




UNODC

Oficina de las Naciones Unidas
contra la Droga y el Delito

A stylized map of Central America and the Caribbean region, rendered in a light purple color, set against a darker purple background. The map shows the outlines of the continents and islands.

**DELINCUENCIA
ORGANIZADA
TRANSNACIONAL EN
CENTROAMÉRICA
Y EL CARIBE**

**Una Evaluación de
las Amenazas**

Septiembre 2012

OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO
Viena

Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe:

Una Evaluación de las Amenazas



UNODC

Oficina de las Naciones Unidas
contra la Droga y el Delito

Copyright © 2012, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

Esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente y en cualquier forma con fines educativos o sin ánimo de lucro, sin necesidad de ningún permiso especial por parte del propietario de los derechos de autor siempre que se cite la fuente. UNODC agradecerá recibir una copia de cualquier publicación que mencione como fuente la presente publicación.

Reconocimientos

Este estudio se realizó bajo la responsabilidad de las Oficinas de UNODC en México (ROMEX) y Panamá (ROPAN), División de Operaciones (DO), con el apoyo de la Sección de Estudios y Análisis de Amenazas (STAS), División para Análisis de Políticas y Asuntos Públicos (DPA).

Investigadores

Claudio Damian Rodríguez Santorum, Enrique Marin Pellecer, Felipe de la Torre, Jenna Dawson, Jorge Manuel Vargas Mediavilla, Juliana Erthal Rodrigues Dos Santos, Louise Bosetti, Bertha Nayelly Loya Marin, Simone Lucatello (consultor investigador) y Ted Leggett (investigador líder, NYLO).

Traducción, diseño gráfico, elaboración de mapas, edición e impresión

Anja Korenblik, Deniz Mermerci, Jorge Manuel Vargas Mediavilla, Kristina Kuttinig y Suzanne Kunnen.

Supervisión

Aldo Lale-Demoz (Director, DO)

Antonio Mazzitelli (Representante, ROMEX)

Amado Philip de Andrés (Representante, ROPAN)

Thibault Le Pichon (Jefe, STAS)

La preparación de este informe no hubiera sido posible sin los datos y la información proporcionados por los gobiernos a UNODC y a otras organizaciones internacionales.

UNODC agradece especialmente a los funcionarios de gobierno y oficiales de los organismos de aplicación de la ley en la región con los que se reunió durante la realización de la investigación.

Este estudio se benefició de la valiosa contribución de muchos miembros del personal de UNODC – en la sede y en las oficinas de campo – quienes revisaron varias secciones de este informe.

El equipo de investigación también agradece profundamente la información, el asesoramiento y los comentarios proporcionados por una serie de oficiales y expertos, incluyendo aquellos por parte del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada y el Tráfico de Drogas (United Nations Task Force on Transnational Organized Crime and Drug Trafficking).

UNODC agradece profundamente las contribuciones del Gobierno de Canadá y del Banco Interamericano de Desarrollo a la financiación de los costes de este informe.

ADVERTENCIAS

Este informe no ha sido formalmente editado.

El contenido de esta publicación no refleja necesariamente las visiones o políticas de UNODC o de las organizaciones contribuyentes ni implica ningún tipo de aprobación.

Las designaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican que se exprese ninguna opinión en absoluto por parte de UNODC o de la Secretaría de las Naciones Unidas concerniente al estatus legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o sus autoridades, o respecto a la delimitación de sus fronteras o límites territoriales.

Página de internet: www.unodc.org

Índice

Principales conclusiones	5
Contexto	7
Prefacio	9
Resumen Ejecutivo	11
Cocaína, grupos de delincuencia organizada y violencia	15
La importancia de los grupos territoriales en Centroamérica	21
Cocaína desde Suramérica a los Estados Unidos	31
Tráfico ilícito de migrantes desde el Triángulo Norte a los Estados Unidos	45
Trata de mujeres y niñas en Centroamérica	53
Armas de fuego en Centroamérica	59
Impacto	65
Implicaciones para las políticas	75

Principales conclusiones

- A pesar de que varios flujos de contrabando están afectando la región, el principal problema delictivo es el tráfico de cocaína, incluyendo los grupos que éste ha empoderado y la violencia asociada con este flujo.
- Este estudio observa que mientras el tráfico de cocaína ha catalizado innegablemente la violencia en algunas áreas, el problema de seguridad en la región es mucho más profundo, enraizado en una débil gobernanza y poderosos actores subestatales.
- La cocaína ha sido traficada a través de Centroamérica durante décadas, pero la importancia de la región en este flujo aumentó espectacularmente después del año 2000 y de nuevo después de 2006, debido a un incremento de la aplicación de la ley sobre las drogas en México. El efecto de desplazamiento resultante subraya la importancia de estrategias coordinadas para abordar el flujo de contrabando de manera integral, de modo que el éxito de un país no se convierta en el problema de otro.
- La implementación de la nueva estrategia de seguridad mexicana en 2006 ha interrumpido el abastecimiento de cocaína al mercado estadounidense, forzando a los vendedores a reducir la pureza y a aumentar los precios. Estos cambios han socavado profundamente la demanda estadounidense de droga, pero aún no han reducido la violencia asociada con el flujo.
- En respuesta al creciente ambiente inhóspito en México, los traficantes han trasladado su enfoque hacia nuevas rutas a lo largo de la frontera entre Guatemala y Honduras, luchando por nuevas *plazas* a lo largo de la región. El desplazamiento hacia el Caribe sigue siendo una amenaza.
- Hoy en día, la competencia tiene lugar entre las tradicionales familias de la delincuencia organizada que de hecho gobiernan las áreas remotas de los países en los que operan. Además del tráfico de cocaína, estos grupos están implicados en un amplio rango de actividades de delincuencia organizada y en la manipulación de políticos locales. Si disminuyen los flujos de cocaína, estos grupos buscarán ingresos en otras formas de delito del que se obtiene una ganancia material, como la extorsión, lo que podría aumentar los niveles de violencia.
- La cocaína ha exacerbado el conflicto entre estos grupos, los cuales continuarán usando la violencia para controlar sus áreas de influencia hasta que sean desalojados, independientemente del curso del tráfico de cocaína. El cambio a largo plazo requerirá mejoras en la gobernanza en dichas regiones desatendidas para que no emerjan estas autoridades sustitutas.
- En 2007, UNODC concluyó que los grupos denominados *maras* (MS-13 y M-18) desempeñaban un papel muy limitado en el tráfico transnacional de cocaína. Este análisis continúa siendo el caso.
- Los Zetas, las *maras*, y otros grupos territoriales parecen estar involucrados en el tráfico ilícito de migrantes, la trata de personas y el tráfico de armas de fuego. Esta participación podría aumentar si descienden las ganancias de la cocaína.
- Abordar los flujos transnacionales requiere cooperación a nivel internacional. La completa implementación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos, y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción es fundamental.
- Los servicios nacionales de policía no pueden resolver por sí solos los problemas de delincuencia organizada en la región, ya que reducir los flujos de contrabando requiere herramientas que éstos no poseen. Los actores del desarrollo deben cooperar en una estrategia global para abordar los problemas de las drogas y los mercados ilícitos.
- Abordar la violencia es una cuestión aparte. Los gobiernos nacionales necesitan desarrollar capacidades para afirmar su control sobre la totalidad de sus territorios y consolidar la democracia a través de la justicia.
- Los programas destinados a fortalecer capacidades entre los encargados locales de aplicación de la ley no producirán los rápidos resultados esperados, debido a la existencia de una corrupción generalizada. El uso temporal de las fuerzas armadas para algunas tareas de aplicación de la ley no debe retrasar el desarrollo y la reforma de la policía, incluyendo el fomento de la supervisión civil. La comunidad internacional debe hacer lo que pueda para complementar la capacidad de la justicia penal local.
- Se deben explorar estrategias intersectoriales para la prevención del delito. La delincuencia afecta a todos los aspectos de la vida, y por lo tanto, se debe desarrollar un plan multiagencial de prevención del delito, incluyendo la participación del sector privado.

Contexto

Este informe forma parte de un conjunto de estudios realizados por UNODC sobre las amenazas de delincuencia organizada alrededor del mundo. Estos estudios describen lo que se conoce sobre los mecanismos del tráfico de contrabando – el qué, el quién, el cómo y el cuánto de los flujos ilícitos – y discuten su impacto potencial sobre la gobernanza y el desarrollo. Su función principal es diagnosticar, pero también explorar las implicaciones que estos hallazgos pueden tener sobre las políticas.

Estos estudios están basados en varias fuentes de información. UNODC dispone de bases de datos globales sobre los problemas de delincuencia y drogas, basadas principalmente en las estadísticas de los Estados Miembros. Esto permite la comparación entre naciones y el análisis de tendencias. Por ejemplo, UNODC cuenta con amplias series temporales de datos sobre producción, incautaciones y consumo de drogas y, mediante el análisis de estos datos, se puede obtener un panorama completo de la situación. Esta información se complementa con datos de otras organizaciones internacionales y Estados Miembros, así como con información obtenida a partir de fuentes públicas. Para el presente estudio, analistas en el terreno consiguieron entrevistar a oficiales públicos sobre un amplio rango

de temas, y gran parte del análisis cualitativo en este estudio proviene de estas entrevistas.

El presente estudio aborda la regiones de Centroamérica y el Caribe tal y como están definidas por las Naciones Unidas. Debido a limitaciones de tiempo e información, este estudio se enfoca principalmente en Centroamérica, siendo el Caribe una referencia contextual. Esta evaluación tiene un propósito parcialmente interno. En 2011, el Secretario General creó el Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada y el Tráfico de Drogas (*United Nations Task Force on Organized Crime and Drug Trafficking*) con la intención de promover un enfoque “Una ONU” (*“one -UN”*) para estos problemas multifacéticos. El presente informe constituye el primer documento de discusión para dicho Grupo de Trabajo. UNODC también ha ampliado recientemente su labor y la estructura de sus oficinas de campo en esta región, y este estudio se propone ayudar a la elaboración de programas informados en la región. Sin embargo, también puede interesar, más ampliamente, tanto a los Estados Miembros de la región como del mundo, en la medida en que trabajan colectivamente para abordar la delincuencia organizada transnacional.



Prefacio

Centroamérica y el Caribe, y en particular los países del Triángulo Norte, se enfrentan con niveles de violencia extremos, agravados por la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas. Según estudios realizados por UNODC, El Salvador, Guatemala y Honduras tienen hoy en día una de las tasas de homicidio más altas del mundo.

Por consiguiente, no cabe duda de que estos problemas transnacionales constituyen desafíos capitales para los países de la región y para la comunidad internacional en su conjunto. Las redes criminales y sus actividades amenazan la estabilidad, socavan las instituciones democráticas y perjudican la actividad económica tan importante para la región. Todas estas cuestiones son evidentes tanto en Centroamérica como en el Caribe.

Sin embargo, como lo subraya el informe *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: Una Evaluación de las Amenazas*, el impacto violento de las drogas y de la delincuencia sólo representa una parte de los problemas de la región. El tráfico ilícito de cocaína ha contribuido indudablemente a la violencia, pero la inestabilidad está arraigada en instituciones frágiles y en la presencia de actores no-estatales.

Como el Informe pone de relieve, los Gobiernos necesitan construir sistemas de justicia penal efectivos, humanos y eficientes. Sobre todo, se debe entender plenamente la relación entre el desarrollo, la aplicación de la ley y la seguridad. Las drogas y el crimen también son un problema de desarrollo, y la estabilidad se puede promover mediante el respeto de los derechos humanos y el acceso a la justicia.

El papel de UNODC consiste en ofrecer asistencia y apoyo a los países de la región. Como primera medida, es indispensable aplicar y hacer efectivas la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. UNODC


también se enfoca en el desarrollo de una estrategia basada en sus programas regionales integrados.

Estas actividades se ven apoyadas por una oficina remodelada en México y por los países asociados con la plataforma Regional para Centroamérica y el Caribe en Panamá. Se han establecido centros de excelencia sobre estadísticas de seguridad pública, y sobre reducción de la demanda de droga y la reforma de prisiones en México y en la República Dominicana, respectivamente.

En Panamá, UNODC ha ayudado al Gobierno a establecer una Academia Regional Anticorrupción. La red de fiscales en Centroamérica, conocida como REFCO, también está empleando buenas prácticas e intercambio de información para reforzar la cadena de justicia penal.

Las políticas sólidas se basan en un trabajo de investigación firme. El Informe *Delincuencia Organizada Transnacional en Centroamérica y el Caribe: Una Evaluación de las Amenazas* ha destacado gran parte de los problemas subyacentes. La comunidad internacional ahora tiene que comprometerse a trabajar en estrecha colaboración con los países de la región para consolidar instituciones democráticas sólidas, que sean verdaderas piedras angulares y garantes de los derechos humanos, el desarrollo económico y social, y la estabilidad.

La comunidad internacional también necesita ser consciente de la importancia de los desafíos con los que se enfrenta la región debido a la violencia. Los países de la región han pedido nuestro apoyo colectivo, no debemos ignorarlos.



Yury Fedotov
Director Ejecutivo
Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

Resumen Ejecutivo

Los habitantes de Centroamérica consideran el crimen, y particularmente la violencia criminal, como uno de los problemas más importantes que sus países enfrentan hoy en día. Esta violencia está en gran parte atribuida al aumento del tráfico de cocaína a través de la región después de 2006. Aunque esta asociación es en parte cierta, la situación resulta mucho más complicada de la que comúnmente se piensa.

En el pasado, Centroamérica fue durante mucho tiempo una estación de reabastecimiento para los cargamentos que transportaban cocaína hacia el norte. Después de 2006, el año en el que el Gobierno mexicano implementó su nueva estrategia de seguridad nacional, se volvió más peligroso para los traficantes enviar la droga directamente a México, de modo que un mayor porcentaje del flujo comenzó a transitar por la zona centroamericana. Estas nuevas rutas atravesaron áreas controladas por los grupos de delincuencia organizada locales, alterando el equilibrio de poder entre ellos. Aunque estos grupos habían estado implicados durante mucho tiempo en el tráfico transfronterizo, el influjo de grandes volúmenes de cocaína aumentó

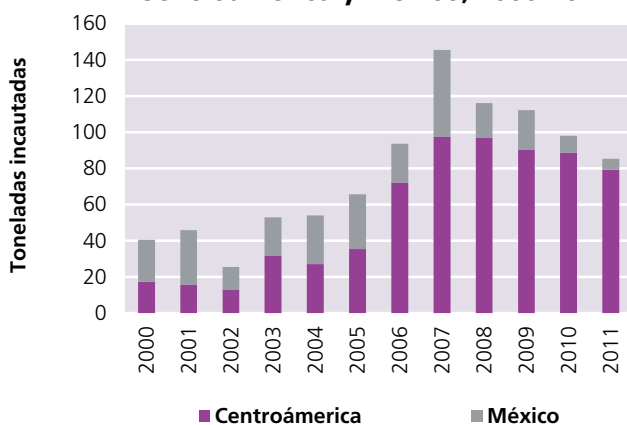
las ganancias considerablemente, promoviendo la competición por el control territorial.

Son estos grupos, y no el flujo de cocaína, la causa principal de la violencia. Por ejemplo, por El Salvador transita relativamente poca cocaína hoy en día – menos del 2% de la que cruza por Guatemala. Aunque recientemente ha sido eclipsado por Honduras, El Salvador ha sufrido de manera constante las tasas de homicidios más altas en la región. Debido a varias razones, y de manera totalmente independiente al flujo de cocaína, la competición entre los grupos ha sido más intensa en El Salvador.

En cambio, en Guatemala y Honduras sí hay una clara conexión entre las áreas de tráfico en disputa y las tasas de homicidios. Algunas de las áreas más violentas del mundo se encuentran a lo largo de la costa hondureña y en ambos lados de la frontera entre Guatemala y Honduras. Sin embargo, los grupos involucrados se han dedicado desde hace mucho tiempo a una amplia serie de actividades criminales, desde la extorsión hasta el tráfico ilícito de migrantes. A pesar de que su papel en la delincuencia y la corrupción fuese menos visible antes del reciente *boom* del tráfico de cocaína, estos grupos han sido durante largo tiempo un azote para las naciones de Centroamérica.

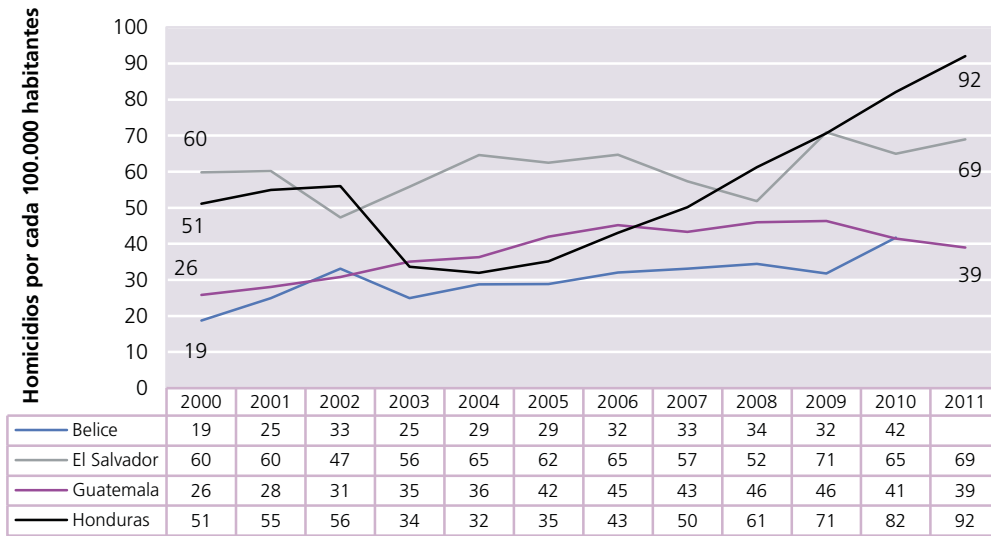
Los grupos involucrados en la delincuencia organizada transnacional pueden ser divididos en grupos territoriales y grupos traficantes (*transportistas*). Los grupos territoriales, como las familias criminales guatemaltecas, se centran en mantener el control de ciertas áreas geográficas y gravar toda actividad criminal en las mismas, incluyendo el tráfico de drogas. Para mantener este control se necesita alguna demostración de violencia. Los *transportistas*, en cambio, prefieren volar bajo el radar, simplemente trasladando el contrabando de un lugar a otro y pagando tributo a los grupos territoriales cuando sea necesario. Algunos grupos territoriales, conocidos localmente

Gráfico 1: Incautaciones de cocaína en Centroamérica y México, 2000-2011



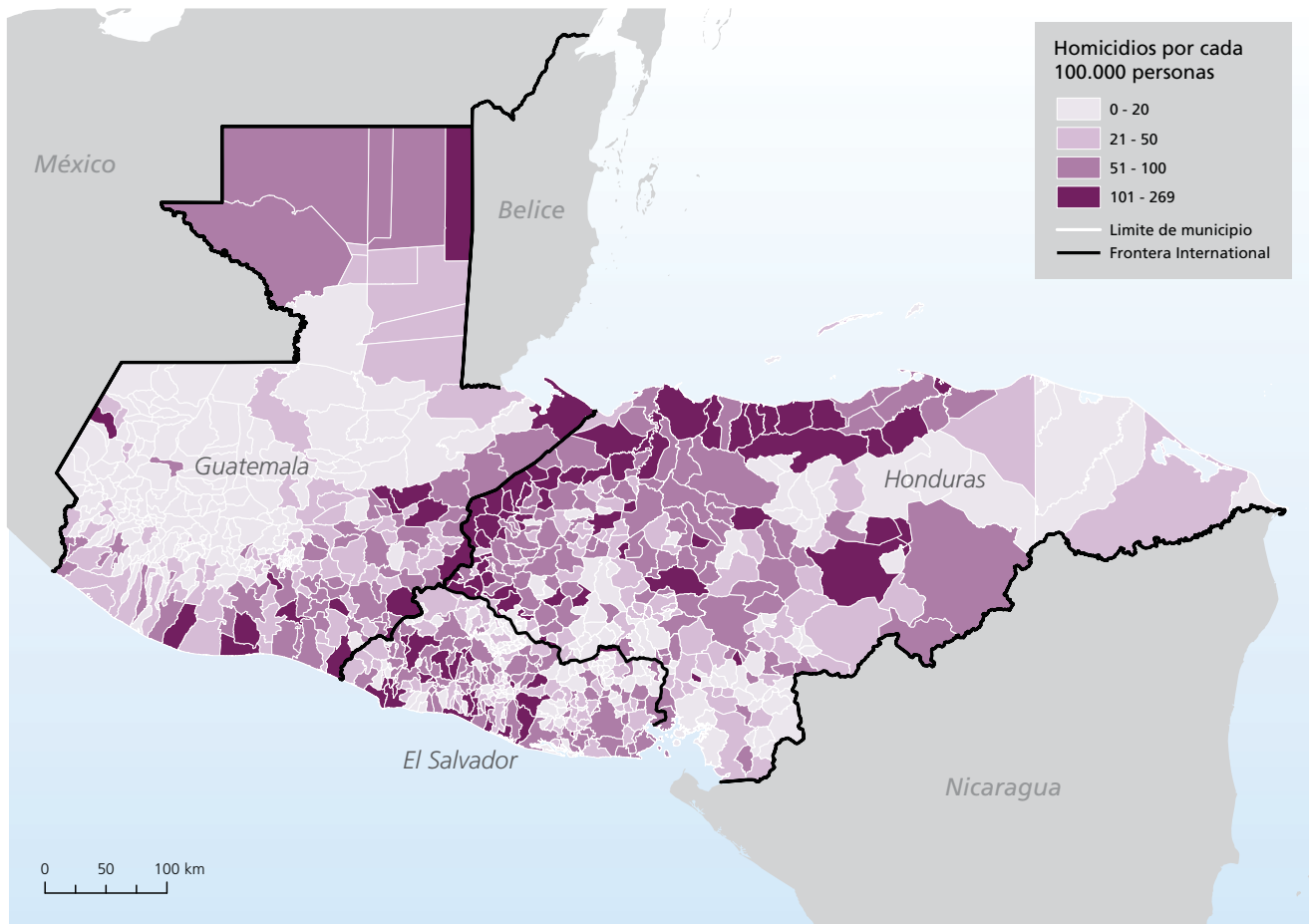
Fuente: Annual Report Questionnaires

Gráfico 2: Tasas de homicidios en el norte de Centroamérica, 2000-2011



Fuente: UNODC Homicide Database

Mapa 1: Tasas de homicidios por municipios en 2011



Fuente: UNODC, elaborado con información de Policías Nacionales (Guatemala, El Salvador) y del Observatorio de la Violencia (Honduras)

como *tumbadores*, se enfocan en robar el cargamento de los *transportistas*, siendo una importante fuente de violencia. Por último, un tipo de grupo territorial, las pandillas conocidas como *maras*, tienen poca conexión con el comercio transnacional de droga, y se enfocan principalmente en la extorsión y otras luchas por el poder local.

Actualmente el tráfico de cocaína es la actividad más lucrativa de la delincuencia organizada en Centroamérica, pero está lejos de ser la única. Tanto los grupos territoriales como las *maras* se aprovechan de los migrantes que se trasladan hacia el norte, quienes pueden ser muy vulnerables. La reciente crisis económica ha reducido el flujo de migrantes objeto de tráfico, pero aquellos que continúan el viaje hacia el norte están sujetos a una serie de abusos, incluyendo ser retenidos por un rescate. Algunos migrantes son explotados sexualmente, en particular al llegar a Guatemala y al sur de México. Los grupos de delincuencia organizada también pueden dedicarse al tráfico de armas de fuego, tanto robadas como compradas a oficiales corruptos. Las armas militares son traficadas tanto en dirección norte como sur. En muchos aspectos, los grupos territoriales actúan como un Estado dentro del Estado, y pueden trasladarse fácilmente a otras formas de criminalidad si su actual cartera de actividades da pruebas de no ser rentable.

Si el tráfico de cocaína fuera a desaparecer mañana, el impacto en la violencia sería impredecible. La reducción de los flujos puede exacerbar la competición violenta, y formas más directas de obtención criminal de ingresos (como la extorsión, el robo y el secuestro) pueden causar mucha más violencia que el tráfico de drogas. A pesar de que el flujo de cocaína a través del Caribe ha disminuido notablemente en los últimos años, las tasas de homicidio no se han reducido. El principal motivador de la violencia no es la cocaína sino el cambio: el cambio en las relaciones de poder negociadas entre los grupos y en su interior, y con el Estado. Para llegar a mejorar la situación, se debe tener en cuenta el riesgo de agravar la violencia a corto plazo.

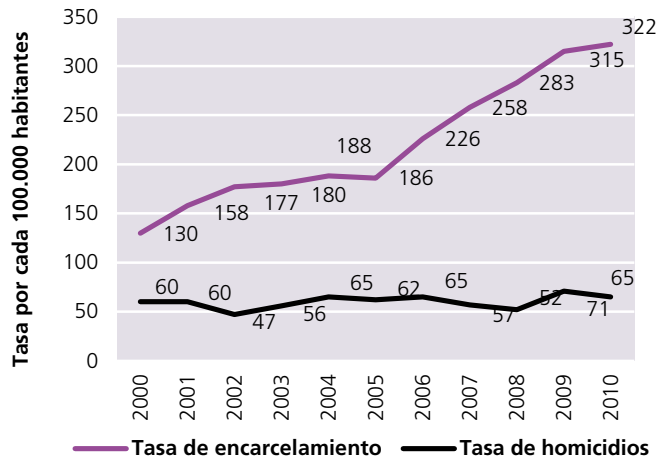
El objetivo a largo plazo consiste en eliminar, a través del fortalecimiento y desarrollo del Estado, las oportunidades de estos grupos para prosperar, permitiendo gobernar a las autoridades elegidas democráticamente. Sin embargo, lograr esta meta depende del establecimiento de orden a corto plazo, lo que requerirá medidas que reduzcan la capacidad y los incentivos de los actores criminales para enfrentar y subvertir al Estado. Existen esencialmente dos maneras para hacerlo:

- Desmantelar los grupos de delincuencia organizada por medio de los organismos de aplicación de la ley, incluyendo la asistencia internacional (como CICIG¹ y UNPOL²);
- Encontrar medios alternativos para incapacitar a los grupos de delincuencia organizada.

Hasta la fecha, la mayoría de los esfuerzos contra el crimen en la región se han centrado en un enfoque cada vez más militarizado y represivo de la labor policial. Este enfoque conlleva el riesgo de dañar aún más la gobernanza a través de la erosión

de los derechos civiles, y hasta ahora ha demostrado gran ineffectividad debido a otras debilidades en el sistema de justicia penal. Una investigación deficiente, falta de capacidad procesal y corrupción judicial se han traducido en tasas de condenas extremadamente bajas, que garantizan de hecho la impunidad.

Gráfico 3: Número de prisioneros y número de homicidios por cada 100,000 habitantes en El Salvador, 2000-2010



Fuente: ILANUD, UNODC Homicide Database

Incluso si estas tasas aumentaran, la mayoría de los sistemas de prisiones permanecen superpoblados al punto de que podrían violarse los derechos humanos.

Para que dichos procesos judiciales alcancen su objetivo, se requiere un marco estratégico. Se deben diseñar estrategias nacionales de prevención del delito que incluyan estrategias para la acción de los organismos de aplicación de la ley. Éstas pueden comprender técnicas fuera de la cartera habitual de dichas entidades. Mucho de lo aprendido en el trabajo de postconflicto puede ser utilizado para abordar la violencia criminal, incluyendo los esfuerzos para “desmovilizar” a las *maras*. Por ejemplo, en 2012, las dos facciones *maras* opuestas en El Salvador, acordaron un alto el fuego. Lo que resultó en una drástica reducción de las tasas de homicidios, sugiriendo que las soluciones negociadas son posibles.

Para evitar el desplazamiento de los problemas criminales de un área a otra, estos esfuerzos nacionales deben ser coordinados internacionalmente. Las estrategias internacionales de prevención del delito son necesarias tanto para la región como para abordar los flujos de contrabando que la afectan. Las Convenciones de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos, y la Convención contra la Corrupción proporcionan la plataforma para desarrollar esta cooperación, por lo tanto, la implementación de estos acuerdos en su totalidad es fundamental.

¹ Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala, establecida en 2007 como cuerpo independiente diseñado para apoyar a las autoridades nacionales en la investigación del delito en Guatemala.

² Policía de las Naciones Unidas.

Cocaína, grupos de delincuencia organizada y violencia

La delincuencia es el principal asunto de política pública en varios países centroamericanos, decidiendo elecciones y cambiando la relación entre la población y sus gobernantes.³ El problema de la delincuencia en esta región ha sido bien estudiado, incluyendo trabajos recientes del PNUD⁴ y del Banco Mundial,⁵ así como evaluaciones previas de UNODC sobre Centroamérica (2007)⁶ y el Caribe (2007 con el Banco Mundial).⁷ No hay necesidad de duplicar este trabajo, por lo que el presente estudio se centrará en la que es ampliamente reconocida como la amenaza central que enfrenta hoy en día la región:

- el flujo de cocaína,
- los grupos criminales empoderados por este flujo, y
- la violencia asociada con ambos.

Se discuten otros flujos - incluyendo el comercio ilícito de armas de fuego, el tráfico ilícito de migrantes, y la trata de seres humanos. Todos estos flujos son relevantes ya que la mayoría de la actividad de la delincuencia organizada en esta región está interrelacionada. No obstante, en partes de la región, el asunto de política pública más importante es la violencia criminal, donde los grupos traficantes de drogas son culpados por gran parte del derramamiento de sangre. El presente informe explora de manera crítica esta asociación.

3 Por ejemplo, el Comisario Nacional de los Derechos Humanos de Honduras ha declarado que el tráfico de drogas y la delincuencia organizada son enemigos públicos número uno en ese país, junto con la corrupción. <http://www.conadeh.hn/index.php/7-conadeh/69-derecho-a-la-salud>

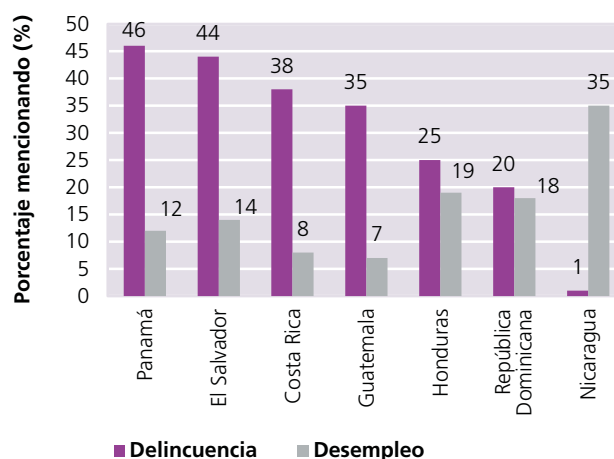
4 UNDP. *Report on Human Development in Central America, 2009-2010*; UNDP. *Caribbean Human Development Report 2012: Human Development and the Shift to Better Citizen Security*. 2012.

5 World Bank. "Crime and Violence in Central America: A Development Challenge." (2011)

6 UNODC. "Crime and Development in Central America: Caught in the Crossfire." (2008)

7 UNODC and the World Bank. "Crime, Violence and Development: Trends, Costs and Policy Options in the Caribbean." (2007).

Gráfico 4: ¿Cuál es el problema más importante que enfrenta su país en 2010?



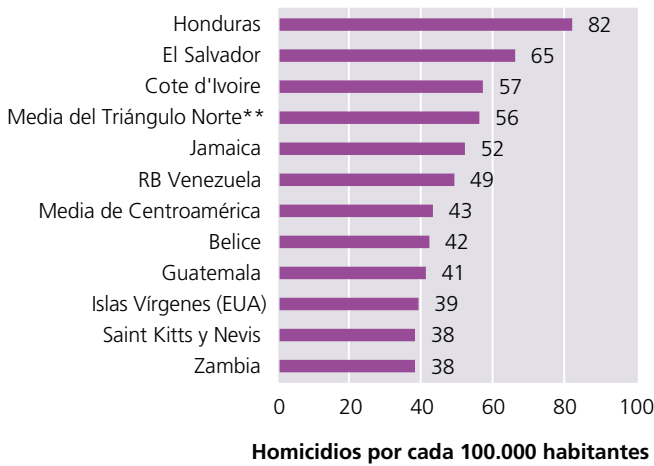
Fuente: Latinobarómetro 2010

Centroamérica ha sufrido durante largo tiempo altos niveles de violencia, y nunca se ha recuperado realmente de las guerras civiles que acabaron en los años noventa. La ola de violencia más reciente empezó alrededor del año 2000, afectando particularmente a la parte norte de Centroamérica: Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras. En conjunto, estos cuatro países están experimentando los mayores niveles de homicidios del mundo actual. Honduras es el país más afectado, partiendo de una base muy alta, las tasas de homicidios han aumentado en más del doble en los últimos cinco años. La tasa nacional de homicidios de Honduras en 2011 (92 por cada 100,000 habitantes) es el registro más alto en los tiempos modernos.⁸

Con la excepción de Nicaragua, el balance de Centroamérica también presenta un incremento dramático en las tasas de homicidios. La tasa de Panamá fue estable hasta 2006, después

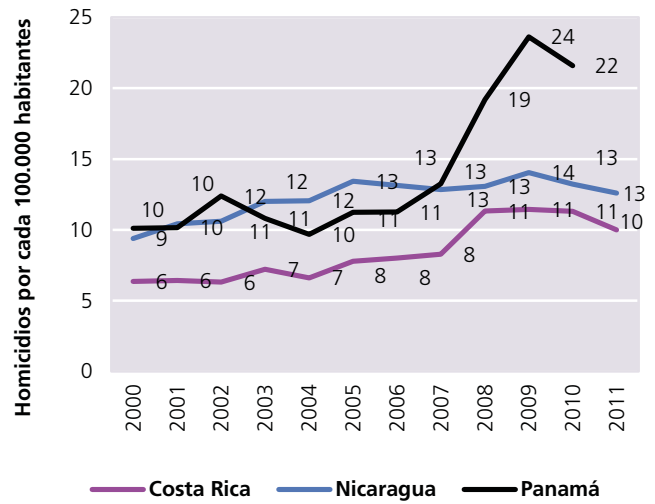
8 UNODC Homicide database.

Gráfico 5: Las 10 tasas de homicidios más altas en el mundo* (2010 o año anterior más reciente disponible)



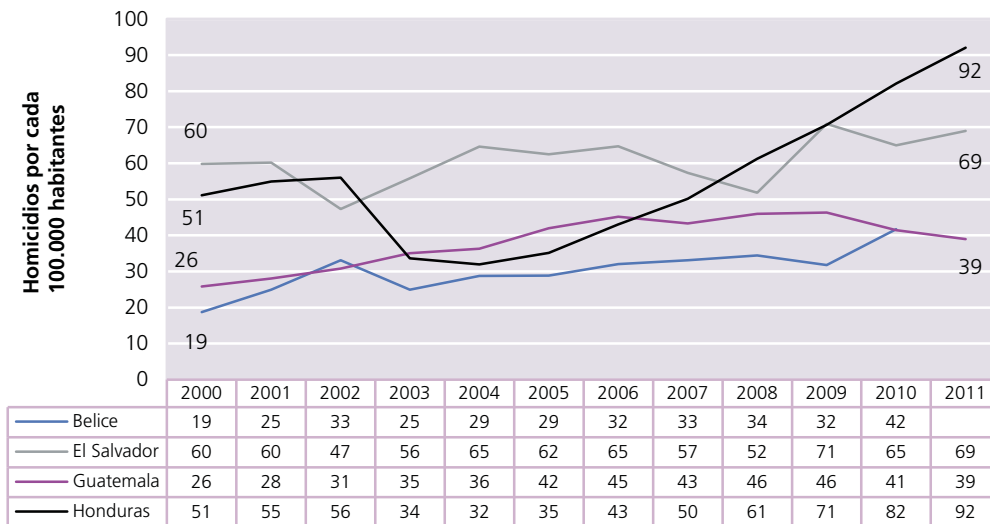
*Sobre los 206 países y territorios donde hay disponibles datos comparables
 **El "Triángulo Norte" comprende Guatemala, Honduras y El Salvador
 Fuente: UNODC Homicide Database

Gráfico 6: Tasas de homicidios en el norte de Centroamérica, 2000-2011



Fuente: UNODC Homicide Database

Gráfico 7: Tasas de homicidios en el norte de Centroamérica, 2000-2011



Fuente: UNODC Homicide Database

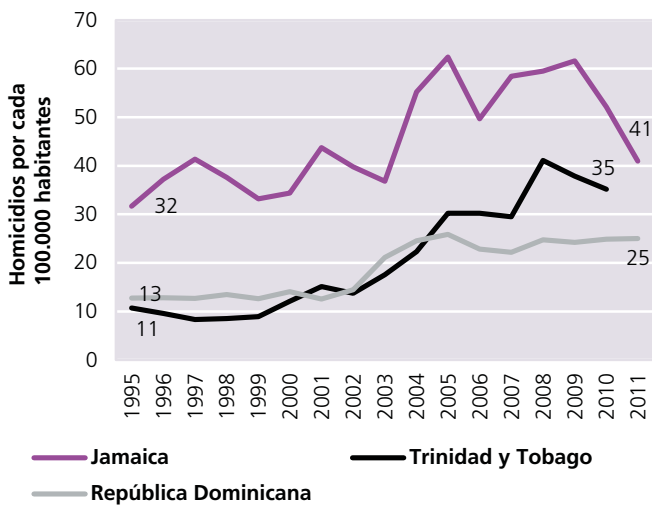
de lo cual se ha duplicado en dos años. La tasa de Costa Rica es todavía relativamente baja, pero también se ha duplicado en la última década.

La situación en el Caribe es mucho más difícil de caracterizar, pero muchos países muestran tendencias similares. Las estadísticas criminales en las pequeñas islas-Estados pueden ser engañosas por muchas razones, notablemente por el hecho de que la población suele aumentar significativamente debido al influjo del turismo, y estas personas adicionales no se tienen en cuenta cuando se evalúa una tasa delictiva, a pesar del hecho de que pueden convertirse en víctimas o perpetradores. En estas pequeñas poblaciones un pequeño número de eventos puede producir una elevada tasa: por ejemplo, San Vicente y las Granadinas se encontró en lo alto de los estándares de homicidios internacionales en 2010 debido sólo a 25 homicidios. Pero casi todos los países caribeños tienen una tasa de homicidios superior a la que hubieran deseado en una región

dependiente del turismo.⁹

Centroamérica y el Caribe se encuentran a lo largo del que ha sido durante largo tiempo el flujo de droga de mayor valor en el mundo: el flujo de cocaína desde Suramérica a los Estados Unidos. Este flujo ha afectado a la región durante más de 40 años, pero cambios recientes en el mercado global han transformado el papel que algunos países desempeñan. Estados que previamente habían sido utilizados como parada de reabastec-

9 Sin embargo, las tasas de delincuencia en las pequeñas islas-Estado en vías de desarrollo deben interpretarse con cautela. Primero, su escasa población (en muchos casos, menos de 100.000 residentes) presenta índices de delincuencia altamente volátiles, donde unos pocos incidentes afectan a las tasas de manera significativa. Un solo delincuente reincidente puede desviar el perfil del país entero. Segundo, los índices de delincuencia están basados en la población residente, y algunos países ven engrosar su población durante la temporada de turismo. Cada uno de estos turistas puede ser tanto víctima como responsable del delito. Si la tasa hubiera sido calculada en base a la población actual más que en base sólo a los residentes permanentes, casi todos los índices de delincuencia del Caribe hubieran sido considerablemente más bajos.

Gráfico 8: Tasas de homicidios en países del Caribe seleccionados, 1995-2011

Fuente: UNODC Homicide Database

imiento se han convertido en almacenes y centros logísticos para los grupos traficantes transnacionales.

Tráfico de drogas y violencia

El tráfico de drogas no siempre está asociado con la violencia. El cultivo a gran escala de coca o adormidera requiere control territorial, de manera que la producción de droga está a menudo conectada con la insurgencia.¹⁰ Más adelante en la cadena, sin embargo, los distribuidores de droga no tienen la necesidad inherente de disputarse entre ellos o de luchar con las autoridades. En ambas, tanto en las áreas bien establecidas como en las de tránsito emergente, la forma más rápida de obtener beneficios es evitar el conflicto, de modo que los intereses del mercado tienden a favorecer la paz.

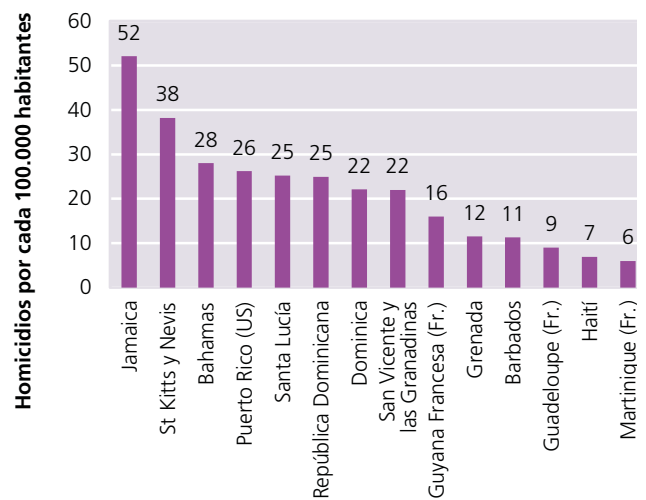
Por ejemplo, durante décadas se han traficado toneladas de heroína a través del Sudeste de Europa, con poco efecto apreciable en las tasas de homicidios. Donde la delincuencia está bien organizada, las drogas pueden fluir a través de una región de tránsito sin incidentes, controladas de manera centralizada y beneficiándose de la corrupción de alto nivel.¹¹ Igualmente, el crecimiento del tráfico de drogas a través de África Occidental a partir de 2005, no tuvo como resultado una ola de violencia callejera. Además de la corrupción de alto nivel, el mercado de África Occidental también era muy incipiente, y la mayoría de los traficantes estaban demasiado ocupados aprovechando las oportunidades emergentes como para molestar con los rivales.¹²

En contraste, el flujo de cocaína a través de Centroamérica no es nuevo ni estable. Es un flujo que existe desde hace mucho tiempo y que sigue siendo muy disputado. Su dinamismo no es debido a las oportunidades de expansión, sino a la reducción

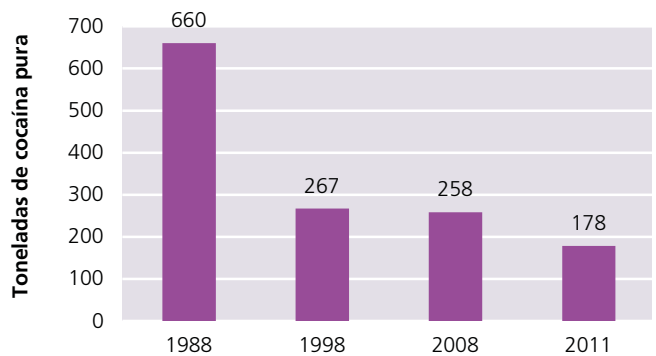
10 Los mayores productores ilícitos de adormidera son Afganistán y Myanmar, ambos con una activa insurgencia. Los mayores productores de coca son Perú y Colombia, donde también se encuentran grupos armados ilegales.

11 UNODC. "Crime and its Impact on the Balkans." (2008).

12 UNODC. "Transnational Trafficking and the Rule of law in West Africa: A Threat Assessment." (July 2009)

Gráfico 9: Tasas de homicidios en países del Caribe seleccionados, 2010

Fuente: UNODC Homicide Database

Gráfico 10: Toneladas de (pura) cocaína consumidas en los Estados Unidos, 1988-2011

Fuente: Para 1988, ONDCP; para otros años, estimaciones de UNODC

de las mismas, ya que la demanda norteamericana de cocaína ha estado disminuyendo durante décadas. Esta tendencia de largo plazo podría ser parcialmente atribuible a un efecto de moda: la cocaína, y particularmente el crack de cocaína, no es la droga emblemática de la generación actual.

Mientras que el consumo de cocaína ha mostrado una notoria y constante reducción desde mediados de los años 80, el descenso ha sido notablemente agudo desde 2006, un cambio que no puede ser explicado por dichos efectos de moda. Basado en alrededor de cuatro millones de pruebas de orina realizadas a trabajadores estadounidenses, los positivos para cocaína cayeron desde cerca de siete décimas por ciento en 2006 hasta dos décimas por ciento en 2010.¹³

Los datos de las encuestas también muestran un declive notable. Las estimaciones basadas en encuestas del número de consumidores actuales (último mes) cayeron en un 39% en cinco años, desde 2,4 millones en 2005 hasta menos de 1,5 millones en 2010. Las estimaciones del número de nuevos consumidores, iniciados durante el mismo periodo, cayeron

13 Quest Diagnostics, Drug Testing Index.

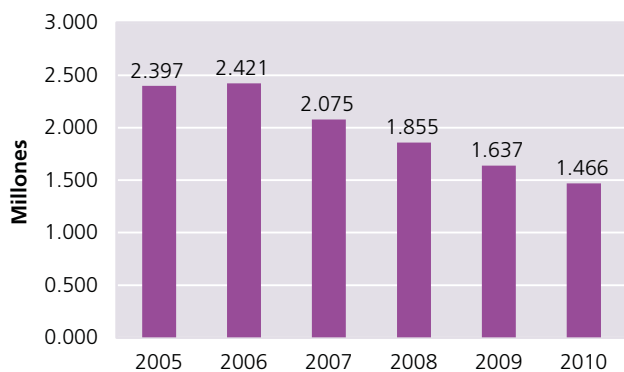
<http://www.questdiagnostics.com/home/physicians/health-trends/drug-testing>

Gráfico 11: Porcentaje de las pruebas de orina positivas para cocaína aplicadas al total de la fuerza de trabajo de los Estados Unidos, 2004-2010



Fuente: Quest Diagnostics

Gráfico 12: Número de consumidores de cocaína actuales (mes anterior) en los EUA (millones), 2005-2010



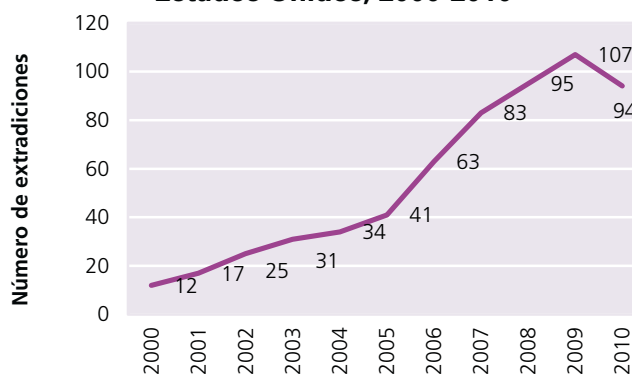
Fuente: ONDCP

un 27%, desde 872.000 en 2005 hasta 637.000 en 2010. La tasa de consumo en el último mes de aquellos en libertad vigilada y libertad condicional se vio reducida a la mitad, desde 6,9% en 2005 hasta 3,1% en 2009.¹⁴

La explicación más clara para esta repentina caída de la demanda es un descenso concurrente del suministro. Durante este período de tiempo la producción colombiana de cocaína disminuyó, cuando Colombia seguía siendo la principal fuente de cocaína del mercado estadounidense. Pero más drásticamente, en 2006, México redobló esfuerzos contra los grupos traficantes de drogas, haciendo más difícil mover el producto hacia el norte y reduciendo la disponibilidad de cocaína.

Desde 2006, las extradiciones de traficantes de drogas mexicanos a los Estados Unidos han aumentado más del doble. En 2009, el Gobierno mexicano nombró a los 37 traficantes de droga más buscados, incluyendo considerables recompensas por su captura. Para finales de 2011, al menos 23 de estos murieron o fueron capturados. Grupos criminales completos, como la organización Arellano Félix, el grupo Beltrán-Leyva y La Familia¹⁵ han sido diezmados. La inestabilidad entre estas

Gráfico 13: Extradiciones de México a los Estados Unidos, 2000-2010



Fuente: Departamento de Estado de los EUA

organizaciones y en su interior, ha contribuido al aumento de la violencia, pero es innegable que hoy en día son mucho más débiles que antes de que se lanzara la nueva estrategia de seguridad mexicana.

El pronunciado descenso de la demanda creó un círculo vicioso para los traficantes de drogas. Forzados a reducir la pureza y a aumentar los precios, dañaron aún más su base de consumidores en los EUA. De hecho, en el plazo de dos años, el precio de la cocaína pura se duplicó, y esto tuvo seguramente un impacto en la atracción relativa de la droga, particularmente para los consumidores primerizos y casuales.

Un círculo vicioso similar se fue desarrollando en México. Cuando el Gobierno mexicano intensificó la labor de los organismos de aplicación de la ley contra los diferentes grupos criminales, se creó inestabilidad tanto entre estos grupos como en el interior de su propia estructura financiera y operativa. Las luchas de sucesión provocaron que muchos se fragmentaran, con varias facciones enfrentándose contra sus antiguos compañeros.¹⁶ Los grupos debilitados se convirtieron en objetivos para otros deseos de adquirir territorio de contrabando primordial. Se rompió el equilibrio de poder y el resultado fue el conflicto violento.

Hoy en día, los traficantes están compitiendo por un pedazo más pequeño en circunstancias mucho más difíciles que las que planteadas en el pasado.¹⁷ Como los operativos experimentados se han perdido, estos son reemplazados por miembros más jóvenes, aspirantes más erráticos, cada uno ansioso por demostrar su capacidad para la violencia.¹⁸

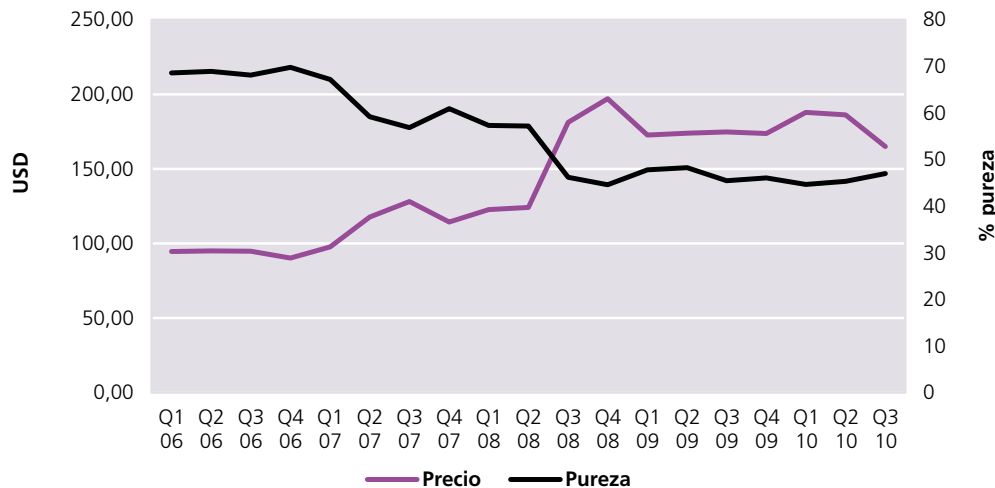
14 Office of National Drug Control Policy, *2011 National Drug Control Policy: Data Supplement*. Washington, D.C.: Executive Office of the President, 2011/

15 También conocido como La Familia Michoacana.

16 Por ejemplo, gran parte de la violencia en el Noreste del país se debe a la lucha entre el "Cartel del Golfo" y los Zetas, su anterior brazo coercitivo. Los Zetas se separaron del Golfo en 2010, un movimiento ampliamente atribuido a las luchas de poder tras el arresto de Osiel Cárdenas en 2003, y su posterior extradición en 2007. De manera similar, la muerte de Nazario Moreno Gonzales en 2010 condujo a las luchas de sucesión en La Familia Michoacana, y generó una facción autodenominada como "Caballeros Templarios" que inmediatamente declaró la guerra a La Familia. Otro ejemplo puede observarse en la fragmentación del "Cartel de Tijuana" tras el arresto de Javier Arellano Felix en 2006, el cual condujo a largas disputas internas. En cada caso, la fragmentación también provocó la expansión territorial de grupos rivales.

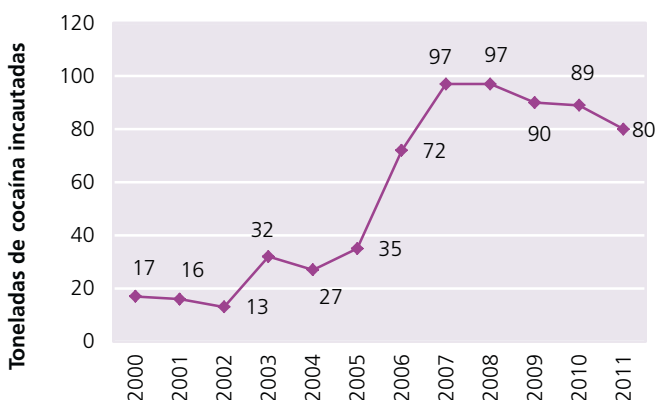
17 Los volúmenes de cocaína traficados a través de México han descendido así como ha disminuido el consumo en EUA. El volumen de consumo en los EUA disminuyó aproximadamente la mitad en la última década, y los precios ajustados por pureza no han aumentado.

18 Por ejemplo, gran parte de la escalada de violencia en Juárez, ha sido atribuida a la pandilla Los Aztecas. De manera similar, en Tijuana, los llamados "narcojuniors" fueron famosos por su letalidad, como Fabien Martínez Gonzalez

Gráfico 14: Pureza y precio de calle de un gramo de cocaína en los Estados Unidos

Fuente: Elaborado con información de 2011 del *National Drug Threat Assessment*

Además de afectar al suministro y a la demanda de droga en los EUA, la implementación de la nueva estrategia de seguridad mexicana en 2006 ha tenido un profundo efecto en Centroamérica. Entre 2007 y 2010, México llevó a cabo algunas de las mayores incautaciones de cocaína de la historia, y algunos centros clave de importaciones marítimas se convirtieron en territorios en disputa. La importación directa se volvió más difícil, y aumentó la cuota del flujo de cocaína transitando por Centroamérica. De manera similar a la situación en Suramérica, donde la sólida labor de las fuerzas de la ley y el orden desplazó el tráfico hacia la República Bolivariana de Venezuela y Ecuador, el éxito de un país se convierte en el problema de los demás. Efectivamente, las líneas del frente del tráfico se han desplazado hacia el sur, con nuevas *plazas*¹⁹ surgiendo en las fronteras guatemaltecas.

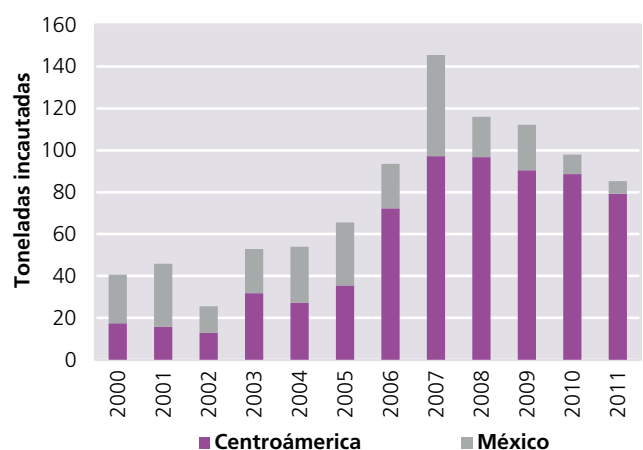
Gráfico 15: Toneladas de cocaína incautadas en Centroamérica, 2000-2011

Fuente: UNODC

La implementación de la estrategia de seguridad mexicana aumentó la importancia de los vínculos centroamericanos que habían comenzado muchos años antes. Las luchas entre los grupos mexicanos se convirtieron en luchas entre sus aliados en los países más al sur. Las circunstancias políticas locales también influyeron en esta tendencia. En 2009, el Presidente Zelaya de Honduras fue depuesto por el ejército. Los encargados de aplicar la ley cayeron en el desorden, se desviaron recursos para mantener el orden, y se suspendió la asistencia antidroga de los Estados Unidos. El resultado fue una especie de fiebre del oro de la cocaína. Se dispararon los vuelos directos desde la frontera de la República Bolivariana de Venezuela con Colombia a las pistas de aterrizaje en Honduras, y comenzó una lucha violenta por el control de este corredor de la droga agudizado.

El crecimiento del flujo a través de Centroamérica puede observarse en el aumento notable de las incautaciones de cocaína en la región. Desde 2005, el volumen de la cocaína incautada en Centroamérica se disparó, casi triplicándose en dos años y estancándose en un nivel muy elevado.

Entre 2000 y 2005, la cantidad de cocaína incautada en Centroamérica fue aproximadamente la misma que la cantidad

Gráfico 16: Incautaciones de cocaína en Centroamérica y México, 2000-2011

Fuente: UNODC

Fabián Martín González ("El Tiburón") al que se le atribuyen una docena de asesinatos antes de su muerte.

19 El término *plaza* ha sido utilizado para describir los territorios donde se trafican drogas a lo largo de la frontera de Estados Unidos con México. La mayoría de los principales carteles fueron asociados a una plaza específica, normalmente centrada en una de las dos ciudades fronterizas gemelas. Controlar la plaza significa controlar los ingresos asociados, así que las luchas por estos territorios han sido feroces.

incautada en México. En 2011, la cocaína incautada por Centroamérica fue 13 veces superior a la incautada por México. Tanto el suministro de cocaína a los Estados Unidos como la delincuencia organizada en México han sido enormemente alterados, pero la primera línea de combate contra la cocaína parece haber sido trasladada más hacia el sur.

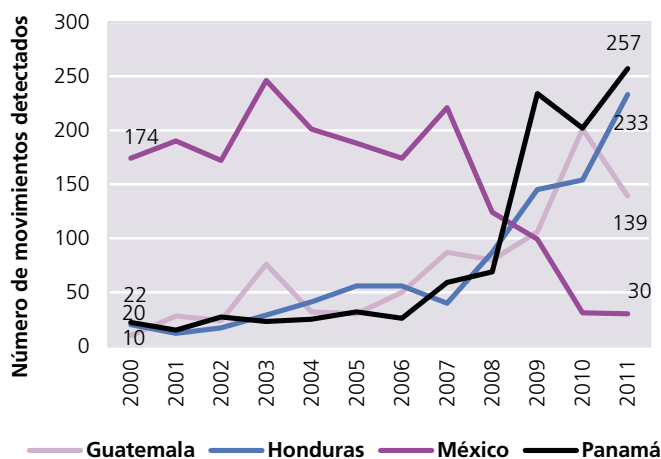
Este cambio también se reflejó en los datos sobre movimientos de cocaína recopilados por el Gobierno de los EUA. La cuota de todos los “incidentes de flujo” detectados cuyo destino o punto de incautación fue Centroamérica (más que México o el Caribe) se disparó desde un cuarto en el año 2000 hasta un 85% en 2011. Los cargamentos directos a México cayeron de 174 en 2000 a 30 en 2011, mientras que aquellos hacia Panamá, Costa Rica, Guatemala y Honduras se dispararon, la mayoría visiblemente a partir de 2006. Honduras aumentó desde 20 incidentes en 2000 hasta 233 en 2011.

El desplazamiento del tráfico también afectó al Caribe, aunque

el impacto fue más diverso. La República Dominicana, que durante mucho tiempo había sido un importante país de tránsito, vió un incremento del tráfico y de las incautaciones, mientras que en otros países como Jamaica y Cuba eso no sucedió.

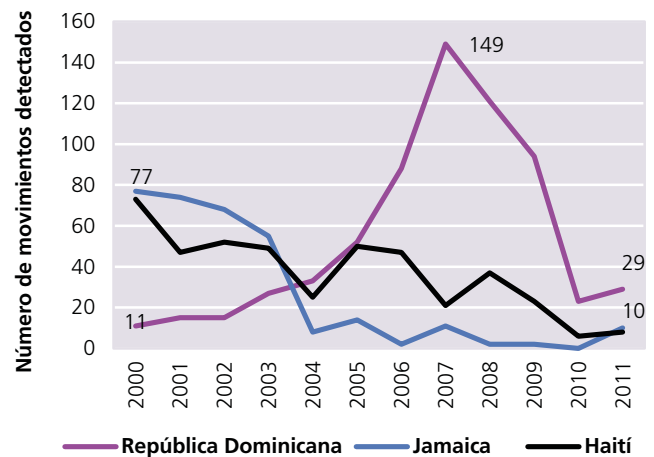
No cabe duda de que Centroamérica ha visto un incremento de la violencia al mismo tiempo que ha experimentado un aumento del volumen de cocaína transitando por la región. La pregunta es: ¿cómo están estos dos fenómenos conectados? Este estudio intenta arrojar luz sobre este tema y otros relacionados.

Gráfico 17: Número de movimientos principales de cocaína destinados o interceptados en México y países seleccionados de Centroamérica, 2000-2011



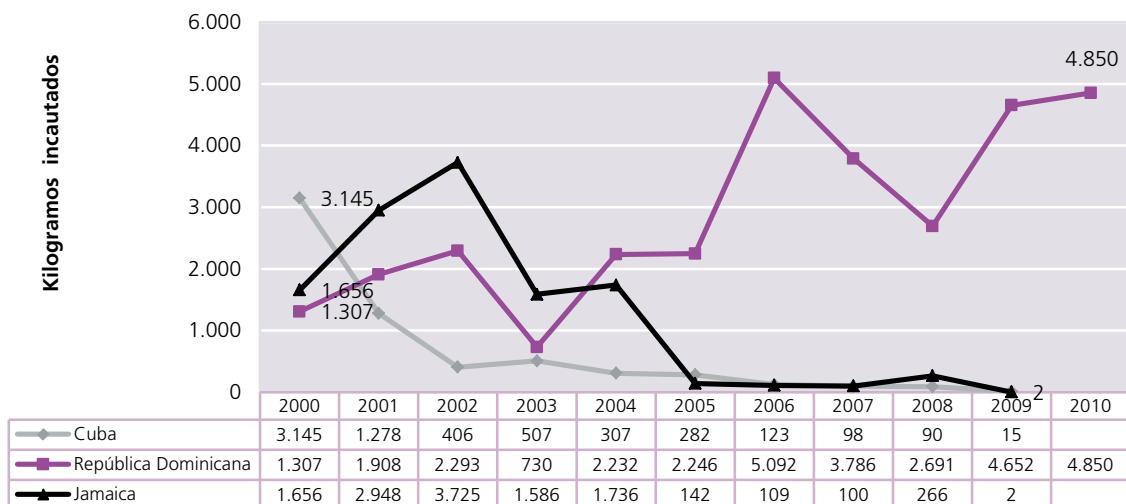
Fuente: ONDCP

Gráfico 19: Número de movimientos principales de cocaína destinados o interceptados en países del Caribe seleccionados, 2000-2011.




Fuente: ONDCP

Gráfico 18: Kilogramos de cocaína incautados en países seleccionados del Caribe, 2000-2011



Fuente: UNODC



La importancia de los grupos territoriales en Centroamérica

En la primera evaluación global de UNODC sobre las amenazas de la delincuencia organizada transnacional (*The Globalization of Crime: A Transnational Organized Crime Threat Assessment*, publicado en 2010) se habló de dos maneras de contemplar la delincuencia organizada. La primera, y más común, es centrándose en los grupos involucrados.

Pero el TOCTA global observó que la mayor parte de la delincuencia organizada transnacional es, más bien, sistémica o basada en el mercado. Mientras existan la oferta y la demanda, la eliminación de los intermediarios particulares no es suficiente para destruir el mercado. Esto es especialmente cierto en un mundo globalizado.

Por ejemplo, centenares de miles de personas son traficadas ilegalmente en los Estados Unidos cada año, un flujo que sobrepasa la capacidad de control de cualquier grupo organizado. En cambio, miles de traficantes manejan el comercio en un mercado abierto con pocos obstáculos para entrar. Lo mismo puede decirse del comercio ilegal de vida silvestre en el Sudeste Asiático, o los negocios de productos falsificados en el Este de Asia, o también el tráfico de armas en la mayor parte de África. De hecho, hay muy pocos mercados donde los actuales participantes tengan gran importancia. Existen grupos en cada mercado, por supuesto, de mayor o menor tamaño y longevidad, pero los grupos mismos no son el núcleo del problema.

En este aspecto, Centroamérica es una excepción. En Centroamérica, los grupos son principalmente el núcleo del problema. Como en otros lugares, los mercados, en particular el mercado de la cocaína, son un asunto clave, pero eliminar cualquier flujo de contrabando en particular no acabará con los grupos que lo explotan actualmente. Al contrario, la mayoría de estos grupos son anteriores al *boom* actual de la cocaína y puede esperarse que perduren a éste.

En Centroamérica y en el Caribe, todos los grupos de delin-

cuencia organizada pueden incluirse en dos categorías principales:

- Grupos de delincuencia organizada vinculados al territorio;
- Grupos de tráfico transnacional.

Estos dos tipos de grupo tienen un carácter completamente diferente. Los grupos territoriales están enfocados en controlar el territorio y exigir cuotas dentro del mismo. De hecho, los grupos de tráfico, apenas son grupos, más bien son redes de proveedores, transportistas y receptores, como cabría encontrar en cualquier cadena de suministro lícita. En la región, a menudo los expertos se refieren a ellos como *transportistas*. Gran parte de la violencia actual en la región se relaciona con el creciente control de los grupos territoriales sobre el tráfico transnacional. Esto genera conflictos entre grupos territoriales y *transportistas*, pero también entre los mismos grupos territoriales.

Dentro de estas dos amplias categorías, existen muchas variantes diferentes. Algunos grupos territoriales se centran casi exclusivamente en aprovecharse de los traficantes de cocaína, y en la región son conocidos como *tumbadores*. En el caso de la pandilla callejera, un tipo de grupo territorial, se trata más de la identidad que del comercio ilícito. Existen pandillas a lo largo de la región, pero aquellas en el norte, conocidas como *maras*, son particularmente violentas. A continuación se analizan cada uno de estos grupos. La mayoría de la información contenida en este capítulo proviene de entrevistas, realizadas a principios del año 2012, con oficiales encargados de hacer cumplir la ley en la región, incluyendo la CICIG.²⁰

²⁰ CICIG: Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala.

Grupos de delincuencia organizada vinculados al territorio

Existen muy pocas partes en el mundo en las que verdaderamente no haya nadie al mando. Los seres humanos son criaturas sociales, y cuando se les deja que actúen por su cuenta, ellos mismos se organizan mediante líneas jerárquicas de manera natural. Incluso en las áreas más desoladas por la guerra, emergen líderes que monopolizan la fuerza y llevan el orden a las vidas de las personas.

El grupo de delincuencia organizada territorial clásico es un tipo de sustituto del Estado, que impone el orden en áreas que el Estado ha descuidado o no puede controlar totalmente. En sociedades industrializadas, esto comprende habitualmente un área geográfica, a menudo urbana, usualmente poblada con nuevos inmigrantes u otros de estatus marginal. Los nuevos inmigrantes y otras personas socialmente excluidas carecen de acceso a la seguridad, a la resolución de controversias, a los mercados de trabajo, al crédito y a otros servicios facilitados a los ciudadanos mejor establecidos. Lo que nosotros llamamos “delincuencia organizada” frecuentemente comienza como un mecanismo que provee muchos de estos servicios.

Para los nuevos inmigrantes y otras personas vulnerables, la primera preocupación es la seguridad. Aquellos que eventualmente se inician en la delincuencia organizada podrían empezar siendo jóvenes con conciencia cívica defendiendo su comunidad de la depredación de aquellos que quieren explotar su estatus marginal. Con el tiempo, estas vigilancias vecinales se pueden transformar en operaciones informales de seguridad donde los defensores de la comunidad son apoyados mediante contribuciones voluntarias. A medida que pasa el tiempo, estas contribuciones pueden ya no ser totalmente voluntarias, sino más bien impuestas como un pago exigido, donde la operación se convierte en una extorsión para obtener protección. Una vez que el vecindario está completamente dominado, los extorsionadores pueden victimizar, sin oposición, a la comunidad que una vez protegieron.

Este tipo de dominación territorial requiere una capacidad de ejecución; en otras palabras, algo parecido a un ejército. Debe haber una jerarquía clara y una cadena de mando, o pronto se perderá el control en favor de grupos mejor organizados. Las familias pueden formar la cabeza del grupo, a menudo un patriarcado o patriarcados y sus hijos, con lazos de sangre que permiten la confianza donde ésta es a menudo ausente. Debe haber capitanes, soldados rasos, informantes y aspirantes: círculos concéntricos de autoridad que irradian desde el liderazgo central. Sin los mecanismos formales para mediar en los conflictos, la lealtad y fidelidad son primordiales, y la deslealtad se castiga con la muerte.

Estos grupos vinculados al territorio están intensamente relacionados con los asuntos locales, lo que limita el alcance de lo que pueden hacer. Éstos pueden solicitar un tributo (extorsión), otorgar crédito con intereses usurarios (préstamos ilegales), e imponer las condiciones laborales locales (extorsión laboral) dentro de sus zonas de influencia. Con su dinero y la posición en la comunidad, pueden afectar a los resultados de las votaciones, y esgrimir una influencia política considerable.

Pueden avanzar hasta la corrupción de alto nivel, como el fraude en la contratación pública. Una vez asegurados en su estatus como patrocinadores políticos, pueden involucrarse a voluntad en delitos de los que se obtiene una ganancia material, vendiendo impunemente la propiedad robada y los bienes de contrabando.

Los mercados de adquisición de vicios son, por supuesto, un componente clave de la delincuencia organizada. En la medida en que los mercados del vicio tienen implicaciones en la seguridad, son los primeros en ser identificados, y la credibilidad de cualquier grupo de delincuencia organizada descansa en cómo controla sus mercados sumergidos. Sin embargo, en muchos casos los grupos no llevan a cabo estas extorsiones por sí mismos. Más bien, proveen protección para aquellos que sí lo hacen, y obtienen un impuesto o tributo de los operadores callejeros.

Además de esta amplia cartera de actividades locales, muchos grupos tienen que luchar con organizaciones rivales dentro o fuera de sus comunidades para mantener su dominio. Deben asegurar que se les rinde el debido “respeto”, o todo el sistema se colapsa. De modo que gastan una cantidad excesiva de tiempo cometiendo infracciones simbólicas, enviando mensajes a las partes interesadas sobre quién está al mando.

Como resultado, suelen dedicar poca atención a cuestiones más allá de su área geográfica de dominio. Los grupos territoriales en Centroamérica pueden incursionarse en el tráfico transnacional, pero no es probable que persistan a largo plazo. Controlando el suministro al por mayor y el territorio de distribución, ya dominan los enlaces más valiosos en la cadena de suministro. Dado que no es probable que sean desafiados en su propio territorio, pueden subcontratar casi todo el riesgo. En la mayoría de los casos también, subcontratan la distribución callejera, de este modo pueden centrarse en lo que mejor saben hacer: controlar el territorio.

Existe una excepción: los grupos territoriales pueden llegar a estar involucrados directamente en el tráfico si su posición geográfica lo requiere. Los asuntos locales se convierten en asuntos internacionales cuando el territorio en cuestión colinda con una frontera internacional. Casi todos los países fronterizos difieren en sus regulaciones internas, y la mayoría todavía están protegidos por algún tipo de barrera arancelaria. Éstas representan oportunidades de ingresos para los criminales apostados cerca de la frontera. Por ejemplo, si los cigarrillos se gravan más en un país que en el de al lado, se pueden obtener grandes beneficios explotando este diferencial, en particular por aquellos que tienen redes de distribución. Esto es cierto para controles agrícolas, subsidios de combustible, regulaciones farmacéuticas; la disonancia entre las políticas nacionales crea una especie de diferencia potencial entre Estados vecinos, y muchos grupos de delincuencia organizada vinculados a las fronteras se benefician de esta situación.

En ningún lugar del mundo esta diferencia potencial es tan grande como a lo largo de la frontera de México con los Estados Unidos. Los puntos de cruce entre estos dos países —conocidos localmente como “plazas” son las bases para muchos de los grupos criminales territoriales mexicanos. Pero los grupos

son heterogéneos, y los más exitosos son aquellos que no se ajustan al modelo tradicional. Existen dos que hoy en día eclipsan al resto, y estos son los dos únicos relevantes para Centroamérica y el Caribe: el Cartel del Pacífico (una alianza entre la Federación de Sinaloa y el Cartel del Golfo) y Los Zetas.

El “Cartel de Sinaloa” (1969-2005) proviene del estado homónimo en México, principalmente asociado con la producción de drogas, lo que le ha otorgado algunas características inusuales. A diferencia de muchas otras organizaciones de tráfico de drogas, el “Cartel de Sinaloa” no se ha centrado en la cocaína exclusivamente, sino que ha producido y traficado durante largo tiempo cannabis, heroína y metanfetamina. Sinaloa no es un estado fronterizo, de manera que el grupo ha tenido que establecer alianzas con aquellos que están a lo largo de la frontera para permitir el paso del contrabando a través de sus plazas hasta los Estados Unidos. A esto se debe que haya pasado de llamarse el “Cartel de Sinaloa” a ser llamado “La Federación”²¹ (2006-2010) – su necesidad de grupos aliados o subordinados le ha otorgado una calidad expansiva no vista en las organizaciones estrictamente territoriales. Esto le ha proporcionado un alcance más parecido a la empresa, pero también le ha llevado al conflicto. Más recientemente, “La Federación” unió fuerzas con el Cartel del Golfo para crear el denominado “Cartel del Pacífico”, con la intención de luchar contra Los Zetas.

Los Zetas no comenzaron como un grupo territorial en absoluto, sino como el brazo coercitivo del Cartel del Golfo. Los Zetas no tienen afinidad territorial, pero como grupo armado ilegal, sí tienen la capacidad de conquistar y mantener áreas de tráfico. Estas áreas, dirigidas por células semindependientes, facilitan el tráfico transnacional garantizando nodos de seguridad. No obstante, en las áreas en las que operan, Los Zetas no sólo participan en el tráfico de drogas, sino también en una gama de actividades depredadoras, gravando y dirigiendo el tráfico de drogas, la extorsión, el secuestro, el tráfico de migrantes y la trata de personas. En muchos sentidos son como *tumbadores* – delincuentes en un mundo de criminales.

Por lo general, estos dos rivales llevan a cabo sus asuntos en Centroamérica mediante representantes y aliados locales en su mayoría. Representantes del Cartel del Pacífico o de Los Zetas pueden ser detectados negociando tratos en el exterior, pero es raro que ellos estén directamente involucrados en operaciones en el extranjero. Cuando requieren lograr algo al sur de la frontera mexicana, normalmente contratan a sus contactos en la región para realizar este trabajo.

La excepción a esta regla son Los Zetas en Guatemala. Su influencia en el sur comenzó con el reclutamiento de soldados de las fuerzas especiales guatemaltecas (kaibiles), evidencia que se manifestó cuando algunos fueron arrestados en México en

2005, mucho antes de que Los Zetas se separasen del Cartel del Golfo.²² Se dice que Los Zetas se desplazaron a Guatemala y allí crearon una sección local alrededor de 2008. Desde entonces han ocupado un lugar destacado en la violencia en ese país.²³

Alrededor de 150 miembros de Los Zetas han sido arrestados en Guatemala, tanto nacionales mexicanos como guatemaltecos²⁴. Mientras parece que la rama guatemalteca tiene cierta autonomía, estos dependen de sus superiores mexicanos. Como se discutirá más abajo, han estado involucrados en varios incidentes violentos, particularmente en las provincias del norte de Petén y Verapaz.

Grupos criminales guatemaltecos

Además de las secciones locales de las organizaciones mexicanas, Centroamérica tiene sus propios grupos territoriales. Históricamente han sido más activos en Guatemala donde al menos existen cuatro grupos de delincuencia organizada vinculados al territorio fronterizo, aunque también han crecido en importancia en Honduras desde el golpe de Estado de 2009.

Comenzando por el noreste de Guatemala, se dice que la familia Mendoza opera en el departamento (provincia) de Izabal, en la frontera con Honduras. En Izabal se encuentra el importante puerto caribeño de Puerto Barrios, situado sobre la ruta más directa desde la costa hondureña hacia Petén y México. Tras la muerte de su patriarca, cuatro hermanos asumieron el liderazgo de la familia que está involucrada tanto en el comercio lícito como ilícito.²⁵

Aunque sus intereses se extienden hasta el Petén, la familia criminal Mendoza se ha concentrado durante largo tiempo en Morales, su pueblo natal, a lo largo de la carretera desde la frontera hondureña hasta el norte. Ellos son terratenientes (ganaderos) y los territorios que controlan son de interés para el negocio agrícola internacional. Como resultado, además de dirigir el tráfico de drogas, Los Mendozas han estado implicados en la violencia contra los sindicatos y otros ataques contra los trabajadores de las granjas locales²⁶. Poseen una mezcla de

21 En 2006, las organizaciones criminales de Juárez, Sinaloa, Guadalajara y Mileño, crearon “La Federación”. El objetivo era obtener territorios estratégicos en el corredor del Pacífico, la península de Yucatán y algunos puntos fronterizos a lo largo de los Estados de Chihuahua, Coahuila y Nuevo León, con la intención de facilitar sus actividades de tráfico (en particular de cocaína) hacia los EUA. Sin embargo, surgieron luchas internas dentro de “La Federación” lo que condujeron a su implosión.

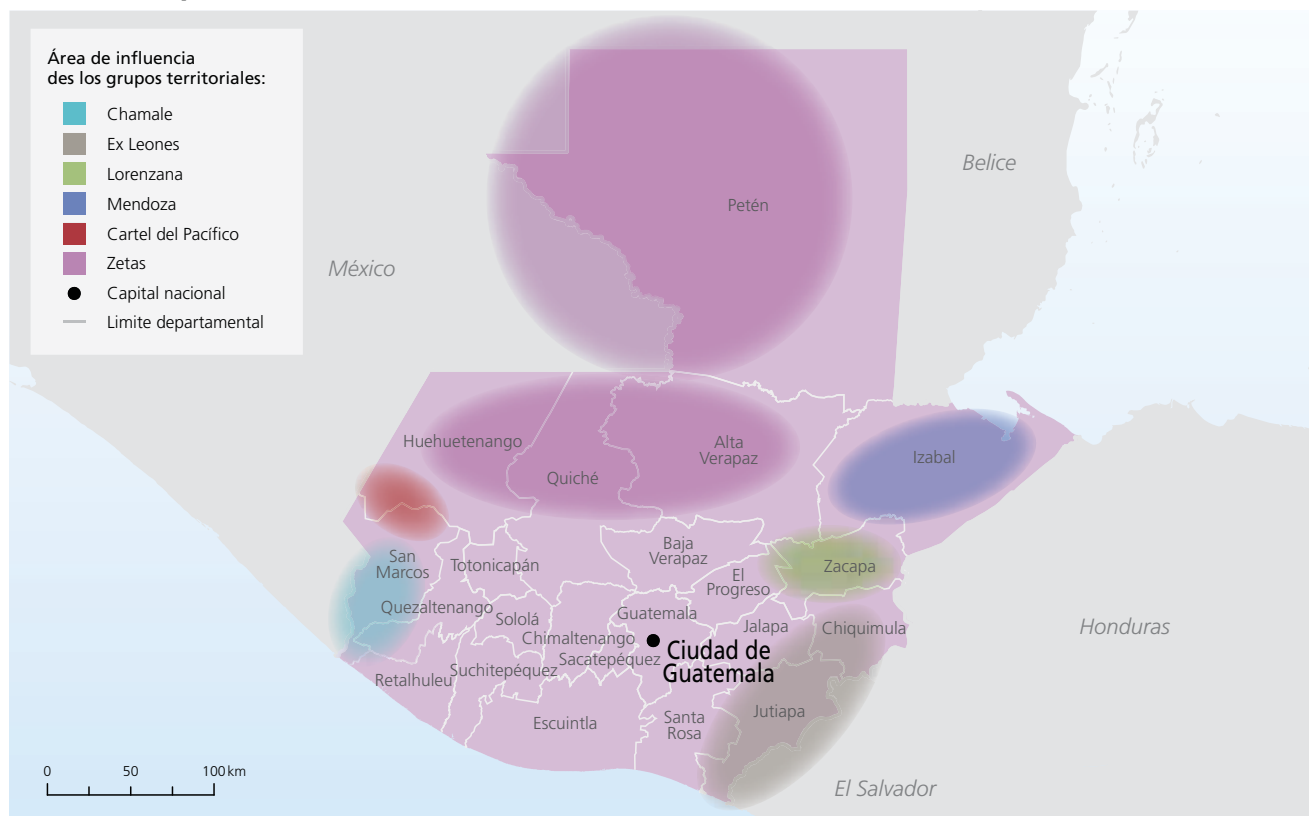
22 Otero, S. ‘Confirmar presencia kaibil.’ *El Universal*, 31 October 2005. http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notia=131520&tabla=nacion

23 Algunos ejemplos incluyen:
- La emboscada y asesinato de Juancho León en marzo de 2008, y su hermano Haroldo en mayo de 2011.
-Una serie de incidentes en Alta Verapaz en 2010, incluyendo un tiroteo en un centro comercial, lo que resultó en la declaración del estado de emergencia en esa provincia desde diciembre hasta febrero.
-La masacre y decapitación de 27 trabajadores de granja en un rancho de Petén en mayo de 2011, lo que resultó en la declaración del estado de emergencia en esa provincia.
-Una serie de incidentes, incluyendo ataques con granada, que resultaron en la extensión del estado de emergencia en el Petén.

24 Entrevista con CICIG. Entre ellos estaban los presuntos segundos al mando, Marvin Campos Peña (conocido como El Chombo); Álvaro Gómez Sánchez (conocido como El Sapo), presunto director de logística; and Hugo Álvaro Gómez Vásquez (conocido como La Bruja), antiguo kaibil.

25 Se dice que los cuatro hermanos son Walter Obdulio Mendoza Matta (50), Milton Oswaldo (47), Edwin Alfredo (52) y Haroldo (46).

26 Ver: Aldana et al v Del Monte Fresh Produce. Case No. 01-3399, United States District Court for the Southern District of Florida, and the 11th Circuit Appeal (16 F.3d 1242 (2005)). http://www.rightsaction.org/pdf/izabal_full.pdf
<http://www.villagevoice.com/content/printVersion/178143/>

Mapa 2: Grupos territoriales en Guatemala, 2012

Fuente: UNODC; elaborado en base en entrevistas en la región

intereses legítimos y negocios ilícitos, y de conexiones políticas duraderas. Uno de los hermanos es a la vez el portavoz del Comité Ejecutivo de la Federación Nacional de Fútbol y el Presidente del club de fútbol Heredia. Algo que no es inusual para las familias criminales: muchos incursionan en el fútbol y en las carreras de caballos. Estos deportes proporcionan una manera de convertir los beneficios en capital social instantáneo.

Los Lorenzanas, en cambio, son *transportistas* tradicionales, y ya traficaban una gran variedad de bienes antes de asumir un papel activo en el comercio de cocaína. Sus características territoriales son relativamente nuevas y podrían haber sido impulsadas por su alianza con Los Zetas. Están concentrados al sur de Los Mendozas, en el departamento de Zacapa, concretamente en el municipio de La Reforma, aunque también tienen intereses en las provincias de Alta y Baja Verapaz y Petén. Como Los Mendozas, han perdido a su patriarca, Waldemar Lorenzana Lima, pero debido a su encarcelamiento, no a su fallecimiento. El patriarca de 71 años de edad fue arrestado en abril de 2011 durante un viaje extraño, sin guardaespaldas fuera de su área de control. La policía también arrestó a su hijo, Eliue Elixander (41). El negocio continúa dirigido por sus otros hijos.²⁷

Los Mendozas han sido tradicionalmente aliados del Cartel del Golfo, transportando cocaína hacia el norte hasta la costa este de México, el área de influencia del Golfo, mientras los grupos aliados con el antiguo "Cartel de Sinaloa" traficaban a lo largo de la costa oeste. Después de que Los Zetas se separaran del

Cartel del Golfo, Los Mendozas se convirtieron en sus enemigos, y Los Zetas formaron una alianza con Los Lorenzanas. Cuando el Golfo comenzó a perder influencia más hacia el sur, Los Mendozas se aliaron con "La Federación" (extensión del antiguo "Cartel de Sinaloa"). Todo esto creó una situación delicada para ambos grupos ya que las rutas del tráfico perdieron su clara delineación geográfica. Cuando Honduras empezó a convertirse en un destino cada vez más atractivo para ambos grupos, la logística se volvió todavía más complicada.

Se dice que Los Mendozas y Los Lorenzanas tuvieron una vez un pacto de no agresión, basado en parte en su oposición conjunta a un tercer grupo, Los Leones. Este grupo, dirigido por Juan José "Juancho" León Ardón, estuvo tradicionalmente involucrado en el tráfico a lo largo de la frontera salvadoreña, y más tarde se convirtió en un aliado del Cartel del Golfo en el tráfico de cocaína. Tal vez debido a la pérdida de poder del Golfo, Los Leones se convirtieron en *tumbadores*, concentrándose en el robo de los cargamentos de cocaína a otros grupos. Esto condujo al asesinato de "Juancho" y 10 de sus hombres en 2008. Los Leones continuaron operando bajo el liderazgo de su hermano, Haroldo, hasta que en 2011 fue asesinado, supuestamente por Los Zetas. Hoy en día parece quedar poco de la organización, y Los Zetas están asumiendo el control de sus antiguas operaciones. Esto condujo a un posterior desorden geográfico ya que los territorios de Juancho se extienden hacia el sur del país, cerca de las áreas asociadas con el Cartel del Pacífico.

Los Chamales son un cuarto grupo territorial guatemalteco destacable, seguidores de Juan "Chamale" Ortiz López y su hermano, Rony. Este grupo ha trabajado por algún tiempo de

²⁷ Se dice que estos son Waldemar Lorenzana Cordón (46), y Haroldo Jeremias (45). También existe un cuarto hijo, Abaldino, del que se conoce poco.

Los Mendozas	
Origen	Tradicional grupo de dominación del territorio que tiene sus raíces en Morales y las áreas fronterizas de Izabal. La familia desarrolló sus intereses empresariales en la década de los años 80, extendiendo su influencia hasta Petén. En la década de los 90, se trasladaron al tráfico de drogas y ahora son una de las organizaciones de tráfico de drogas más poderosas en el país.
Nº de miembros	Desconocido. Se cree que cuenta con cientos de miembros en Guatemala.
Áreas de influencia	Guatemala: Petén, Izabal, algunas áreas de la costa caribeña (Livingston, Río Dulce); concentrado en Morales.
Organización	Organización de tipo familiar, dirigida por los hermanos Mendoza.
Relación con otros grupos	- Anteriores aliados del Cartel del Golfo - Actualmente aliados con el Cartel del Pacífico - Tenían un acuerdo de trabajo con Los Lorenzanas, su estatus no está claro - Enemigos de Los Zetas debido a su antigua alianza con el Golfo
Actividades	Tráfico de drogas (principalmente cocaína), agricultura, otros negocios (hoteles, gasolineras, construcción), fraude en la contratación. Las tierras agrícolas proporcionan pistas de aterrizaje y áreas de almacenamiento para el tráfico de cocaína.
Violencia	Los Mendozas han sido acusados de secuestro y de asesinar en ocasiones a granjeros locales con la intención de adquirir sus tierras. Al final de los años 90, la compañía estadounidense de exportación de fruta Del Monte, les contrató como agencia de seguridad privada para lidiar con conflictos laborales locales y de adquisiciones de tierras. Están bien equipados y utilizan armas de tipo militar.

Los Lorenzanas	
Origen	Familia de contrabando tradicional que empezó sus operaciones en la década de los años 90 en el departamento de Zacapa, Guatemala.
Nº de miembros	Menos numerosos que los Mendozas, constan de alrededor de un centenar de miembros.
Áreas de influencia	Guatemala: estados occidentales (partes de Izabal, Zacapa), Petén, área fronteriza con Honduras y Belice.
Organización	Organización de tipo familiar compuesta por un padre (Waldemar Lorenzana Lima) y sus cuatro hijos, con otros familiares también involucrados en sus negocios. Tras el arresto del patriarca, su hijo Haroldo parece estar al cargo.
Relación con otros grupos	Alianza con Los Zetas.
Actividades	Evolución desde las actividades de contrabando de todo tipo hasta el narcotráfico, en particular el tráfico de cocaína.
Violencia	En Guatemala, se cree que son responsables de 20 a 25 homicidios/año, es decir, menos del 1% de los homicidios registrados en 2011. Muchos de los homicidios de los que son responsables permanecen sin ser registrados ya que frecuentemente esconden los cuerpos en áreas remotas.

Los Chamales	
Origen	Iniciaron sus operaciones en la década de los 90 en el departamento de San Marcos en Guatemala, trabajando para el "Cartel de Sinaloa" como <i>transportistas</i> .
Nº de miembros	Desconocido- Se cree que cuentan con un par de cientos de miembros.
Áreas de influencia	Guatemala: provincia norteña de San Marcos (Malacatán, Tecún Umán), en la frontera con México (localización estratégica, cercana a México y la costa del Pacífico).
Organización	Organización de tipo familiar, se cree que lleva a cabo reclutamientos entre los rangos policiales y militares. Líderes: Juan Ortiz López (hasta su arresto en marzo de 2011), su hermano Rony, y Mauro Salomón Ramírez.
Relación con otros grupos	Alianza con el Cartel del Pacífico y la familia Mendoza.
Actividades	Tráfico de cocaína, producción de adormidera y cannabis, corrupción (a nivel local en las áreas que controlan), lavado de dinero (compañías ficticias).
Violencia	Se cree que son responsables de aproximadamente 50 homicidios al año en Guatemala. Involucrados en secuestro, extorsión y expropiación de tierras.

manera estrecha con "La Federación", concentrándose en el departamento de San Marcos, que se extiende desde la costa del Pacífico a lo largo de la frontera mexicana, un área utilizada durante mucho tiempo para traficar personas, productos alimenticios, petróleo mexicano subvencionado y otros bienes. Los Chamales han cultivado durante largo tiempo el apoyo comunitario en esta área en gran parte mestiza, donde Juan Ortiz es pastor de la iglesia que él mismo financia.

Debido a este apoyo comunitario y a la importancia de las actividades de contrabando en la región, la población del territorio de Los Chamales se apoya poco en el Estado. Muchos

de los municipios en este área, incluyendo algunos en la frontera, no cuentan en absoluto con presencia policial. Los residentes realmente han impedido a los policías aplicar la ley, antes de expulsarlos del municipio. Los Chamales han sufrido una serie de arrestos de alto nivel, incluyendo el mismo Juan Ortiz (en 2010), su socio Mauro "León del Mar", Salomón Ramírez (2010) y Alma "La Tía" Lucrecia Hernández (2011). A pesar de estos contratiempos, la organización parece permanecer operativa.

Redes de tráfico transnacional (*transportistas*)

Las redes de tráfico transnacional pueden ser vistas como un segundo tipo de grupo de delincuencia organizada, sin embargo son “grupos” sólo en el sentido más laxo de la palabra. Como en cualquier negocio, las relaciones con los proveedores, los agentes de transporte y los compradores pueden ser duraderas, pero no son exclusivas. Cada eslabón es libre de formar uniones con otros y no hay fuente común de autoridad o puesta en común de fondos. Mientras todos estén satisfechos, estos vínculos podrían perdurar, pero como cualquier cadena comercial de suministros, es fácil adaptarse a la pérdida de un eslabón. Básicamente son entidades económicas.

Estos *transportistas*, como se les conoce localmente, operan de forma muy parecida a cualquier compañía lícita de transporte. No necesitan las rígidas estructuras indispensables para los grupos vinculados al territorio, porque no pretenden controlar el territorio y la mayoría de ellos no está en competición directa. Su objetivo es llevar la mercancía del punto A al punto B, y generalmente hay muchas maneras de hacerlo. Muy a menudo, tanto el punto A como el punto B están bajo el control de grupos vinculados al territorio, por lo que podrían llegar a involucrarse de forma colateral en los conflictos entre estos. Sin embargo, su meta es pasar desapercibidos y lo consiguen mejor evitando este tipo de situación.

Cartel de Taxis

Origen	Este grupo obtuvo visibilidad a principios del año 2000. Establecidos históricamente en el municipio de Metapán y Texistepeque, en la región noroeste del El Salvador (departamento de Santa Ana), donde trafican drogas desde Honduras hasta Guatemala a través del El Salvador.
Nº de miembros	Desconocido.
Áreas de influencia	Establecidos en Metapán, transportan drogas desde Honduras a través de las regiones del noroeste de El Salvador hacia Guatemala, controlando la ruta conocida como “el caminito”.
Organización	No existe jerarquía vertical. El “cartel” consiste en agentes <i>transportistas</i> presuntamente controlados por sus tres fundadores de alto nivel.
Relación con otros grupos	- Trabaja con organizaciones traficantes de Honduras y Guatemala. - Enlaces con políticos de alto nivel, autoridades de seguridad, jueces, fiscales.
Actividades	Contrabando de drogas (principalmente cocaína), corrupción, lavado de dinero.
Violencia	Caracterizados por su enfoque comercial del tráfico de cocaína, utilizan el soborno y la corrupción más que la violencia para dirigir sus actividades.

Los Perrones

Origen	Primero aparecen en Santa Rosa de Lima, un municipio de la provincia de La Unión, en el este de El Salvador (cerca de la frontera con Nicaragua) como una compañía de transporte propiedad de Reynerio de Jesús Flores Lazo. Inician sus actividades ilícitas a finales de la década de los 90, involucrados en todo tipo de contrabando (comida, ropas, queso, etc.) desde El Salvador a Honduras y Guatemala. Pronto cambian al tráfico de cocaína y extienden sus actividades a Nicaragua, Honduras y Costa Rica, convirtiéndose en uno de los grupos <i>transportistas</i> más famosos en la región.
Nº de miembros	Pequeña organización, alrededor de 15 miembros clave.
Áreas de influencia	Dos divisiones geográficas en El Salvador: - “Los Perrones orientales”: San Miguel, Usulután, La Unión. - “Los Perrones occidentales”: Santa Ana. También están presentes en Honduras, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica (mediante compañías de transporte establecidas allí).
Organización	Todos los miembros originales han sido capturados, incluyendo Reynerio de Jesús Flores Lazo (el histórico líder de la organización) pero algunos afirman que la organización todavía opera en partes del país. La organización estaba compuesta por un líder nacional y por miembros que estaban al cargo de la logística del transporte y de los conductores (en su mayoría conductores de camiones).
Relación con otros grupos	- Alianzas con organizaciones criminales mexicanas, en particular el Cartel del Pacífico (El Chapo Guzmán contrató a Reynerio Flores para introducir cocaína de contrabando en Guatemala y transportar dinero a Panamá). - Alianzas políticas locales y enlaces con hombres de negocios. - Se cree que ha establecido algunos vínculos con las <i>maras</i> (contratadas como una fuerza adicional en algunas operaciones).
Actividades	Cualquier tipo de contrabando, tráfico de cocaína.
Violencia	No se cree que haya generado niveles particulares de violencia, principalmente debido al apoyo recibido de la policía y las autoridades locales.

Fuera de Guatemala y Honduras, la mayoría de los grupos de tráfico de drogas centroamericanos y caribeños son redes de *transportistas*. Los más famosos se encuentran en El Salvador, un país donde los grupos territoriales de tráfico de drogas no parecen ser importantes. Los Perrones y el Cartel de Taxis son dos grupos *transportistas* salvadoreños que han recibido gran atención, pero es probable que existan otros grupos semejantes. Los Perrones nacieron como una compañía de transporte que luego se convirtió en red criminal, proporcionando vehículos y conductores para trasladar una amplia variedad de productos de contrabando, incluyendo drogas. La organización de Taxis es completamente diferente, y constituye un ejemplo muy particular de corrupción de alto nivel patrocinando el tráfico. Ninguno de estos dos casos se relaciona con importantes problemas de violencia ya que ambos grupos se enfocan en trasladar la droga y no en controlar el territorio.

Grupos depredadores (*tumbadores*)

Las descripciones populares de los traficantes de drogas los describen como depredadores, fuertemente armados y despiadados. Mientras esto se aplica a los grupos vinculados al territorio, los *transportistas* son altamente vulnerables, trasladándose en pequeños equipos y operando en lugares menos frecuentados para evitar la atención de los organismos de aplicación de la ley. Dado el valor de la mercancía transportada, no es sorprendente que las bandas especializadas en el

robo de droga, localmente conocidas como *tumbadores*, hayan surgido a lo largo de la cadena de tráfico.

Los grupos *tumbadores* son a menudo fundados por antiguos *transportistas*, pero la mayoría de ellos parecen estar basados en grupos territoriales. Emboscan los cargamentos de cocaína por sorpresa y utilizando un gran número de personal. Una vez establecidos como una amenaza fehaciente, también pueden extorsionar a los traficantes por dinero, e involucrarse en otros delitos callejeros.

Pandillas callejeras (*maras*)

Las pandillas callejeras son una variante de los clásicos grupos territoriales de delincuencia organizada. Su característica más diferenciadora es que están compuestas casi en su totalidad por jóvenes (incluyendo en dicha clasificación de “jóvenes” a aquellos veinteañeros e incluso treintaañeros en sociedades donde la educación y las oportunidades son limitadas). En la región, normalmente no están clasificados como “grupos de delincuencia organizada” porque su objetivo no es el beneficio económico. Si bien esto es cierto también aplica para muchos grupos territoriales. El delito del que se obtiene una ganancia material no es sino un medio para dominar el territorio.

A pesar de estar integradas por jóvenes impulsivos, muchas de las pandillas callejeras carecen de capacidad para participar en funciones pseudo-estatales. Pueden proveer seguridad ante los intrusos, y su dinero podría beneficiar a familiares y amigos,

Mara Salvatrucha - MS 13

Origen	Creada por inmigrantes salvadoreños que abandonaron el país durante la guerra civil y se establecieron en Los Ángeles en la década de los 80. La pandilla primero surgió como una forma de proteger a la comunidad salvadoreña de las pandillas de otras comunidades étnicas a la que se unieron rápidamente otros inmigrantes centroamericanos. Al final de las guerras civiles en Centroamérica (1996), los EUA comenzaron a deportar a los inmigrantes condenados por ciertas infracciones. En la práctica, estos deportados importaron a las sociedades postconflicto de El Salvador, Guatemala y Honduras la cultura de las pandillas del estilo de Los Ángeles.
Nº de miembros	El Salvador: 12.000 Honduras: 7.000 Guatemala: 5.000
Signos distintivos	Tatuajes, grafitis, señas de manos, jerga. Las leyes de <i>Mano dura</i> que hicieron de la pertenencia a la pandilla un delito, han forzado a los miembros de la pandilla a abandonar algunos de sus comportamientos distintivos, como tatuarse el rostro.
Áreas de influencia	Presentes en áreas urbanas de El Salvador (San Salvador, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, San Miguel), Guatemala (Ciudad de Guatemala, Chimaltenango, San José Pinula, Mixco, Villanueva) y Honduras.
Organización	Organizados por “ <i>clicas</i> ” que controlan un pequeño territorio, el “barrio”. A menudo se refiere a los líderes locales como “cabecillas”, “palabreros” o “ranfleros”. “Las Maras permanentes” las forman los miembros con más experiencia dentro de la pandilla, mientras que los “Novatos” y “Simpatizantes” poseen menos experiencia y por lo tanto menos poder. Los miembros encargados de los asesinatos son conocidos como “sicarios” o “gatilleros”. Los nueve líderes de las <i>clicas</i> más poderosas forman la “Comisión” cuyas funciones pueden incluir el derecho a activar “la luz verde” para una sentencia de muerte de un miembro de la <i>mara</i> encontrado culpable de insubordinación. Como resultado de las políticas de “ <i>mano dura</i> ”, que contribuyeron al encarcelamiento masivo de <i>mareros</i> , miembros encarcelados organizan ahora desde la cárcel las principales operaciones, comunicándose con los <i>cabecillas</i> a través de teléfonos celulares.
Relación con otros grupos	Rivales históricos de la Mara 18. Podrían trabajar para organizaciones traficantes de drogas en una base <i>ad-hoc</i> .
Actividades	Principalmente extorsión (compañías de autobuses, negocios locales, individuos), tráfico de drogas a nivel callejero (cannabis y algo de cocaína), robos y atracos, asesinatos a sueldo.
Violencia	A pesar de que son innegablemente violentos, el porcentaje de los homicidios nacionales atribuibles a la MS-13 varía entre los países, y sigue siendo controvertido.

Mara 18 (M-18)	
Origen	A diferencia de la Mara Salvatrucha, la Mara 18 (o la “pandilla de la calle 18”) fue creada por inmigrantes mexicanos en 1959 en el distrito de Pico Unión en Los Ángeles, California. En ese momento, la pandilla fue creada para protegerse de otras pandillas étnicas, e incorporaron otros latinos, incluyendo refugiados centroamericanos. Debido a las políticas de inmigración estadounidenses de la década de los 90, los residentes nacidos en el extranjero con cargos penales fueron deportados a sus países de origen, lo que contribuyó a la difusión de la cultura pandillera en Centroamérica, particularmente en el Triángulo Norte.
Nº de miembros	Guatemala: 14.000-17.000 El Salvador: 8.000-10.000 Honduras: 5.000
Signos distintivos	Tatuajes, grafitis, señas de manos, jerga; pero como con la MS-13, las leyes de <i>mano dura</i> han forzado a la M-18 a tener una apariencia menos pública.
Áreas de influencia	Presentes en áreas urbanas de El Salvador (San Salvador, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, San Miguel), Guatemala (Ciudad de Guatemala, San Marcos, Xela, Antigua etc.), Honduras (Tegucigalpa, San Pedro Sula), México y los EUA. Algunos miembros han sido recientemente arrestados en Panamá y Costa Rica.
Organización	Como la MS-13, la Mara 18 también está organizada en subdivisiones locales conocidas como <i>clicas</i> que son más o menos independientes unas de otras. También existe una jerarquía interna dentro de la <i>clica</i> : el “ranflero” es el líder, los “llaveros” sus socios más cercanos y los “soldados” obedecen a los “llaveros”. Los “chequesos” son los miembros que se han integrado recientemente. Su supuesta estructura nacional, la “rueda de barrio” reúne a los “ranfleros” de las 15 <i>clicas</i> más poderosas del país.
Relación con otros grupos	Rivales históricos de la MS-13. Alianzas oportunistas con otros miembros de la M-18 y <i>clicas</i> en otros países.
Actividades	Extorsión (compañías de autobuses, negocios locales, individuos), tráfico de drogas a nivel callejero (cannabis y algo de cocaína), robo, asesinatos a sueldo.
Violencia	Si bien son innegablemente violentos, el porcentaje de los homicidios nacionales atribuibles a la M-18 varía entre los países, y sigue siendo controvertido.

pero, por lo general, no desarrollan ninguna pretensión de ser servidores de la comunidad. Sin embargo, están profundamente involucrados en los asuntos locales. Para ellos, el control territorial tiene relación con la identidad, con el “respeto”, y con su lugar en el mundo. Esta orientación a menudo les conduce a actuar en contra de sus intereses económicos, enfrentándose con grupos similares por haber entendido insultos o por incursiones simbólicas. El conflicto parece ser una parte esencial de su existencia: su identidad como grupo está enraizada en aquellos a los que se oponen.

Las *maras* de Centroamérica son pandillas callejeras. A menudo se refiere a ellas como “pandillas transnacionales”, pero este término puede inducir a error. Tienen un origen internacional y existen en numerosos países, pero existen muy pocas evidencias de que esto haya cambiado su enfoque principal en los asuntos locales. Las dos facciones principales – Mara Salvatrucha y Mara 18- tienen sus orígenes en el este de Los Ángeles, y no cabe duda de que su presencia en Centroamérica es el resultado de la ola de deportaciones de criminales desde los EUA a El Salvador, Guatemala y Honduras a partir de 1996. Miembros de la *mara* también están presentes en los Estados Unidos y México, además de aquellos en el Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador). Pero estos hechos no deben ser confundidos con evidencias de que operan transnacionalmente, o de que todos ellos responden a alguna cadena de mando internacional.

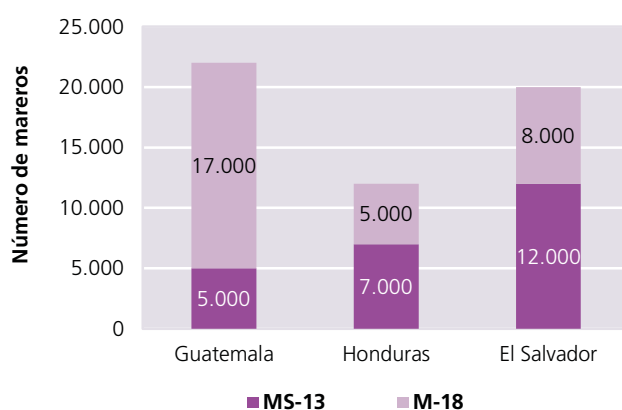
La aparición de las *maras* en Centroamérica no fue un acto de colonización. Más bien, la influencia de los deportados parece ser ante todo cultural. Los grupos de pandillas en la región

preceden al surgimiento de las *maras*.²⁸ Los países que recibieron relativamente pocos deportados, o aquellos cuyos expatriados no residían en áreas con pandillas callejeras, no absorbieron la cultura de *mara*. Por ejemplo, Nicaragua tiene desde hace tiempo una historia de pandillas callejeras, pero no tiene un problema de *mara* porque la mayoría de los nicaragüenses que migraron a los EUA se asentaron en Florida en vez de en California. Las pandillas preexistentes pueden haberse convertido en *maras* debido a conexiones personales o como reacción a ciertas alianzas entre otras pandillas.

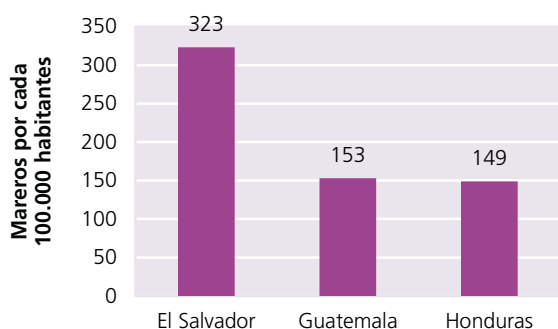
También se ha mencionado que los grupos denominados *maras* han ido más allá de su enfoque callejero para adquirir un carácter político o incluso insurgente, empleando conductas que han sido descritas como “terrorismo”, como por ejemplo ejecuciones masivas de inocentes. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos incidentes estaban relacionados con actividades de extorsión preexistentes, particularmente en relación con el transporte público. Sea cual fuera la retórica circundante, estos actos parecen ser instrumentales, para asegurar que las comunidades locales conozcan su lugar en relación a las *maras*. Ninguna pandilla callejera tiene aspiraciones de derrocar al Estado.

La policía local afirma que existe una jerarquía de liderazgo nacional, con amplios *programas* (MS-13) o *tribus* (M-18)

28 La “pandilla” no implica necesariamente actividades criminales, sino más bien se refiere a un grupo de personas relacionadas entre sí por un conjunto de creencias, una identidad, o intereses comunes. En El Salvador, las *pandillas* a menudo están basadas en la inscripción en la misma escuela, y son conocidas como *pandillas estudiantiles* o *pandillas juveniles*.

Gráfico 20: Número de miembros de la mara en el Triángulo Norte, in 2012

Fuente: Entrevistas con organismos de aplicación de la ley

Gráfico 21: Mareros por cada 100,000 habitantes, in 2012

Fuente: Entrevistas con organismos de aplicación de la ley

dando instrucciones a las *clicas* locales (MS-13) o *canchas* (M-18). También se presume que en la MS-13 hay un máximo líder llamado “Master Homie”, una figura anónima que mantiene un perfil muy bajo. No obstante, las autoridades reconocen que el grado de cooperación varía considerablemente, y que algunas *clicas* o *canchas* están en guerra contra otras dentro de la misma *maras*. El poder de esta autoridad centralizada sobre las secciones locales ha sido puesta a prueba recientemente cuando las dos principales facciones de *maras* en El Salvador acordaron una tregua negociada por la Iglesia que al parecer ha reducido espectacularmente los niveles de homicidio. El tiempo dirá si esta cohesión puede mantenerse.

El encarcelamiento masivo de jóvenes tatuados bajo las políticas de *mano dura* de la región favoreció el establecimiento de conexiones entre *clicas* anteriormente afiliadas sólo por tener un nombre en común. Sin embargo, la cantidad y la calidad de estos vínculos varía considerablemente y no hay clara evidencia de actividad transnacional notable. Mientras que los individuos como tales pueden alcanzar niveles más altos de criminalidad, las *maras* como grupo siguen siendo, más que todo, un conjunto de pandilleros callejeros, enfocados en asuntos locales.

Una característica distintiva de las pandillas callejeras centroamericanas es que las “calles” en cuestión están hechas de tierra. En el Triángulo Norte, una gran proporción de la población se encuentra en las capitales, las cuales generalmente

representan las únicas ciudades con poblaciones que superan el millón de habitantes. Sin embargo las *maras* se encuentran en un rango mucho mayor de localidades, incluyendo muchos pueblos con menos de 50.000 habitantes. Por ejemplo, en Guatemala, en el municipio de Colomba, departamento de Quetzaltenango, que tiene una población de unos 40.000 habitantes, 22 *mareros* fueron arrestados en 2011. En la misma provincia, el pequeño municipio de Sibilia con una población de 8.000 habitantes logró arrestar a tres *mareros*. Al mismo tiempo, algunos municipios con más de 100.000 residentes no arrestaron ningún miembro de *maras*.

Mucho se ha hablado de las potenciales sinergias entre las *maras* y las organizaciones de tráfico de drogas mexicanas, pero es difícil vislumbrar cómo podría desarrollarse semejante cooperación. Más que nada, a las organizaciones de tráfico de drogas encuentran molestos a los *mareros*, y son comunes las operaciones de “limpieza social” por parte de los grupos territoriales, en Centroamérica y en otros lugares. Con estas operaciones, los grupos territoriales pretenden alcanzar mayor apoyo comunitario a la vez que impedir el crecimiento de las amenazas que representan las *maras*. Los miembros de la *maras* compran droga a los traficantes para distribución local, pero esto representa una parte tan pequeña de los ingresos de los traficantes que los contactos entre ambos se mantienen al mínimo.

Si se pudiera persuadir a los miembros de la *maras* para abandonar a sus hermanos, sí que podrían ser potenciales reclutas, pero unirse a un grupo de delincuencia organizada territorial requeriría una importante reorientación de valores. Los grupos *maras* pueden asegurar el paso de la droga sin estorbos a través de sus áreas, pero estos territorios son generalmente pequeños. Pueden aceptar la responsabilidad de almacenar las drogas y asegurar que la policía no interfiera. Pueden, también, proporcionar sicarios. Existen evidencias de que esto ha sucedido en algunas partes en la región.²⁹ Pero muchas de estas funciones pueden ser proporcionadas por otros grupos sin todo el bagaje asociado a los miembros de las pandillas callejeras.

Este es un bagaje considerable. Las pandillas callejeras están compuestas por jóvenes marginados quienes son impredecibles por naturaleza. En gran parte son iletrados y muchos carecen de habilidades básicas como la alfabetización y la habilidad de conducir un coche. Para mantener el control sobre su territorio, estos grupos participan en demostraciones periódicas de violencia, atrayendo atención no deseada. Incluso en lo que se refiere a la violencia, no están especialmente preparados – muchos aprenden a disparar con sus compañeros. Los secretos compartidos con el dirigente podrían entonces descender por la cadena de mando, dejando el destino de millones de dólares en mercancía en las manos de jóvenes temerarios. Tomar partido por alguno de los dos grupos representativos - MS-13 o M-18 - puede significar hacerse enemigo del otro, enredando a los traficantes transnacionales en disputas locales que no

29 Por ejemplo, en Honduras, en Bajo Aguán, departamento de Colón, un grupo llamado Mara 61 es supuestamente contratado por traficantes locales para proporcionar seguridad y apoyo logístico para sus operaciones. También ha habido evidencias de que Los Zetas contrataron a la M-18 para realizar golpes en Honduras.

generan beneficios. Y como cada *clica* permanece independiente, un contrato con una *clica* puede no ser necesariamente respetado por las otras. Asegurar una ruta terrestre a través de los territorios de la pandilla podría significar negociar y mantener una serie de tratos con socios inherentemente poco confiables. En términos generales, es difícil entender cómo enredarse con las *maras* puede ser de interés para los traficantes de droga profesionales.

También es difícil entender la razón de ser de supuestas sinergias. Dejando de lado toda la cocaína traficada por aire y por mar, las rutas terrestres suelen utilizar las principales autopistas, incluyendo la CA1, CA2 y otras arterias comerciales, cruzando por puntos de control oficiales, ocultando la droga en el cargamento, y siendo favorecida por la corrupción. Dada su limitada presencia en la carretera o en los puntos fronterizos de cruce, no está claro como las *maras* podrían tener información sobre estos cargamentos, y mucho menos estar en posición de favorecerlos u obstaculizarlos.

Los Zetas carecen crónicamente de mano de obra, por lo que podrían tratar de reclutar mareros prometedores. Sin embargo, a nivel institucional, probablemente continuarán usando a las *maras* de manera instrumental. Cualquier otra evolución de sus relaciones sólo podrá interpretarse como un acto de verdadera desesperación por parte de Los Zetas, y probablemente acarrearía su caída.

La importancia de los grupos subestatales

Todos los grupos de la delincuencia organizada vinculados al territorio en Centroamérica tenían una identidad propia antes de involucrarse en el tráfico de cocaína. Esto se debe a que el tráfico de cocaína no genera grupos territoriales *per se*- produce *transportistas*. Si los *transportistas* pudieran realizar sus negocios sin verse obstaculizados por los grupos territoriales, lo harían, y el impacto del tráfico en los países de tránsito sería entonces mucho menor. Pero al transitar las rutas del tráfico por áreas extensas de tierra, y en particular cruces de fronteras, los traficantes tropiezan con intereses preexistentes. En las fronteras, estos intereses ya controlan el contrabando, tienen experiencia en cruzar clandestinamente y conexiones de alto nivel con oficiales corruptos. Al principio, pueden simplemente gravar el comercio, pero pronto lo controlan. Aunque el tránsito por estas áreas eleva los costes del tráfico, probablemente es más seguro transportar la mercancía por éstas que por espacios sin vigilancia.

Considerar a estos grupos sólo como operadores del tráfico de cocaína es una postura equivocada. Estos grupos mismos constituyen formas alternativas de gobernanza. La cocaína los volvió mucho más poderosos de lo que hubieran llegado a ser de otro modo, pero debido a que la cocaína no creó estos grupos, eliminar la cocaína no los destruirá. De hecho, eliminar las principales fuentes de ingresos podría provocar más violencia por parte de los grupos si éstas optan por otros delitos de los que se obtiene una ganancia material para reemplazar las ganancias perdidas. Los mecanismos del flujo de cocaína y su relación con estos grupos, es el tema del siguiente capítulo.



Cocaína desde Suramérica a los Estados Unidos

¿Cuál es la naturaleza de este mercado?

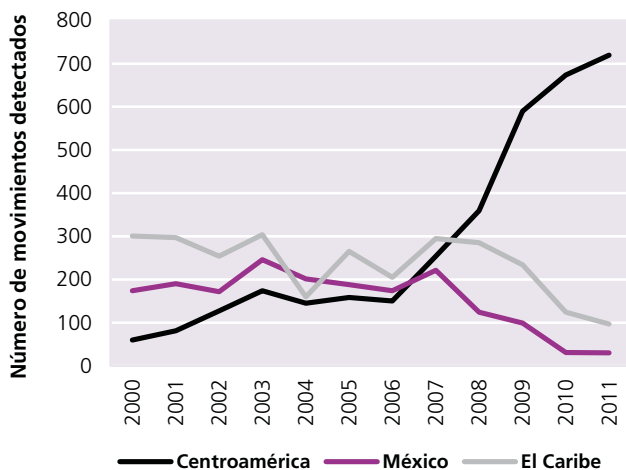
La historia del tráfico de cocaína desde Suramérica a los Estados Unidos ha sido bien documentada. El flujo llegó a su punto álgido en los años 80. Durante la mayor parte de este periodo, los traficantes colombianos dominaron el mercado, y a menudo preferían utilizar el Caribe como área de tránsito. En los 90, los grupos colombianos fueron debilitados gracias a una rotunda aplicación de la ley, y los grupos mexicanos asumieron progresivamente el control de la mayor parte de la cadena del tráfico.

Como consecuencia de este cambio, una proporción cada vez mayor de cocaína entraba en los Estados Unidos por la frontera terrestre suroccidental. Inicialmente se preferían los cargamentos directos a México con escalas en Centroamérica limitadas en gran medida al reabastecimiento. Después del año

2000, y específicamente a partir de 2006, el desempeño de las fuerzas y cuerpos de seguridad aumentó los riesgos de realizar envíos directamente a México. En consecuencia, Centroamérica asumió una nueva importancia como área de tránsito y almacenamiento, y también partes del Caribe fueron reactivadas.

Esto puede observarse en los gráficos de las incautaciones. A mediados de los años 80, alrededor del 75% de la cocaína interceptada entre Suramérica y los Estados Unidos fue incautada en el Caribe, y muy poca en Centroamérica. En 2010, sucedió lo contrario: alrededor del 80% fue incautada en Centroamérica y menos del 10% en el Caribe. La República Dominicana incautó la mayor parte de la cocaína interceptada en el Caribe en los últimos años, siendo también un país de tránsito para el mercado europeo.³⁰

Gráfico 22: Número de movimientos principales destinados o interceptados en Centroamérica, el Caribe y México, 2000-2011



¿Cómo se conduce el tráfico?

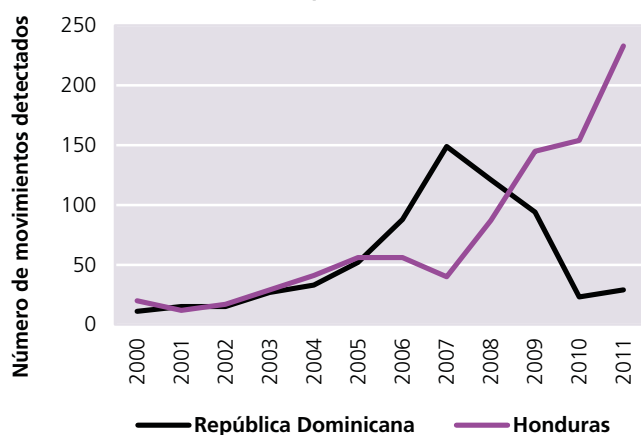
A pesar de las reducciones en la producción, los últimos datos indican que la mayoría de la cocaína consumida en los Estados Unidos proviene de Colombia.³¹ El Gobierno colombiano ha cosechado gran éxito en el desmantelamiento de las mayores organizaciones de tráfico de drogas lo que ha cambiado la naturaleza del mercado en el país. Mientras que existen grandes grupos como Los Rastrojos y Los Urabeños, estos no son suficientemente poderosos como para amenazar al Estado o eliminar a todos los intrusos. Más bien, existe un mercado libre en el que un amplio abanico de actores puede abastecer de cocaína, lo que manifiesta la diversidad de estilos y técnicas de tráfico.

30 La República Dominicana es, con diferencia, la fuente más frecuente de envíos aéreos de cocaína a destinos europeos, y recientemente ha sido el origen de algunos grandes cargamentos marítimos destinados a Valencia, España.

31 US Signature Cocaine Program.

El decidido desempeño del Estado en Colombia también ha reducido el número de envíos que parten directamente del país. La mayoría de los cargamentos aéreos despegan desde el otro lado de la frontera, en territorio venezolano. Los cargamentos marítimos embarcan cada vez más desde Ecuador, en el Pacífico, y desde la República Bolivariana de Venezuela en el Atlántico. Hasta el año 2009, una gran proporción de los vuelos estaba destinada a la República Dominicana, pero gran parte de este tráfico aéreo parece haber sido redirigido a Honduras a partir de 2007, particularmente siguiendo al golpe de estado a Zelaya en 2009.

Gráfico 23: Número de principales movimientos de cocaína destinados o interceptados en Honduras y la República Dominicana, 2000-2011



Fuente: ONDCP

Hoy en día, además de muchos subflujos menores, existen tres arterias principales en lo que respecta al traslado de cocaína hacia el norte:

- Botes pesqueros del Pacífico y otras naves marítimas, incluyendo semisumergibles, especialmente destinados a Guatemala, suministrando cocaína al Cartel del Pacífico.
- Embarcaciones rápidas en el Atlántico y otras embarcaciones, incluyendo algunos semisumergibles, especialmente destinados a Honduras para suministrar al Cartel del Pacífico y a Los Zetas.
- Aeronaves que salen del área fronteriza de la República Bolivariana de Venezuela, especialmente con destino a Honduras, suministrando al Cartel del Pacífico y a Los Zetas.

Mucho se ha dicho del uso de semisumergibles autopropulsados (SPSS, por sus siglas en inglés) y ha habido de hecho algunas incautaciones espectaculares, incluyendo algunas recientes frente a las costas de Honduras y Guatemala. Estos artefactos comenzaron siendo remolques sumergidos de otros navíos que pueden desprenderse en caso de contacto con los encargados de hacer cumplir la ley, pero han evolucionado considerablemente desde entonces. Se han detectado submarinos reales, causando una alarma considerable. A pesar de que los beneficios potenciales son considerables, también lo son las pérdidas cuando un SPSS es detectado, y el Gobierno colombiano solo ha incautado 50 de estos. Además del coste de la nave, un SPSS normalmente carga con varias toneladas de cocaína, cuyo valor se estima en 10 millones dólares o más en

Colombia. Los SPSS son generalmente de propulsión muy lenta; por lo que a pesar de que son difíciles de detectar, también hay más tiempo para que sean detectados por los servicios guardacostas.

Desde la primera detección en 1993, la incautación de estas naves parece haber alcanzado su máximo histórico entre 2007 y 2009, y haber disminuido desde entonces. El Gobierno de EUA señala una reducción del 70% en el uso estimado de SPSS entre 2009, y 2010.³² Este hecho bien podría significar que los traficantes estén volviendo a métodos más tradicionales para trasladar sus drogas. Los botes rápidos, un eterno favorito, parecen haber regresado en ambas costas.

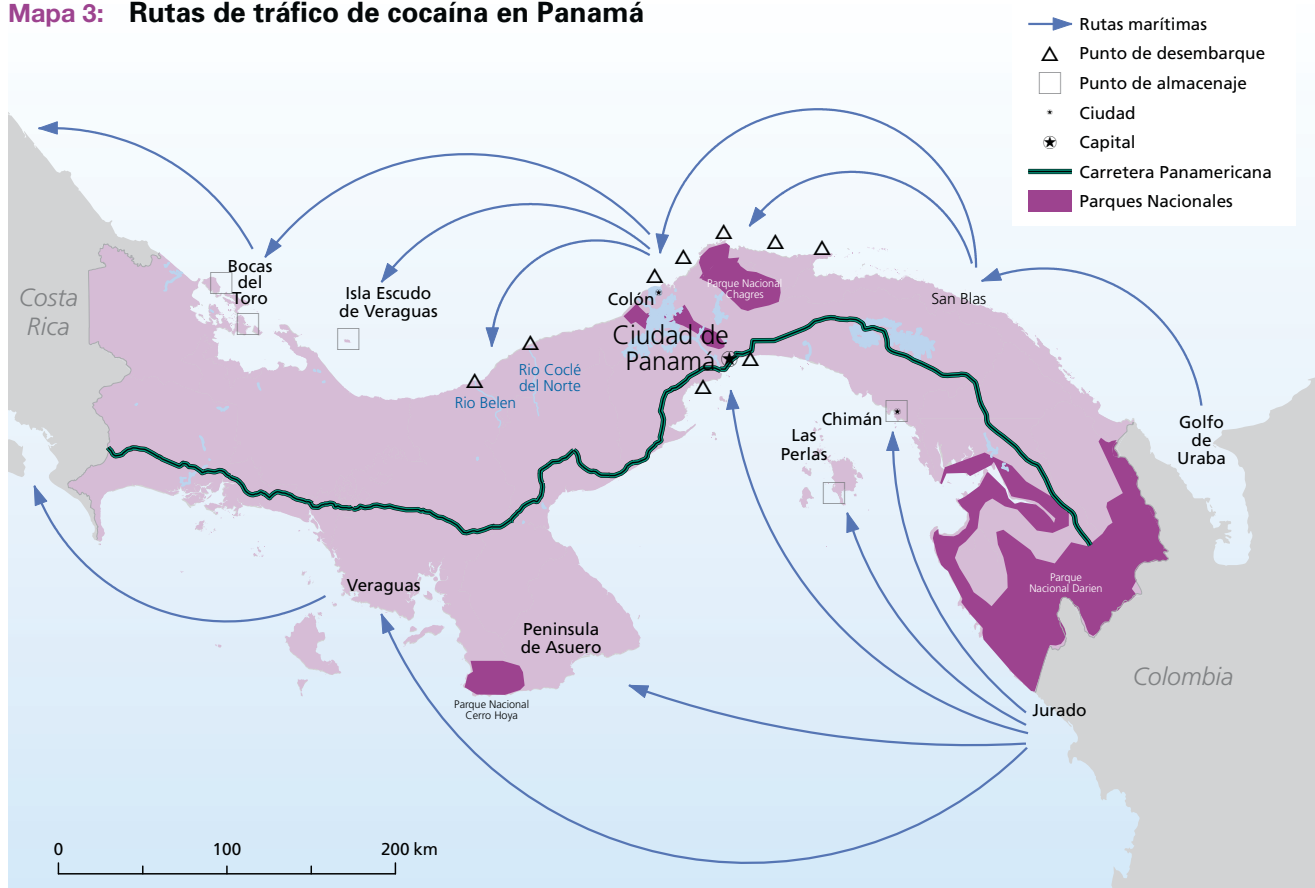
También se ha incrementado el uso de naves aéreas, anteriormente reservado en gran parte para vuelos cortos al Caribe. Las preferidas parecen ser las aeronaves ligeras como la Cessna Conquest y la Beechcraft Duke, aunque también se han detectado aeronaves de mayor tamaño. Estas pueden hacer varios vuelos cortos entre áreas remotas en Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala. A menudo, estas áreas no son accesibles por carretera, por lo que cualquier contacto con el mundo exterior se basa en pequeñas pistas de aterrizaje o embarcaderos. Mediante el uso de ambos, aeronaves ligeras y botes rápidos, se puede trasladar la cocaína hacia el norte en una serie infinita de combinaciones, tomando tierra en áreas raramente vigiladas por la policía.

Panamá

Es muy difícil traficar por tierra grandes volúmenes de cocaína desde Colombia debido a la región del Darién, una extensión de jungla casi infranqueable entre el país vecino y Panamá. Para sortear esta barrera, algunos traficantes hacen el corto viaje hasta Panamá por mar desde el Golfo de Uraba en el Atlántico (alrededor del 55% de los cargamentos detectados) o Jurado en el Pacífico (45%). Los traficantes simplemente esperan una brecha en las patrullas de seguridad antes de hacer ile viaje, utilizando una amplia gama de embarcaciones marítimas. En el lado del Pacífico, estas operaciones pueden incluir botes artesanales más lentos. Las cargas se consolidan en Panamá, a menudo en áreas que no son accesibles por carretera, antes de ser enviadas hacia el norte.

Aquellos que hacen uso de esta vía son principalmente colombianos y panameños, *transportistas* que manejan la carga de otros. El país sirve de zona para almacenamiento como para reenvío por tierra, mar y aire. Las autoridades estiman que tal vez entre el 5% y el 10% de la cocaína que entra al país se consume localmente, pero aunque Panamá tiene la prevalencia de consumo de cocaína en adultos más alta en Centroamérica (de 1,2% en 2003), es difícil de creer dado los enormes volúmenes que transitan por el país. Las autoridades también aducen que un tercio podría dirigirse eventualmente a Europa, a menudo vía la República Dominicana, aunque la policía local sólo detectó cinco cargamentos vinculados a Europa en 2011. La gran parte continúa hacia el norte.

³² Office of National Drug Control Policy, Cocaine Smuggling in 2010. Washington, D.C.: Executive Office of the President, 2012.

Mapa 3: Rutas de tráfico de cocaína en Panamá

Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

También transitan por aguas panameñas grandes cargamentos desde la República Bolivariana de Venezuela y Ecuador. Panamá suele hacer algunas de las incautaciones de cocaína más cuantiosas a nivel mundial. Entre 2007 y 2010, se incautaron alrededor de 52 toneladas anuales- una media de una tonelada a la semana. Las incautaciones en 2011 fueron alrededor de 35 toneladas, pero dado que las necesidades de consumo estadounidenses son quizás tres veces esta cantidad, las incautaciones de Panamá por sí solas continúan representando una importante fuente de reducción del

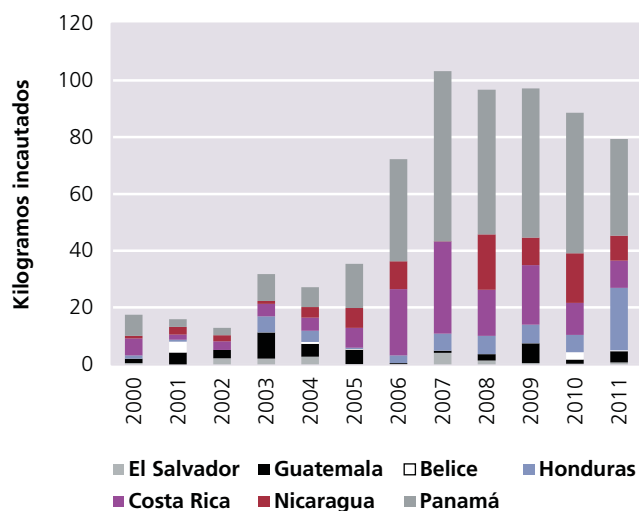
suministro. Las cargas también parecen haber disminuido de tamaño recientemente, desde toneladas a unos pocos cientos de kilogramos, tal vez debido a que los traficantes no pueden permitirse por más tiempo pérdidas que antes eran aceptables.

Costa Rica

El siguiente país en el viaje hacia el norte es Costa Rica. El número de envíos directos a Costa Rica ha aumentado notablemente en los últimos años, y entre 2006 y 2010, el país incautó una media de 20 toneladas de cocaína anuales, en comparación con las cinco toneladas incautadas entre 2000 y 2005. Más recientemente, las incautaciones han disminuido pero se mantienen por encima de las anteriores a 2006. El descenso en las incautaciones es difícil de explicar, en tanto en cuanto no parece haber habido una reducción acorde del número de envíos directos al país.

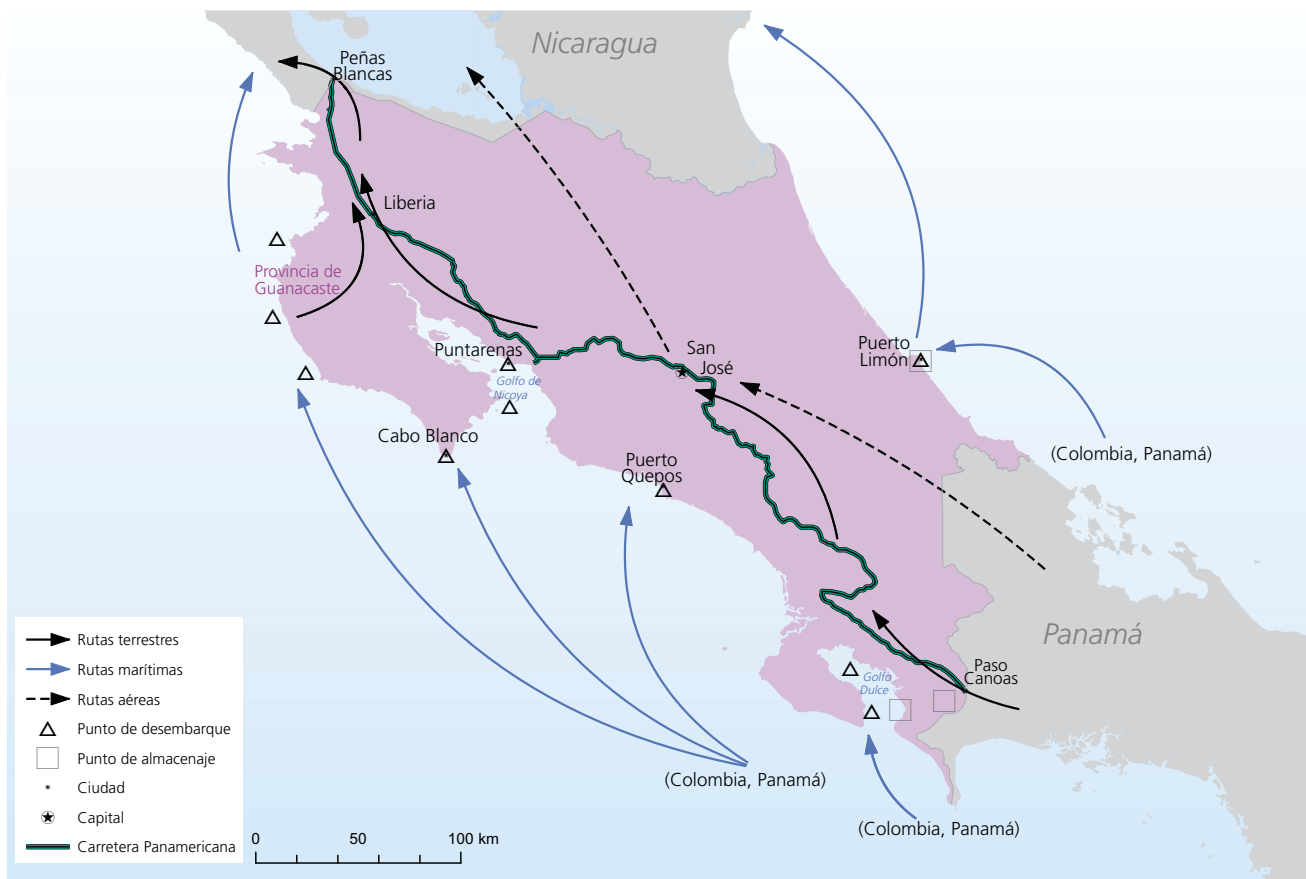
La droga que toma tierra en Costa Rica es reenviada por tierra, mar y aire, siendo este último el medio predominante en los últimos años. También ha habido importantes incautaciones recientes (de cantidades superiores a los 300 kg) a lo largo de la Carretera Panamericana. Se han realizado grandes incautaciones en Peñas Blancas, el punto principal de cruce de la frontera con Nicaragua en el noroeste del país. En el sur, la zona estratégica de El Golfito (la bahía fronteriza con Panamá) y el punto de cruce de frontera de Paso Canoas también son utilizados como puntos de almacenamiento para los envíos que se dirigen hacia el norte.

Además del tráfico hacia el norte, Costa Rica ha sido durante

Gráfico 24: Distribución de las incautaciones de cocaína en Centroamérica, 2000-2011

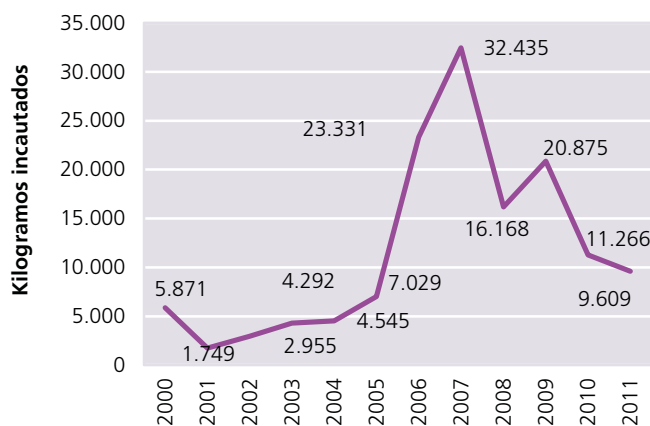
Fuente: UNODC Delta Database

Mapa 4: Rutas de tráfico de cocaína en Costa Rica



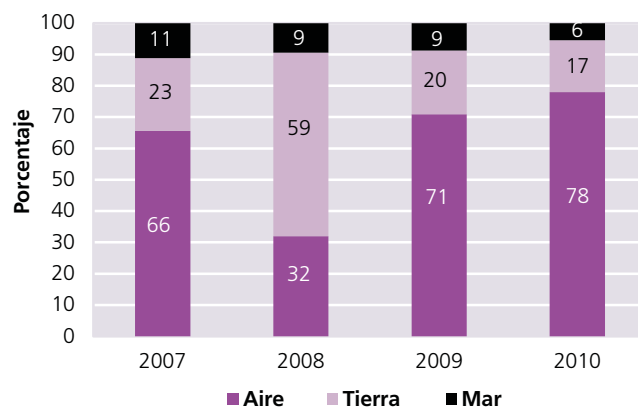
Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

Gráfico 25: Incautaciones de cocaína en Costa Rica (kg), 2000-2011



Fuente: UNODC Delta

Gráfico 26: Medios de traslado de la cocaína a Costa Rica (según el porcentaje de los incidentes detectados), 2007-2010



Fuente: Instituto Costarricense sobre Drogas

mucho tiempo una fuente importante de correos de cocaína en vuelos comerciales hacia Europa. Sin embargo, esta prominencia parece haber descendido en los últimos años.

Tanto la costa costarricense del Pacífico como la del Atlántico son utilizadas por los traficantes para transportar grandes cantidades de cocaína, a través de botes rápidos procedentes de los puertos colombianos, o botes de tamaño medio (40 pies o menos) y embarcaciones pesqueras para viajes más cortos. El Golfo de Puntarenas y Puerto Quepos en la costa del Pacífico se utilizan como estaciones de reabastecimiento para los envíos procedentes de Colombia y Panamá. Se han realizado incauta-

ciones en la costa Atlántica, en Puerto Limón, pero son menores en número que en la costa del Pacífico. También se cree que Talamanca, un área remota en la frontera con Nicaragua (donde se produce el 80% del cannabis en Costa Rica³³), es utilizada para traficar pequeñas cantidades de cocaína, con la participación de comunidades indígenas.

33 Javier Meléndez Q., Roberto Orozco B., Sergio Moya M., Miguel López R. Una aproximación a la problemática de la criminalidad organizada en las comunidades del Caribe y de fronteras Nicaragua-Costa Rica-Panamá, Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas. Costa Rica. Agosto de 2010.

Nicaragua

Nicaragua incauta impresionantes cantidades de cocaína, la mayoría de las cuales se realizan a lo largo de las costas, zonas que están subdesarrolladas (especialmente la Región Autónoma del Atlántico Sur-RAAS, y la Región Autónoma del Atlántico Norte-RAAN). El país continúa siendo principalmente un punto de reabastecimiento, y los traficantes nicaragüenses rara vez son encontrados fuera de su país de origen. Las comunidades costeras, incluyendo los grupos indígenas, proveen apoyo logístico a los traficantes, una de las pocas fuentes de ingresos para estas áreas aisladas. Algunos pueden tener algún acuerdo formal con una red concreta de *transportistas*, mientras que otros simplemente pueden estar aprovechando su ubicación geográfica de forma oportunista.

Muchas de estas áreas remotas se sirven de pequeñas pistas de aterrizaje ya que viajar por carretera es impracticable. Estas pequeñas pistas, en combinación con aquellas similares en Honduras, permiten trasladar la cocaína hacia el norte en un conjunto de combinaciones de transporte por tierra, mar y aire casi infinito. A pesar de que la mayoría del tráfico es costero, parece existir cierto flujo interior a través de los ríos, algunos de los cuales transita a lo largo de más de la mitad del istmo.

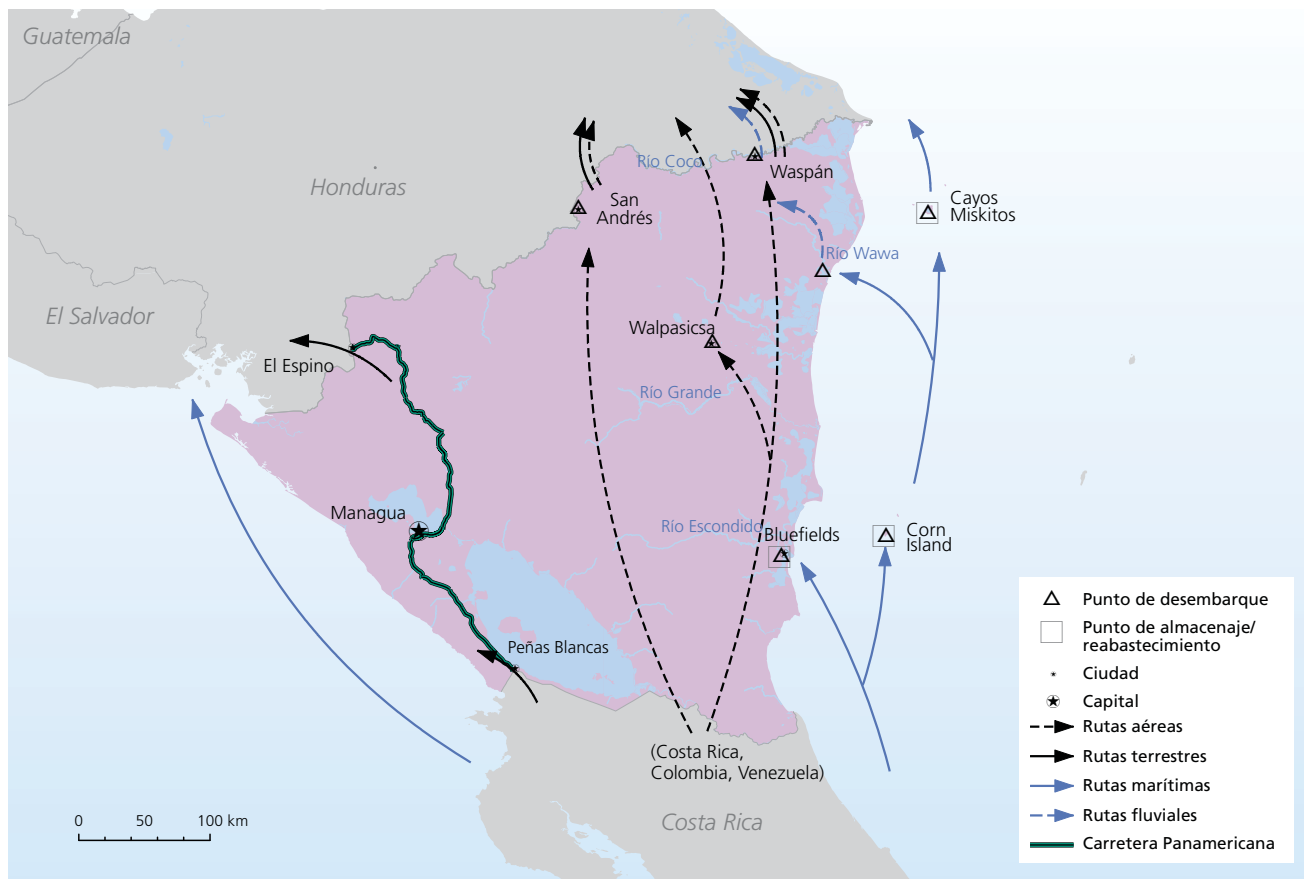
El papel periférico que interpreta Nicaragua en el tráfico es reminiscente del papel anteriormente desempeñado por Cen-

troamérica como conjunto, lo que ha reducido el impacto del flujo en el país. La delincuencia difícilmente desempeña un papel en la vida socio-política de Nicaragua, y sus ciudadanos están mucho más satisfechos con las políticas de seguridad de su país que aquellos de los países vecinos. A pesar de que los niveles de homicidio son elevados, permanecen estables.

El Salvador

El Salvador sigue siendo algo parecido a un puzzle. Las autoridades manifiestan que por su país transita muy poca cocaína debido a la carencia de una costa atlántica y a que presenta muy pocas ventajas sobre los países más al norte. También es cierto que El Salvador es el país con mayor densidad de población en la región, lo que reduce las oportunidades de utilizar pistas de aterrizaje clandestinas y zonas remotas de desembarco marítimo. Los datos de radar sugieren que muy pocos envíos provienen directamente desde Suramérica a El Salvador. Aún así, debido al hecho de que colinda con Honduras y Guatemala, parece probable que atravesase el país más cocaína de la que algunas veces se declara. Esto lo sugiere la inclusión de El Salvador en la lista de los Principales Países de Tránsito de Ilícito de Droga del Gobierno de los Estados Unidos, en septiembre de 2011.³⁴

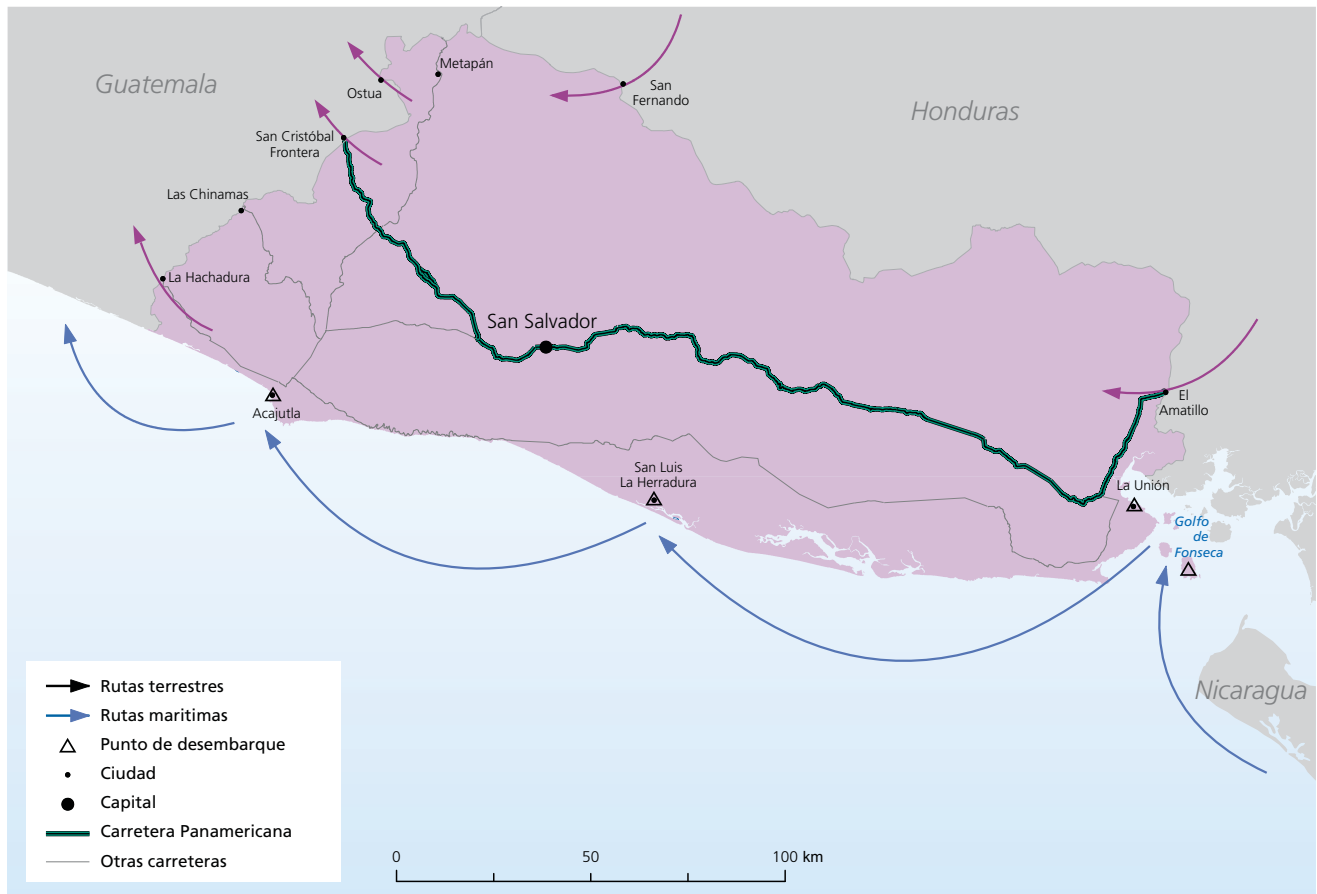
Mapa 5: Rutas de tráfico de cocaína en Nicaragua



Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

34 Por memorandum presidencial del 15 de septiembre 2011.

Mapa 6: Rutas de tráfico de cocaína en El Salvador



Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

Las incautaciones de cocaína se encuentran normalmente entre las más bajas de la región, sin duda en un análisis *per cápita*. La división antinarcoéticos incautó menos de siete kilos en 2011, mientras que los Estados Unidos estiman que cuatro toneladas de cocaína transitaron el país ese año³⁵. Esto se debe a que las grandes incautaciones son poco frecuentes, y a que las incautaciones de cualquier tamaño rara vez tienen lugar – en 2010 se hicieron menos de 130 incautaciones³⁶. La policía informa que sólo atraviesa el país el “tráfico hormiga”, siendo la mayoría de los envíos menores de dos kilogramos. Muchas de esas incautaciones fueron hechas en El Amatillo, el punto de cruce de frontera más controlado de todo el país, donde la Carretera Panamericana cruza desde Honduras a El Salvador. La policía admite que en otros puntos fronterizos las incautaciones ocurren sólo debido a violaciones “flagrantes”.

Dadas estas condiciones, no es sorprendente que se hayan descubierto varias redes de *transportistas* prominentes. La red de Los Perrones dirige la cocaína desde una punta del país a la otra, mientras grupos separados manejan el tráfico en el este y el oeste del país. Aunque no se ha vinculado ninguna incautación a Reynerio Flores, es poco probable que él tratase con cantidades menores a dos kilogramos.

La investigación del Cartel de Taxis, informada por los periodistas de la publicación en línea *El Faro*, reveló una ruta medi-

Gráfico 27: Número de incautaciones de clorhidrato de cocaína en El Salvador, 2002-2010



Fuente: ARQ

ante la cual la cocaína fluye hacia las áreas rurales de Honduras o Nicaragua y entonces vuela adentrándose más en Honduras. Luego se transporta por carretera hasta El Salvador, donde los traficantes salvadoreños la introducen en Guatemala por la parte noroeste del país. Este flujo está protegido por la corrupción de alto nivel y carece de conexiones directas con la violencia, puede haber sido tolerado durante años, y no parece que exista una investigación activa hoy en día.

Se piensa que la cocaína que entra en el mercado doméstico es producto del pago “en especie” a las redes de *transportistas*.

35 Por memorandum presidencial del 15 de septiembre 2011.

36 ARQ 2010.

Varias incautaciones de pequeñas cantidades de crack son evidencia de este mercado doméstico. La policía afirma que existe escasez de cocaína en El Salvador y que, de hecho, esa cocaína vuelve a entrar en el país desde Guatemala. Esto se demuestra por el hecho de que los precios de la cocaína son con frecuencia más altos en El Salvador que en Guatemala, sin embargo, no parece haber una recopilación sistemática de datos sobre precios.

El caso de Juan María Medrano Fuentes, (conocido como “Juan Colorado”) demuestra que también tiene lugar el uso de correos aéreos comerciales. Hasta 2009, dirigió una red de personas que viajaban tres o cuatro veces a la semana llevando objetos “nostalgia” a la comunidad de salvadoreños expatriados en los EUA, como por ejemplo pan y queso locales. Según se informa, estas personas también estaban cargando cocaína.³⁷

También existen patrones de violencia que son difíciles de explicar salvo en términos de comercio de droga. La violencia es particularmente intensa en el oeste del país, especialmente a lo largo de varias rutas de transporte que irradian desde la costa y las fronteras. Esta concentración es sospechosa, especialmente debido a que afecta a algunas áreas ligeramente pobladas con tasas de delincuencia relativamente bajas en su conjunto.

También se ha detectado cocaína, así como precursores químicos de metanfetamina, entrando en el puerto de Acajutla, en su camino a Guatemala, a corta distancia en coche a través de un cruce de fronteras donde falta personal y agentes de vigilancia. Este puerto está idealmente ubicado para los traficantes que buscan importar discretamente y cruzar una frontera internacional rápidamente para evitar ser detectados. Esta es una de las áreas más violentas del país y una de las pocas donde se presume que algunos miembros de *mara* están involucrados en el tráfico de cocaína.

Honduras

Honduras es hoy en día el punto de entrada más popular para la cocaína con dirección norte hacia Guatemala.

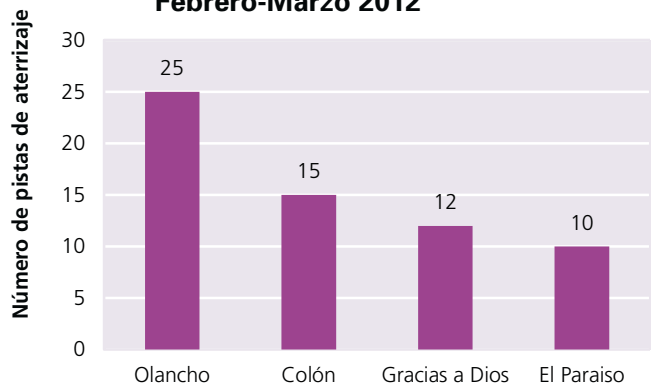
Honduras tiene una larga historia como país de tránsito, incluso durante las guerras civiles en los años 70 y 80, cuando representó un medio relativamente seguro de llevar cocaína a México atravesando una región peligrosa. Su uso ha tenido altibajos a lo largo del tiempo pero hoy en día tiene una relevancia mucho mayor que en el pasado.

Los flujos de cocaína directos a Honduras crecieron de forma significativa después de 2006 y aumentaron enormemente después del golpe de Estado en 2009. De manera particular, el tráfico aéreo desde la frontera entre la República Bolivariana de Venezuela y Colombia, gran parte del cual era anteriormente dirigido a La Española, fue redirigido a las pistas de aterrizaje en Honduras Central. De acuerdo con el Gobierno de los Estados Unidos, aproximadamente 65 de las 80 toneladas transportadas por aire hacia los Estados Unidos aterrizan en Honduras, representando el 15% del flujo de cocaína rela-

cionado a los EUA.³⁸ Casi la misma cantidad es trasladada al país por mar. Cruzar desde Colombia hasta Honduras por medio de un bote rápido supone un trayecto de seis horas y la brevedad de esta ruta permite el uso de submarinos. Al menos cuatro submarinos fueron detectados cerca de Honduras el año pasado, y las incautaciones de sólo dos de ellos alcanzaron alrededor de 14 toneladas de cocaína.

Los vuelos salen desde la frontera de la República bolivariana de Venezuela con Colombia en dirección norte, antes de virar bruscamente para dirigirse a Honduras. Los envíos marítimos pueden descargar en Puerto Lempira o en otra área remota de Honduras, o del norte de Nicaragua, antes de volar hacia el norte en una pequeña aeronave a otras áreas costeras, islas, o a las provincias de Olancho y Colón, o incluso Guatemala. Una vez en tierra, la droga cruza la frontera tanto por puntos oficiales como clandestinos, aunque por lo general los puntos de cruce oficiales son más convenientes para las cargas más grandes.

Gráfico 28: Pistas de aterrizaje clandestinas detectadas en Honduras, Febrero-Marzo 2012



Fuente: Fuerzas Armadas de Honduras

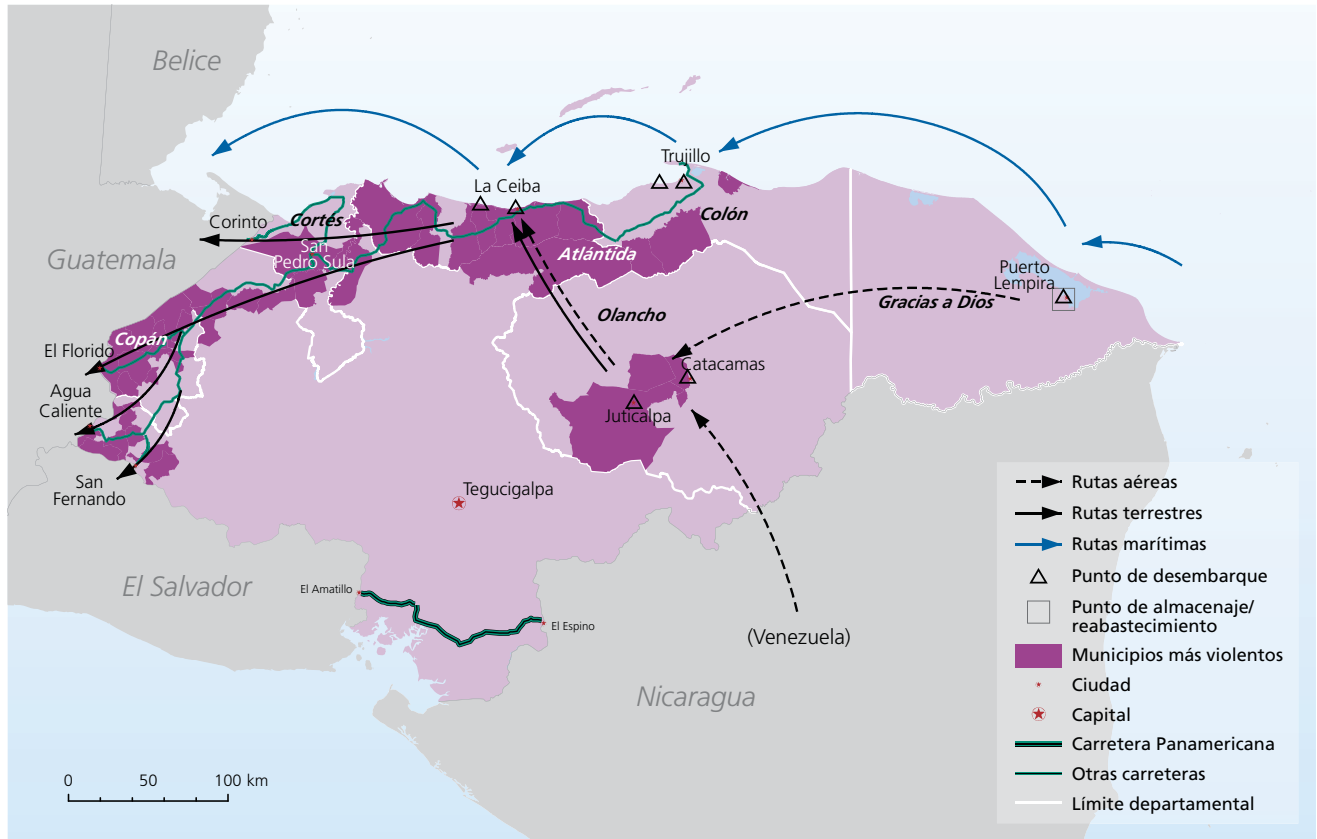
Las nuevas “plazas”

Algunos de los lugares más peligrosos de Centroamérica yacen en una línea entre la costa noroeste de Honduras y la costa suroeste de Guatemala. Existen cientos de puntos de cruce de frontera clandestinos entre los dos países. Sin embargo, debido a la corrupción y a la complicidad, parece ser que la mayor parte de la cocaína atraviesa por los puntos de control oficiales como Copán Ruinas/El Florido (CA-11). Los municipios en ambos lados de la frontera están afectados con niveles muy altos de tasas de homicidios, lo que es peculiar teniendo en cuenta que estas son en su mayoría áreas rurales. Debido a la competición entre grupos aliados con Los Zetas y con el Cartel del Pacífico, es muy probable que estas muertes sean atribuibles a las disputas por el contrabando y las rutas de tráfico.

37 Ver: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/judicial/78128-fgr-medrano-enviaba-droga-via-encomienda.html>

38 Office of National Drug Control Policy, Cocaine Smuggling in 2010. Washington, D.C.: Executive Office of the President, 2012.

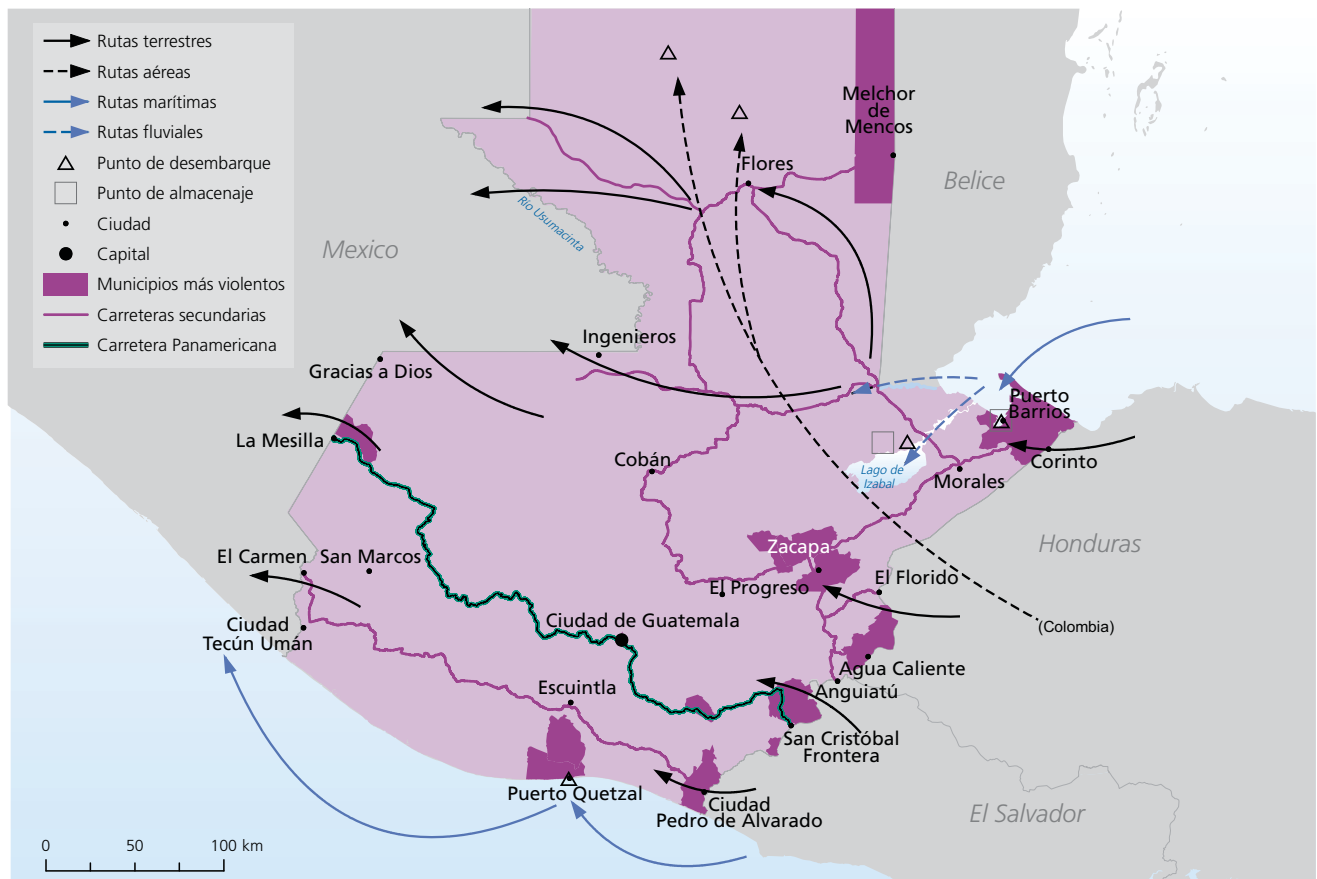
Mapa 7: Rutas de tráfico de cocaína en Honduras



Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

*Municipios seleccionados entre aquellos con las tasas de homicidios más altas (<100 homicidios por 100,000 habitantes)

Mapa 8: Rutas de tráfico de cocaína en Guatemala



Fuente: UNODC, elaborado con base en entrevistas en la región

*Municipios seleccionados entre aquellos con las tasas de homicidios más altas (<100 homicidios por 100,000 habitantes)

Guatemala

Cuando se trata del tráfico de cocaína en Centroamérica, todos los caminos llevan a Guatemala. Tradicionalmente, el país ha estado claramente dividido entre las rutas de suministro al Cartel del Pacífico que permanecen cerca de la costa del Pacífico y salen del país principalmente desde San Marcos; y aquellas que suministran a los otros grupos los cuales rodean el norte del país y lo abandonan por Petén.

La presente crisis parece haberse precipitado debido a tres cambios radicales. El primero es la presión descendente de la estrategia de seguridad mexicana, que virtualmente ha suspendido los envíos directos a México y ha forzado al 90% del flujo de cocaína a pasar por el cuello de botella de Guatemala. El segundo ha sido la separación de Los Zetas de su progenitor, el Cartel del Golfo. Y el tercero es el incremento masivo de envíos directos a Honduras.

De repente, volúmenes de cocaína considerablemente mayores estaban cruzando la frontera entre Honduras y Guatemala, aumentando enormemente la importancia de las familias criminales reinantes en la zona. Como se comentó anteriormente, la familia criminal Mendoza, en el norte, está actualmente aliada con el Cartel del Pacífico, y Los Lorenzana, en el sur, están aliados con Los Zetas, lo que puede crear una fricción considerable como consecuencia del cruce de las rutas de tráfico. La situación es complicada debido a la geografía de Guatemala, que no permite una carretera directamente desde la frontera hondureña hacia el norte. Entre la frontera y Petén

yace el Parque Nacional Sierra de las Minas y el Lago Izabal. Para continuar hacia el norte, uno debe ir al este o el oeste a lo largo de la CA-9:

- Hacia el oeste, a través de Cobán, Alta Verapaz.
- Hacia el este, pasando cerca de Morales, Izabal.

Los Zetas trabajaron con los aliados locales para asegurar un dominio total sobre Cobán, provocando que el Presidente declarase un estado de emergencia en 2011. Esta medida temporal puede haber animado a Los Zetas a intentar la ruta del este, pero, ésta transcurre directamente por el territorio de Los Mendozas, girando hacia el norte no lejos de su hogar familiar en Morales. Todo esto parece haber contribuido a hacer del área fronteriza una de las zonas más violentas en el mundo.

Belice y el Caribe

Belice ha sido durante mucho tiempo una ruta secundaria de la cocaína, y ha disminuido su popularidad desde 2006. El país ha participado en algunas incautaciones importantes, pero la mayoría de los años éstas se limitan a algunas decenas de kilogramos. Mientras que el país es altamente vulnerable a los grupos traficantes con acceso a recursos que exceden el PIB nacional, el movimiento hacia el norte está limitado esencialmente a una carretera, con cuellos de botella en Ciudad de Belice y Orange Walk. Ahora bien, se cree que Los Zetas están activos en Belice, donde las incautaciones cerca de la frontera con México indican un aumento del tráfico. Parte de esta cocaína podría estar entrando por el norte del país desde Guatemala, cruzando por Melchor de Mencos hacia Ciudad de Belice.

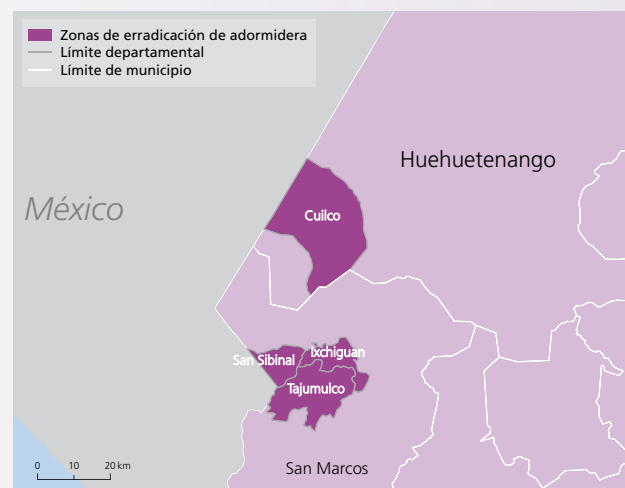
La Adormidera de Opio – Cultivo de droga de Guatemala

Mientras la metanfetamina se presenta como una posible secundaria, hoy en día la única droga producida para exportación en Centroamérica es la adormidera de opio que crece en Guatemala occidental. Las Naciones Unidas nunca han desarrollado una investigación de la extensión del cultivo de adormidera de opio en el área, pero los informes gubernamentales sobre erradicación sugieren que se trata de un problema creciente.

Entre los años 2007 y 2011, se ha triplicado la erradicación de adormidera en Guatemala, desde menos de 500 hectáreas en 2007 hasta más de 1.500 hectáreas en 2011. La erradicación se concentra en dos departamentos y cuatro municipios en el oeste del país: San Marcos (Ixchiguan, Sibinal, Tajumulco) y Huehuetenango (Cuilco). El grupo más asociado con el tráfico de heroína es el Cartel del Pacífico, y San Marcos es el hogar de sus aliados, Los Chamales.

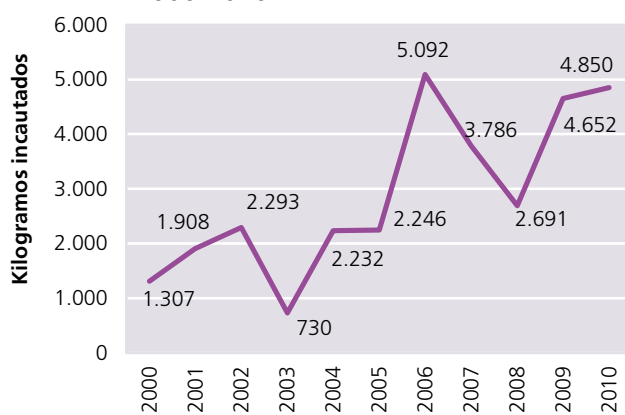
Desde 2007, Guatemala ha superado a Colombia con respecto a la erradicación y ahora sólo está por detrás de México. De acuerdo con el Ministerio de Gobernación, la erradicación sólo representa el 10% del cultivo, lo que podría sugerir un área total de cultivo de aproximadamente 15.000 hectáreas, cercana al área de crecimiento en México. La falta de claridad alrededor del área de cultivo, rendimiento, y calidad hace que cualquier estimación sea considerablemente dudosa. También es incierto dónde podría ser consumido este producto. En el pasado, el opio era traficado a través de la frontera para ser procesado, como ponen de manifiesto las incautaciones de cápsulas de adormidera en circulación. Pero hoy en día parece probable que algo de heroína esté siendo elaborada en Guatemala, en particular dado el aumento en las incautaciones de precursores químicos.

Mapa 9: Erradicación de adormidera en Guatemala, 2011



Fuente: UNODC, elaborado en base a entrevistas en la región

Gráfico 29: Kilogramos de cocaína incautados en la República Dominicana, 2000-2010



Fuente: UNODC Delta

El Caribe solía ser el conducto principal para el tráfico de cocaína hacia los Estados Unidos y siempre existe el riesgo de que pueda volver a serlo. No obstante, la mejora del monitoreo del tráfico aéreo y marítimo a lo largo de la costa estadounidense ha hecho que esto sea más difícil que en el pasado. El Caribe asume un papel en el tráfico hacia Europa, pero buena parte de este flujo es marítimo, y las drogas nunca requieren tocar tierra en suelo caribeño.

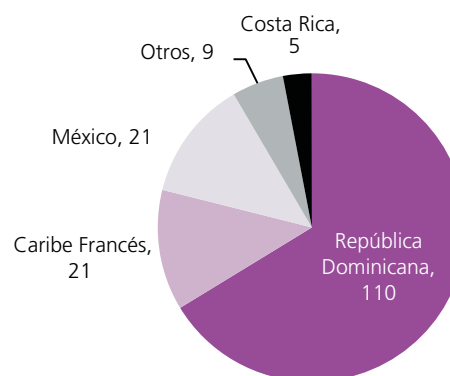
La Española, y la República Dominicana en particular, vieron un resurgimiento de popularidad como puntos de transbordo entre los años 2006 y 2009, en el periodo entre la implementación de la nueva estrategia de seguridad en México y el golpe de Estado en Honduras. Las oportunidades en Centroamérica, unidas a una férrea aplicación de la ley en la República Dominicana han provocado que este flujo menguara durante los últimos dos años. Las cifras de incautaciones aumentaron en 2009 y 2010, pero esto parece representar una tasa más alta de intercepción, y no un flujo mayor.

Durante mucho tiempo, los traficantes dominicanos han sido socios cercanos de los colombianos en el movimiento de cocaína hacia los EUA y en su distribución en el noreste del país. La República Dominicana es también un destino popular para turistas de Europa, donde reside una gran comunidad de europeos expatriados. Estos factores situaron a los traficantes dominicanos en una posición favorable cuando empezó a crecer el consumo de cocaína en Europa a partir del año 2000.

Hoy en día, la República Dominicana es la fuente principal en la región de cocaína traficada en los vuelos comerciales a Europa. El número de envíos aéreos detectados en los vuelos desde la región, en una base de datos de aeropuertos europeos, se cuadruplicó entre 2006 y 2011.³⁹ Esto no indica necesariamente un incremento del flujo, dado que las cantidades traficadas por este medio son pequeñas. Los ciudadanos dominicanos constituyen también la nacionalidad más prominente de la región entre aquellos arrestados en Europa por tráfico de cocaína.

39 IDEAS database.

Gráfico 30: Desglose del origen de los cargamentos de cocaína detectados en vuelos comerciales desde Centroamérica y el Caribe a aeropuertos europeos seleccionados en 2011

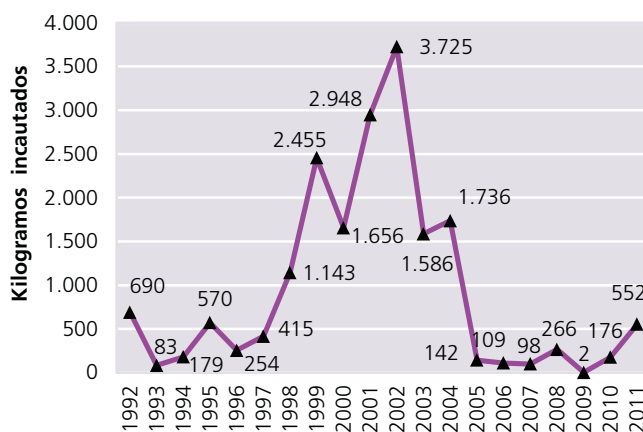


Fuente: IDEAS database

Jamaica fue una vez el país de tránsito clave para Estados Unidos y Reino Unido, pero su importancia ha disminuido considerablemente desde su apogeo. El ejemplo de Jamaica ilustra cómo la retirada de un flujo puede ser tan desestabilizante como su inicio. Las estimaciones del flujo de cocaína a través de Jamaica cayeron del 11% del suministro estadounidense en 2000 al 2% en 2005 y al 1% en 2007.⁴⁰ Esto queda reflejado en la disminución de las incautaciones, de los arrestos y las condenas de traficantes jamaicanos en los Estados Unidos.⁴¹ El impacto de dicha disminución en el flujo se discute en la sección final de este informe.

Tanto el Caribe Francés como el Caribe Holandés se han convertido en importantes conductos para la cocaína destinada a

Gráfico 31: Kilogramos de cocaína incautados en Jamaica, 1992-2011



Fuente: UNODC Delta

40 Declaración de Donnie Marshall, Administrator, US Drug Enforcement Administration ante el United States Senate Caucus on International Narcotics Control, 15 May 2001; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2006. Washington, D.C.: Department of Justice, 2006; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2007 Washington, D.C.: Department of Justice, 2007; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2009. Washington, D.C.: Department of Justice, 2009.

41 En el año 2000, las autoridades federales estadounidenses condenaron a 79 jamaicanos por tráfico de cocaína. En 2008, sólo arrestaron a 35. En 2010, ninguno fue arrestado.

Europa. A principios de la década de 2000, un ingente número de envíos aterrizaron en el aeropuerto de Schipol, sobrepasando la capacidad del sistema legal holandés para procesarlos. Reconociendo que, para los traficantes, los correos eran mucho menos importantes que las drogas, el Gobierno holandés comenzó a incautar las drogas de todos los presuntos correos y a enviarles de vuelta, no sin antes haber incluido los detalles de sus pasaportes en una lista negra. La intervención funcionó y el flujo aéreo se redujo considerablemente.⁴²

Realmente, el Caribe Francés sólo llegó a ser un problema después de que el África Occidental Francófona se convirtiera en parte de la cadena de tráfico de cocaína. Francia misma consume relativamente poca cocaína, de modo que no se convirtió en un puerto de entrada importante hasta que la cocaína aterrizó en África Occidental, y las principales rutas aéreas comerciales estuvieron conectadas con Francia. Hoy en día, los departamentos extranjeros franceses representan algunas de las principales fuentes de correos aéreos detectados en Europa. Localizado en Suramérica, pero con conexiones culturales con Europa, “las Guyanas” (Guyana, Guyana Francesa y Surinam) también son importantes en el flujo europeo, pero mucho menos para el estadounidense.

¿Quiénes son los traficantes?

Muchos de aquellos arrestados por tráfico de drogas en Centroamérica son ciudadanos del país en el que fueron arrestados. A nivel mundial, este no es siempre el caso lo que sugiere que cada país tiene su propia red de traficantes y *transportistas*, cargando la droga de una frontera a otra. Pero el tipo de persona involucrada en el tráfico varía bruscamente entre países. Según las drogas se trasladan hacia el norte, el rango de rutas alternativas se estrecha y la competición se vuelve más feroz. Como resultado, los grupos hondureños y guatemaltecos compiten por el control del territorio, mientras que aquellos más al sur son principalmente *transportistas* y sus enemigos.

En Guatemala y Honduras, la naturaleza territorial del tráfico de drogas ha otorgado una especial importancia a la propiedad de la tierra, y muchos grandes terratenientes, incluyendo granjeros y rancheros comerciales, son prominentes entre los traficantes. Las plantaciones y los ranchos proporcionan terreno para pistas de aterrizaje clandestinas e instalaciones de almacenamiento. Además, proporcionan emplazamientos para entrenar y desplegar grupos armados, y posible protección para grandes grupos de hombres operando en las áreas remotas de estos países. Durante mucho tiempo, los terratenientes guatemaltecos han empleado “compañías de seguridad privada” para supervisar a sus trabajadores agrícolas, así que la imagen de hombres armados en camionetas no es inusual. Los beneficios del tráfico de drogas pueden pasar por los ingresos de granjas y ranchos productivos. Es más probable que estos grupos inviertan en comprar influencia política más allá de pagar a los guardias fronterizos locales.

Fuera de Guatemala y Honduras, la mayoría de aquellos invo-

lucrados en el comercio de la cocaína parecen ser *transportistas* o *tumbadores*. El problema de los *tumbadores* es especialmente grave en Panamá, como también lo es en Honduras y Guatemala. Los *tumbadores* tienden a golpear cuando las drogas están en tierra, especialmente es las áreas urbanas que controlan.

Panamá

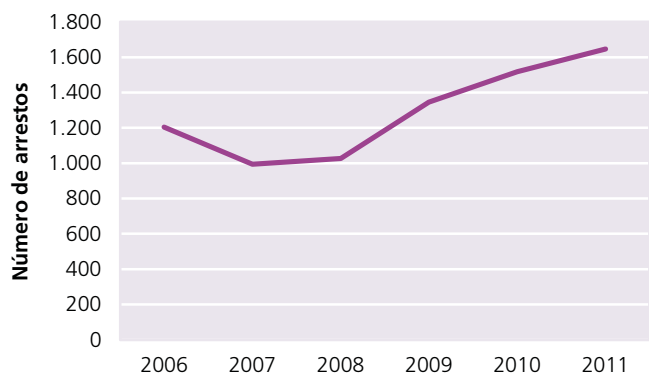
Los grupos *transportistas* en Panamá están compuestos principalmente por nacionales panameños y colombianos. Además de la pérdida de cocaína por la actuación del Estado, estos *transportistas* también pierden un porcentaje desconocido debido a los *tumbadores*. Existen tal vez de 40 a 50 facciones de *tumbadores*, aunque algunas fuentes sitúan este número mucho más arriba, cada uno con una docena de hombres. Algunos líderes carismáticos han logrado unificar varias en unidades más grandes, pero estos grupos están muy a menudo en conflicto por las áreas de tráfico.

Uno de los grupos *tumbadores* más notorios es aquel bajo el liderazgo de “Cholo Chorrillo” (“El Cholo”), quien consiguió fusionar en una organización a tres pandillas juveniles locales, dedicada al robo de droga y la extorsión de otros grupos traficantes.⁴³ Una gran parte de la violencia en la Ciudad de Panamá está causada por el conflicto entre dos grupos *tumbadores* opuestos de diferentes áreas de la ciudad- uno dirigido por un famoso *tumbador* llamado “Moi” y el otro por su rival “Matagato”.

Costa Rica y Nicaragua

La mayor parte de la cocaína entra en contacto con Costa Rica y Nicaragua tiende a hacerlo a lo largo de la periferia, de modo que los grupos domésticos no son un gran problema. Recientemente en Costa Rica, varios *transportistas* guatemaltecos y nicagüenses, en varios puntos fronterizos, especialmente en Peñas Blancas, sobre la Carretera Panamericana, cargando envíos de varios cientos de kilogramos. Todas las evidencias sugieren, sin embargo, que el transporte a lo largo de los tramos del sur de la Carretera Panamericana es una ruta de tráfico relativamente menor.

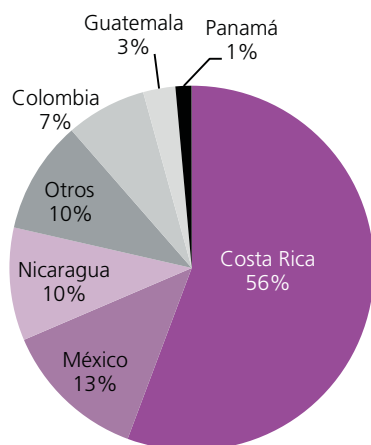
Gráfico 32: Número de arrestos por tráfico de drogas en Costa Rica, 2006-2011



Fuente: Instituto Costarricense sobre Drogas

42 Para más detalles de esta intervención, ver Chapter 7 of World Bank and UNODC, *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs and Policy Options in the Caribbean*. Washington, D.C., World Bank, 2007.

43 Los grupos eran “Bagdad” del Chorrillo; “El Pentágono” de Santa Ana; y “El MOM (Matar or Morir)” de Curundú.

Gráfico 33: Nacionalidades de los arrestados por tráfico de cocaína en Costa Rica en 2010

Fuente: Instituto Costarricense sobre drogas

Se requeriría una definición atenuada de “organización” para incluir a toda la gente que provee apoyo a los traficantes a lo largo de las costas. Muchas de estas comunidades son indígenas, y simplemente proporcionan comida y combustible a algunos visitantes acaudalados. Pero existen otros que son plenamente conscientes de lo que está ocurriendo, y proporcionan tanto seguridad como información a los *transportistas*. Pueden incluso proporcionar servicios de descarga y almacenamiento si se requiere.

Los arrestos por tráfico de cocaína han aumentado significativamente en Costa Rica en los últimos años. La mayoría de los arrestados por tráfico de drogas eran costarricenses, y también se ha detectado un número significativo de mexicanos y colombianos. Por ejemplo, en enero de 2011, las autoridades costarricenses dismantelaron una organización de cinco colombianos y un costarricense a cargo de coordinar envíos marítimos de cocaína desde Colombia y Ecuador a Guatemala y México. En febrero de 2011, tres mexicanos fueron arrestados en El Guarco (al sur de San José) con más de 300 kg de cocaína.

El Salvador

Mucho se ha dicho de las actividades en curso de la red *transportista* Los Perrones, un grupo que el Estado afirma haber dismantelado hace algún tiempo. En 2007 y 2008, se identificó a varios miembros de alto perfil, incluyendo a docenas de oficiales de policía de la División Antidroga. El arresto en el año 2009 del supuesto líder de Los Perrones, Reynerio de Jesús Flores Lazo, fue considerado por muchos como el golpe de gracia a la organización, pero otros analistas sostienen que continúa operando en el país. La investigación del Cartel de Taxis destapó corrupción de alto nivel, y abrió la posibilidad de que existan otras redes similares operando sin ser detectadas en el país.

Pero no se han dado denuncias de que los grupos de control de territorio estén presentes en El Salvador. Se han dado ciertas pistas acerca de la participación de la *mara* en el traslado de cargamentos de tamaño medio en el suroeste del país, pero

aparte de eso, el resto de los grupos conocidos son meros *transportistas*. Como resultado, El Salvador mantiene altos niveles de violencia que no pueden ser relacionados fácilmente con el tráfico de drogas transnacional.

Honduras

Varios grupos territoriales están trabajando en Honduras para organizaciones de tráfico de drogas colombianas (en Atlántida) y mexicanas (en Olancho, La Ceiba y Copán). En el país también se ha informado de algunos grupos de estilo *tumbadores*, conocidos como “los grillos”, en particular en el área de La Ceiba.

Como en Guatemala, propietarios de tierra y “rancheros” están involucrados en actividades de tráfico, en particular en las áreas fronterizas que tienen bajo su control. Algunos municipios en el noroeste del país (en Copán, Ocotepeque, Santa Bárbara) están totalmente bajo el control de redes complejas, compuestas por alcaldes, hombres de negocios y acaudalados propietarios de tierra (“los señores”). Se ha informado de que también El Chapo Guzmán ha viajado a esta parte del país (Copán) de modo que los grupos allí bien podrían estar conectados con el Cartel del Pacífico, pero la violencia en este área sugiere que existe competencia por el control.

Guatemala

Tradicionalmente, gran parte de Guatemala ha sido gobernada localmente, donde el gobierno central proporcionaba pocos servicios. En este lugar, grandes terratenientes y otras autoridades locales se ocuparon de proporcionar los servicios cívicos básicos, y se les permitió actuar con relativa poca intromisión. Cuando se desencadenó la Guerra Civil en los años 60, la situación cambió, con el ejército extendiendo eventualmente la autoridad estatal a cada rincón del país y a cada aspecto de la vida política y económica.

En las áreas más remotas del país, el enlace entre las unidades militares y la comunidad local era un oficial civil conocido como “Comisionado Militar”. Procedentes de la comunidad local, estos Comisionados esgrimían un enorme poder, actuando como los ojos, los oídos y la mano derecha de los jefes militares. El tráfico de cocaína a gran escala comenzó a circular a través de Guatemala en la década de los 80, en el punto álgido del control militar. Claramente, los Comisionados eran cómplices en este tráfico.

Bajo los acuerdos de paz, el ejército redujo su tamaño considerablemente, y las áreas más remotas volvieron a sus maneras tradicionales. Muchos oficiales retirados comenzaron a concentrarse en los intereses comerciales que habían desarrollado durante la guerra. Estos oficiales tenían fuertes lazos con el gobierno y sus anteriores colegas en el ejército, lo que les permitía actuar con impunidad. Por su parte, los antiguos Comisionados que continuaban ejerciendo poder en sus zonas de origen, figuraban en la lista de quién es quién en el tráfico de drogas: Juancho León, Waldemar Lorenzana y Juan “Chamale” Ortiz.⁴⁴

⁴⁴ Espach, R., J. Meléndez Quiñonez, D. Haering, and M. Castillo Girón, *Criminal Organizations and Illicit Trafficking in Guatemala's Border Communities*. Alexandria: Center for Naval Analyses, December 2011, p. 12.

Belice y el Caribe

Belice ha sido citado muchas veces como un posible refugio para los traficantes guatemaltecos a la fuga, y algunos han sido detenidos allí. Aún así, el territorio navegable para el tráfico de drogas es limitado. Sin embargo, el país es un emplazamiento para lavar dinero y, como no ha ratificado el Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971, también para la importación de precursores químicos.

En el Caribe, los traficantes dominicanos parecen ser el grupo nacional más activo. Existen importantes comunidades dominicanas en España y en el noroeste de los Estados Unidos, y un buen número de dominicanos han sido arrestados en ambos países por tráfico de drogas. Los traficantes jamaicanos solían ser mucho más prominentes de lo que son hoy en día.

¿Cuál es el tamaño del flujo?

Los Estados Unidos han elaborado recientemente estimaciones detalladas de la cantidad de cocaína que transitó a lo largo y ancho del territorio de cada país centroamericano en 2010.⁴⁵ Los ingresos de cocaína por aire y mar, y la cantidad final que toca tierra crece según el flujo se mueve hacia el norte. Las excepciones son El Salvador y Belice, los cuales, de acuerdo a los Estados Unidos, son principalmente eludidos debido a los ingresos del flujo terrestre hacia el norte a través de Honduras y Guatemala. De acuerdo con estas estimaciones, 330 toneladas de cocaína salieron de Guatemala y entraron en México en 2010, de éstas, 267 toneladas habían transitado previamente por Honduras y así sucesivamente.

Convertido al valor al por mayor a precios locales, los valores de estos flujos varían desde más de 4 millones de dólares en Guatemala hasta los 60 millones de dólares en El Salvador. En relación con la economía local, este flujo representa un notable 14% del PIB de Nicaragua, mientras que representa una cantidad más pequeña en relación con los tamaños de las economías de Panamá y El Salvador.

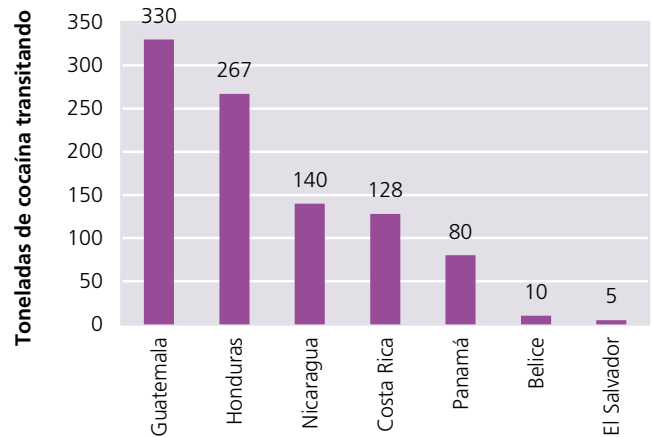
Implicaciones para las repuestas

La discusión precedente ha subrayado varios aspectos sobre el funcionamiento del flujo de cocaína que son relevantes a la hora de formular respuestas:

- A pesar de estar disminuyendo, este flujo tiene todavía un gran valor en proporción a las economías de los países por los que fluye. Por ejemplo, el valor al por mayor de la cocaína que atraviesa Guatemala, de venderse en los mercados locales, podría alcanzar alrededor de 4 billones USD, mayor que los 3 billones de USD que la región entera gastó en la lucha contra el crimen en 2010. No todo esto le corresponde a los traficantes en Centroamérica, pero incluso si sólo una décima parte del valor al por mayor local permaneciese en la región, el impacto podría ser enorme. Un poder económico desproporcionado otorga a los traficantes una gran capacidad tanto para sembrar la corrupción como para fomentar la violencia.

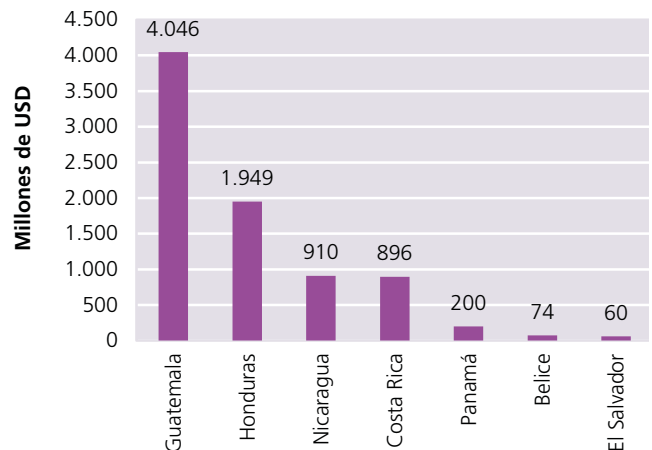
⁴⁵ Office of National Drug Control Policy, Cocaine Smuggling in 2010. Washington, D.C.: Executive Office of the President, 2012

Gráfico 34: Toneladas de cocaína transitando por territorio de los países centroamericanos en 2010



Fuente: ONDCP

Gráfico 35: Valor de la cocaína transitando por los países centroamericanos (en millones de dólares), 2010



Fuente: Elaborado con información de ONDCP y UNODC

Gráfico 36: Porcentaje del PIB representado por el valor de la cocaína transitando por cada país, 2010



Fuente: Elaborado con información de ONDCP y UNODC

- El flujo es fluido y se adapta con facilidad ante cualquier obstrucción que se encuentre. Esto queda manifestado por la manera extremadamente rápida en la que los traficantes aprovecharon el caos posterior al golpe de Estado en Honduras, redirigiendo sus cargamentos prácticamente de un día para otro aprovechando así la oportunidad. Los traficantes previsiblemente toman el camino de menor resistencia, y los aliados locales parecen ser reemplazados fácilmente.
- A pesar de la capacidad de los traficantes para adaptarse a los cambios repentinos, los cambios en el flujo pueden ser devastadores para las áreas de tránsito, tanto para aquellas abandonadas como para las involucradas recientemente. Las disputas violentas por el acceso a los ingresos de la cocaína son predecibles cuando los patrones del tráfico cambian, sea cual sea la razón de este cambio.
- Gran parte del flujo, particularmente en los Estados del Sur de Centroamérica procede por aire y por mar entre las áreas no conectadas por carretera con los principales centros de población. Por un lado, esto es bueno – el uso de puntos de escala remotos minimiza el impacto del flujo de droga en los países afectados. Por otro lado, esta técnica hace que la aplicación de la ley sea un desafío, porque los organismos encargados de hacer cumplir la ley tienen poca presencia en las áreas donde transita la droga.

La discusión anterior subraya el hecho de que dos cuestiones que están a menudo relacionadas – el flujo de cocaína y la

violencia relacionada con la delincuencia organizada – son distintas, y requieren ser abordadas de manera separada. Al mismo tiempo, estos dos problemas están lo bastante interrelacionados que cada línea política necesita tener en cuenta la otra. En particular, las intervenciones que afectan el flujo de cocaína pueden producir resultados negativos en términos de violencia. Estos resultados deben ser previstos y amortiguados por todos los medios disponibles.

Hoy en día, el problema es que el flujo se ha concentrado en los países menos capaces de enfrentar su presencia. Al menos que estas áreas se vuelvan inhóspitas, los traficantes se enraizarán, empleando su peso económico para infiltrarse profundamente en las comunidades y en las estructuras gubernamentales. Esta lenta incursión es menos dramática que la violencia asociada con la aplicación, pero es mucho más devastadora a largo plazo. El tráfico de cocaína no es un problema que pueda resolverse mediante la pasividad.

Los países de Centroamérica no tienen los recursos para abordar este problema por su cuenta, y no debería esperarse que lo hicieran. El flujo inicia y termina fuera de la región. La comunidad internacional debe proporcionar a estos países todo su apoyo enfrentando el que verdaderamente es un problema transnacional.

Metanfetamina

La cocaína es virtualmente el objetivo primordial de cada organización de tráfico de drogas en Centroamérica, pero dada la influencia del Cartel del Pacífico en San Marcos y el sur de Guatemala, no sorprende que la metanfetamina se haya convertido en un problema. El suministro de metanfetamina a los EUA ha sido durante mucho tiempo una especialidad del “Cartel de Sinaloa” y sus sucesores, sin embargo este dominio se interrumpió con la pérdida del Puerto de Lázaro Cárdenas a manos de su anterior aliado, La Familia, y su astilla, los Caballeros Templarios. Desde entonces, ha habido un aumento en el transbordo de precursores químicos y metanfetamina desde Guatemala a México.

Recientemente, han sido encontrados grandes volúmenes de precursores químicos fluyendo en la dirección opuesta, lo que sugiere que la fabricación de metanfetamina ha sido trasladada a Guatemala. Han sido descubiertos varios laboratorios en San Marcos y cerca de la frontera mexicana, y se han incautado cientos de miles de litros de precursores químicos, especialmente en Puerto Barrios, en el territorio de la familia Mendoza, un aliado del Cartel del Pacífico. En El Salvador, Honduras, Belice y Nicaragua también se han realizado importantes incautaciones de precursores químicos.

Incautaciones de Precursores Químicos en Guatemala en 2012

Fecha	Barriles	Químico	Ubicación	Origen
2 Enero	160 (33.264 lt)	Dietilmaleato	Puerto Barrios, Izabal	China
3 Enero	65 (13.513lt)	Acetona	La Libertad, Petén	
5 Enero	761 (158.212 lt)	No especificado	Puerto Barrios, Izabal	China
10 Enero	320 (66.736 lt)	Marcado como: nonilfenol	Puerto Barrios, Izabal	Shanghai, China
11 Enero	320 (66.736 lt)	Marcado como: nonilfenol	Puerto Barrios, Izabal	Shanghai, China
16 Enero	66 (13.720 lt)	Metilamina	Ciudad de Guatemala	
17 Enero	131 (27.240 lt)	Metilamina	Ciudad de Guatemala	
17 Enero	240 (49.900 lt)	Monometilamina, etil fenil acetato	Puerto Barrios, Izabal	
8 Febrero	80 (16.353 lt)	No especificado	El Cacao, Puerto Barrios, Izabal	
Abril 2012	80.000 lt	No especificado	En ruta hacia Honduras	China

Source: National Police of Guatemala



Tráfico ilícito de migrantes desde el Triángulo Norte a los Estados Unidos

Todos los migrantes quieren mejorar sus vidas. No todos ellos pueden cumplir con los requisitos administrativos para migrar legalmente a los Estados Unidos, de modo que algunos deciden infringir la ley y convertirse en “migrantes irregulares”. Existen básicamente dos formas de hacerlo. Para aquellos centroamericanos que pueden permitirse el billete aéreo y pueden conseguir una visa, con o sin la ayuda de un agente, la manera más simple es volar hasta allí y permanecer más tiempo del autorizado por la visa. Para aquellos incapaces de obtener una visa, existe una ruta conocida y eficaz para atravesar México y cruzar la frontera clandestinamente. Cruzar ilegalmente la frontera estadounidense es bastante difícil, y la mayoría de los inmigrantes irregulares emplean traficantes. Este último flujo de personas- los migrantes traficados a través de México hacia los Estados Unidos – es el objeto de este capítulo.

Los migrantes irregulares están dispuestos a trabajar fuera de los registros por menos ingresos y bajo peores condiciones de las que serían legalmente permitidas en la mayoría de los países de destino. Como no están legalmente en el país, no es probable que reclamen, y seguirán llegando por sus propios medios mientras las condiciones en el extranjero parezcan mejores que las condiciones en su hogar.

En ocasiones, la explotación del trabajador migrante irregular cruza la línea del oportunismo a la delincuencia. Los migrantes traficados son extremadamente vulnerables ante la trata. Los empleadores que ofrecen un salario bajo pueden optar por no ofrecer ninguno, y la protesta se pueden encontrar con una llamada a la oficina de migración. El empleador también puede negar la libertad de movimientos de los trabajadores. Puede negar las pausas para ir al cuarto de baño, una nutrición razonable, condiciones de trabajo seguras, o tiempo para dormir. Para asegurar la conformidad puede utilizarse instrucciones erróneas, amenazas, intimidaciones e incluso la violen-

cia. Los trabajadores migrantes también podrían ser explotados sexualmente. Pobres, desplazados, a menudo analfabetos, desesperados por tener éxito e incapaces de buscar la ayuda de las autoridades, los trabajadores traficados son fácilmente acobardados.

Los migrantes están sujetos a un rango de abusos incluso antes de llegar al lugar laboral de destino. La invisibilidad a la que aspiran es, con frecuencia, su perdición. Lejos de su hogar y escondidos de la ley, podrían ser victimizados con virtual impunidad. Los traficantes de migrantes lo saben y aunque algunos trabajan duro para mantener su reputación de servicio fiable, otros hacen poco para asegurar la seguridad y el confort. Cuando se ven amenazados por los organismos encargados de aplicar la ley, pueden abandonar a los migrantes donde quiera que estén en ese momento. Aún peor, podrían retener a los migrantes como rehenes y exigiendo a la familia pagos adicionales para su regreso. Por lo tanto, la aplicación de las leyes en contra del tráfico de migrantes, no sólo tiene que ver con la protección de las fronteras, sino con proteger a una población extremadamente vulnerable.

La siguiente evaluación atiende sólo a los flujos terrestres de migrantes irregulares procedentes de Guatemala, El Salvador y Honduras a través de México hacia los Estados Unidos. Este flujo es el objeto debido a que:

- A pesar de que existen personas de la región que también migran irregularmente a otras partes del mundo, como Europa Occidental, lo hacen en números mucho más pequeños.⁴⁶
- A pesar de que existen personas del Caribe y de los países del sur de Centroamérica que migran irregularmente a los

⁴⁶ De acuerdo con las cifras del Censo, hubo aproximadamente tres millones de personas nacidas en Centroamérica viviendo en los Estados Unidos en 2010. La figura equivalente para España, el principal destino de inmigrantes centroamericanos en Europa, era sólo de alrededor de 100.000.

Estados Unidos, lo hacen en números mucho más pequeños que aquellos provenientes del Triángulo Norte, de Guatemala, El Salvador y Honduras.⁴⁷

¿Cuál es la naturaleza de este mercado?

Los Estados Unidos albergan a más migrantes que cualquier otra nación en el mundo. Estos migrantes representan una parte vital de la fuerza laboral, clave para el dinamismo económico de los Estados Unidos. De acuerdo con el Censo de los Estados Unidos del año 2010, más de tres millones de personas nacidas en Centroamérica están viviendo en los Estados Unidos, aproximadamente equivalente a la población total de Panamá. Puede que el Censo no incluya a muchos migrantes irregulares. El Pew Hispanic Trust estima que en 2009 había 1.3 millones de migrantes irregulares centroamericanos viviendo en los Estados Unidos.⁴⁸ Basado en cifras de detecciones fronterizas, casi todos estos centroamericanos vinieron desde el llamado Triángulo Norte de Guatemala, El Salvador y Honduras.

Las encuestas muestran que, de aquellos migrantes que entraron al país de forma irregular, la mayoría fueron traficados. Los mexicanos representan el grupo nacional más grande en esta fuerza de trabajo de migrantes irregulares, conformando el 87% de aquellos detenidos en la frontera en 2010. A continuación, se encuentran los migrantes procedentes del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) quienes representan el 75% de los migrantes “otros no mexicanos” detenidos en la frontera. La mayoría de estos migrantes son hombres jóvenes viajando en busca de trabajo,⁴⁹ y su intención podría ser volver a su hogar con sus ganancias.

El número de los migrantes procedentes del Triángulo Norte parece haber disminuido drásticamente en los últimos años, como lo ha hecho de manera general el número de migrantes. El número de guatemaltecos, salvadoreños y hondureños detenidos por las autoridades mexicanas ha descendido después de 2005, y el número de detenciones de migrantes centroamericanos en la frontera estadounidense, en el año fiscal 2011, fue el más bajo en 40 años. Esto es en parte debido a la recesión de 2009, la cual ha afectado de manera similar los

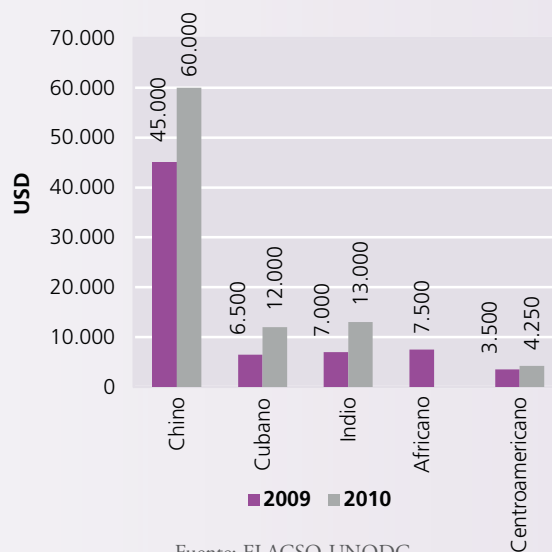
Centroamérica como itinerario global hacia los Estados Unidos

Los centroamericanos no son los únicos que están siendo traficados en los Estados Unidos a través de México. También están siendo traficados a través de Centroamérica migrantes irregulares del Cuerno de África (Eritrea, Somalia y Etiopía), así como del sur de Asia (Bangladesh, Nepal, India) China y otros Estados africanos y asiáticos.

Migrantes procedentes del Cuerno de África son trasladados utilizando rutas terrestres hasta Sudáfrica y luego transportados por aire hasta Brasil y Colombia. Aquellos que pueden costear el viaje aéreo, vuelan a México; mientras que otros viajan por tierra o por mar a Costa Rica o Panamá. Desde este punto, su viaje se parece bastante al de los centroamericanos.¹ Hasta hace poco los nacionales de India no requerían una visa para entrar a Guatemala y desde allí, podían unirse al resto que se traslada hacia el norte.² Los nacionales chinos pueden alcanzar su destino en América del Norte via Centroamérica y México mediante el uso de pasaportes falsificados desde Japón o Hong Kong, China; países que permiten la entrada sin visa.³ De acuerdo con las autoridades panameñas, el tráfico de migrantes cubanos se ha triplicado en los primeros meses de 2012.

1 Seijas, Susana. "Human smuggling exposed by truck x-ray". *CBSNews*. May 18, 2011.
 2 FLACSO-UNODC, *El Tráfico de migrantes en Centroamérica y México* (Mexico, 2011).
 3 *Idem*.

Gráfico 37: Coste de ser traficado a los Estados Unidos vía Centroamérica, 2009-2010

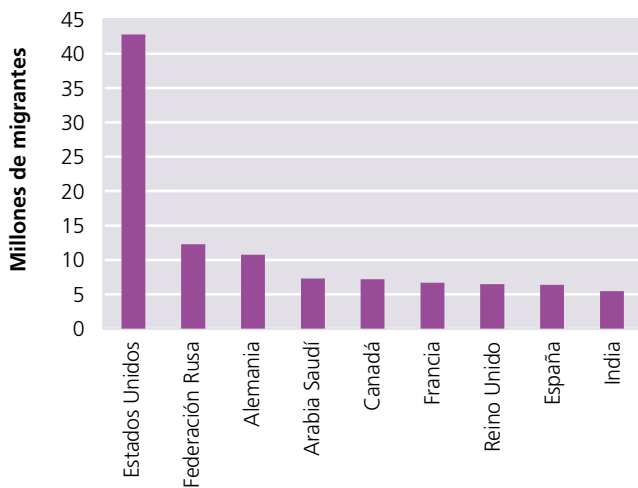


47 Grandes cantidades de personas procedentes del Caribe también viven en los Estados Unidos, pero estas comunidades están bien establecidas y su naturalización es más probable que la de los centroamericanos. Las autoridades estadounidenses detectaron alrededor de 46.000 migrantes irregulares procedentes del Triángulo Norte en las fronteras estadounidenses en 2010, en comparación con 1.300 provenientes de la República Dominicana y 700 de Cuba, los países caribeños con las cifras más altas. De manera similar, solo fueron detectados 900 de Nicaragua, con muy pocos de Costa Rica o Panamá. Ver: Sapp, L. *Apprehensions by the U.S. Border Patrol: 2005–2010*. Department of Homeland Security Factsheet, 2011.

48 Passel, J. and D. Cohn, *U.S. Unauthorized Immigration Flows Are Down Sharply Since Mid-Decade*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2010.

49 De acuerdo con la investigación realizada por FLACSO y UNODC, ha habido un ligero descenso – desde 98,8% en 2008 a 96,4% en 2010 – en el porcentaje de los migrantes que afirmaron “trabajo” como la razón principal para migrar. El 4% restante migra por razones de reunificación familiar y políticas, como el *coup d'état* (golpe de estado) en Honduras en 2009.

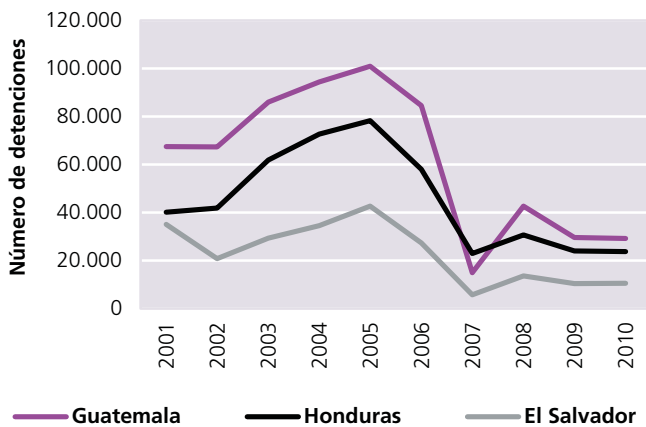
Gráfico 38: Número de los migrantes internacionales residentes*, 2010



Fuente: Banco Mundial

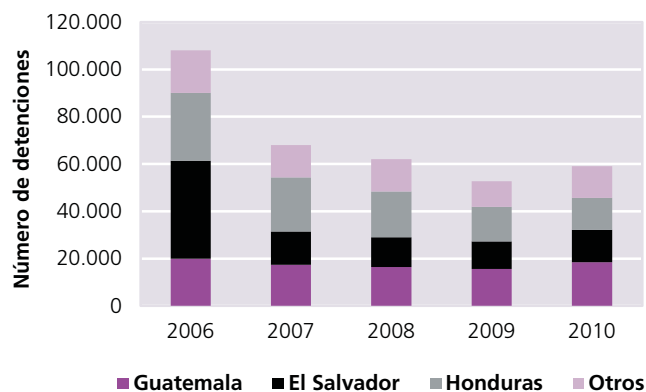
*Definidas como personas viviendo en un país diferente al que nacieron, sin importar el estatus ciudadano.

Gráfico 39: Detenciones en México de migrantes irregulares de Guatemala, El Salvador y Honduras, 2001-2010



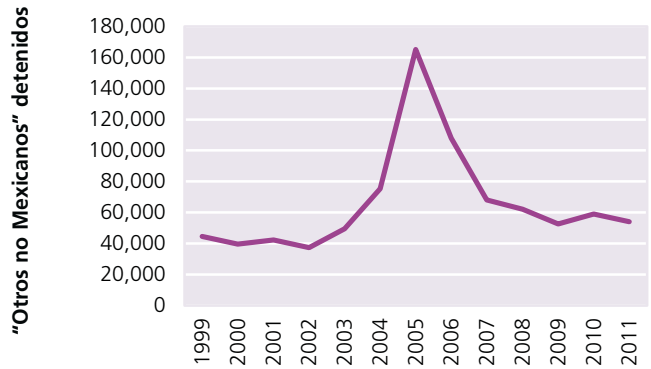
Fuente: Instituto Nacional de Migración de México

Gráfico 40: Detenciones de migrantes irregulares "otros no mexicanos" en las fronteras estadounidenses, 2006-2010



Fuente: US ICE

Gráfico 41: Migrantes irregulares "otros no mexicanos" detenidos en las fronteras estadounidenses, 1999-2011



Fuente: Cuerpo de Patrullas Fronterizas de los Estados Unidos

"La Masacre de Tamaulipas"

En 2010, 58 hombres y 14 mujeres fueron asesinados por disparos a las afueras de Tamaulipas, México, supuestamente por Los Zetas. Un superviviente ha declarado que Los Zetas intentaron extorsionarlos por dinero y obligar a los migrantes a trabajar para ellos. También se ha alegado que Los Zetas creyeron que el grupo iba de camino para trabajar con sus rivales en el Cartel del Golfo.

Ese mismo mes, la Policía Federal mexicana capturó a Edgar Huerta Montiel, conocido como "El Wache", un miembro de alto rango de Los Zetas quien presuntamente era responsable de la masacre. Para agosto de 2011, las autoridades mexicanas habían detenido a 81 miembros de Los Zetas que supuestamente estaban involucrados.

flujos migratorios a Europa. Pero la disminución precedió a la recesión y fue más aguda entre 2006 y 2007. Esto sugiere que la reducción es al menos parcialmente atribuible al crecimiento de las detenciones y de los peligros que conlleva el viaje al norte.

Estos peligros han aumentado por la creciente participación de los grupos de delincuencia organizada de tipo territorial y predador en el control del flujo. Los riesgos fueron elocuentemente ilustrados en lo que se ha venido a llamar la "Masacre de Tamaulipas" acontecida en 2010 (ver cuadro), donde 72 migrantes fueron supuestamente asesinados por Los Zetas.

¿Cómo se conduce el tráfico?

Como en todos los flujos migratorios alrededor del mundo, no existe un camino único desde el origen hasta el destino. Los migrantes irregulares emplean un abanico de estrategias, algunos pagando de forma fraccionada, arriesgando parte del viaje por su cuenta y otros comprando una oferta completa. De acuerdo con expertos mexicanos en la materia, el paquete más completo que se ofrece hoy en día incluye hasta siete intentos para cruzar la frontera; anteriormente lo normal eran sólo tres intentos. Aquellos que optan por una única red de tráfico pagan grandes sumas por ser traficados a través de dos fron-

teras y para asegurar que no serán victimizados durante el viaje de 3000 kilómetros a lo largo de México.

Llegar hasta la frontera con Guatemala es relativamente sencillo dado que los ciudadanos de Honduras, Guatemala y El Salvador pueden viajar libremente entre estos países.⁵⁰ El primer impedimento es cruzar a México, si bien existen muchas opciones para sortear este obstáculo. De acuerdo con las estimaciones de autoridades mexicanas, hay más de 350 puntos de cruce no oficiales entre México y Guatemala.⁵¹

Algunos de estos cruces no oficiales están marcados con puestas y cadenas utilizadas por los campesinos locales, quienes colectan un “peaje” de los viajeros. Otros puntos incluyen cruces de ríos, utilizando balsas transportadoras o tirolesas. A lo largo del Río Usumacinta, que conforma una parte de la frontera entre Guatemala y el Estado mexicano de Chiapas, se puede cruzar por tirolesa, cuesta 1 USD. También puede encontrarse tirolesas de cruce en el Río Suchiate, el cual también conforma frontera entre los dos países.

Una vez en México, muchos migrantes irregulares que viajan sin traficantes eligen el viaje por ferrocarril; si bien es más probable que los migrantes irregulares traficados sean trasladados en camiones, autobuses y furgonetas. Aquellos que cruzan el Río Suchiate deben caminar por las vías del ferrocarril hasta Arriaga, una caminata de 320 kilómetros que puede costar hasta nueve días, para abordar el tren y dirigirse al norte.⁵² El ferrocarril de Chiapas-Mayab que conecta Mérida, Campeche, y Coatzacoalcos, a lo largo de la costa del Golfo de México con Ixtepec, Tapachula, y Ciudad Hidalgo es otra opción, sin embargo, se dice que esta ruta está controlada por las *maras*.⁵³

Los tráileres de carga parecen ser el método más común para trasladar grandes cantidades de migrantes irregulares y se utilizan desde la frontera. Se han detenido tráileres con gran volumen de migrantes irregulares cerca de la frontera con Chiapas, en enero de 2012 (219 personas), marzo (513 personas) y mayo (210 personas). El calor y la incomodidad del viaje permiten a los migrantes irregulares atravesar el país sin ser detectados.

Mientras los nacionales mexicanos son traficados a lo largo de toda la extensión de la frontera mexicana, el tráfico de los migrantes irregulares procedentes del Triángulo Norte se ha concentrado a lo largo de la costa caribeña hacia los puntos de cruce de la frontera con Texas. La primera razón para esto parece ser una política de liberación de migrantes irregulares centroamericanos bajo palabra cuando se sobrepasa la capacidad del refugio, como es frecuente en este área.

50 El Tratado de Control de Fronteras de Centroamérica-4 (CA-4) es un tratado firmado en junio de 2006 entre las naciones centroamericanas de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, estableciendo el libre movimiento de sus ciudadanos a través de las fronteras entre los cuatro Estados firmantes sin restricciones o controles. Los nacionales extranjeros que entran en un país firmante pueden también viajar a otros Estados firmantes sin haber obtenido permisos adicionales y realizar controles en los puestos de control fronterizos. El Acuerdo CA-4 establece un régimen de visa armonizado para los nacionales extranjeros viajando al área.

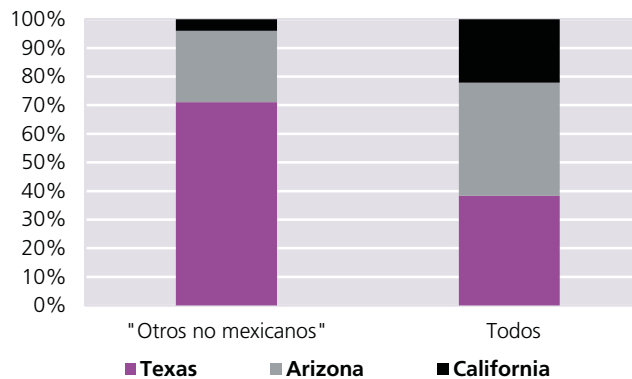
51 Procuraduría General de la República-CENAPI

52 Heather Stone, *Immigrants Grapple With Man and 'The Beast'*, (Nieman Foundation, 2006).

53 Ariel Gustavo Forselledo, *Maras y tráfico de Personas*, (Universitario de Estudios Superiores, Washington DC, October 2006)

A diferencia de los mexicanos, quienes pueden ser rápidamente trasladados de vuelta a su país de origen, no existen acuerdos de repatriación entre los Estados Unidos y los países del Triángulo Norte. Por lo tanto, cuando los migrantes irregulares son detenidos, son retenidos hasta que el país de origen acepta la repatriación y se reúnen suficientes miembros para justificar un vuelo fletado. Esto significa que se mantiene a los migrantes

Gráfico 42: Distribución de los estados en los EUA donde “otros no mexicanos” son detenidos versus el resto de los migrantes irregulares en 2011



Fuente: Cuerpo de Patrullas Fronterizas de los Estados Unidos

Tráfico de migrantes desde el Caribe a los Estados Unidos

Los migrantes son traficados desde el Caribe a los Estados Unidos, pero lo son en números mucho menores que en Centroamérica. La patrulla de fronteras de los Estados Unidos hizo aproximadamente 8.000 detenciones costeras en 2010, número ligeramente superior al realizado en la frontera con Canadá, y menos del 2% de las efectuadas en la frontera terrestre del sudoeste.¹ En los últimos años, sólo dos países han tenido números significativos de migrantes irregulares detectados: la República Dominicana y Cuba. El país que más ha aportado ha sido la República Dominicana con alrededor de 1.300 migrantes irregulares detectados en el país en 2010, mientras que Cuba presentó 712.

La República Dominicana es un popular punto de partida para migrantes de numerosos países, debido a su proximidad con Puerto Rico (aproximadamente 40 millas náuticas). Debido a que los ciudadanos dominicanos son repatriados casi inmediatamente después de ser detectados, los traficantes pueden hacer uso de barcas motorizadas llamadas “yolas” para hacer el viaje de noche. Por el contrario, los cubanos reciben un estatus especial en la ley de inmigración estadounidense, suponiendo que consigan llegar hasta suelo estadounidense. Como resultado, su viaje a los Estados Unidos se lleva a cabo con sigilo y rapidez, aunque casi todos los cubanos entrantes se notifican al llegar.²

1 Sapp, L. *Apprehensions by the U.S. Border Patrol: 2005–2010*. Department of Homeland Security Factsheet, 2011.

2 Watts, R., ‘Caribbean Maritime Migration: Challenges for the New Millennium’. Proceedings of the 2008 Center for Homeland Defense and Security Annual Conference. Homeland Security Affairs, 2008.

irregulares durante varios días pendientes del traslado, donde el espacio para dormir es limitado, especialmente en las estaciones fronterizas de río Grande Valley (anteriormente McAllen) y Del Rio. Cuando las literas están llenas, el saldo de migrantes irregulares centroamericanos detenidos es liberado sin fianza, inmigrando de manera efectiva.

¿Quiénes son los traficantes?

Como en el tráfico de drogas, el tráfico de migrantes involucra a grupos de tipo *transportista*, a grupos territoriales, grupos predadores y pandillas callejeras.

Los *transportistas* son conocidos por una variedad de nombres: *coyotes*, *pateros* o *polleros*. Los grupos *transportista* con dedicación exclusiva son grupos generalmente muy pequeños: a menudo una familia extensa o un grupo de amigos de la misma ciudad o región. Estas personas tienen experiencia en el viaje hacia el norte, y ellos mismos podrían haber sido migrantes irregulares alguna vez. Coordinan el viaje utilizando contactos a lo largo de la ruta, y habitualmente acompañan a los migrantes irregulares. Si son detenidos, se entremezclan con los migrantes irregulares y es poco probable que sean denunciados. La relación con los migrantes irregulares está basada en la confianza y ésta funciona en ambas direcciones.⁵⁴

Además de estos *coyotes* profesionales, muchas de las personas involucradas en el tráfico de migrantes irregulares son simplemente oportunistas. Los flujos migratorios cambian, y al hacerlo llegan las posibilidades de beneficios para las comunidades a lo largo del flujo. Conductores de autobuses, taxistas, camioneros, operadores de hotel – todos pueden tener éxito adaptando sus servicios a una comunidad deseosa de pagar más que la cuota de mercado a cambio de cierta discreción. Estas personas pueden verse a sí mismas como proveedores de servicios necesarios obteniendo grandes beneficios por eludir la ley.

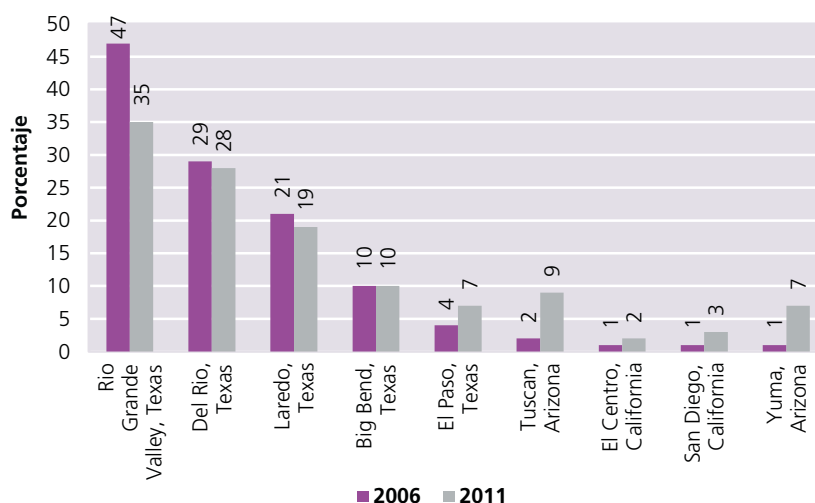
Sin embargo, la ley no es la mayor preocupación para los migrantes irregulares. Su mayor preocupación son aquellos que operan al margen de la ley. El tráfico de migrantes comprende los intereses de los grupos de delincuencia organizada territoriales situados a lo largo de las áreas de cruce fronterizo. Estos grupos pueden gravar el ingreso de los traficantes profesionales, cargarles con tasas de protección o, simplemente, asumir el control de toda la operación. A través de sus conexiones con oficiales corruptos, los grupos territoriales pueden garantizar el pase libre sin molestias legales. También pueden victimizar con impunidad.

Los grupos de migrantes irregulares son objeto de robo, secuestro y explotación. Debido a que, frecuentemente, los migrantes irregulares llevan consigo los ahorros de su vida en efectivo, son objetivos perfectos de robo. Las mujeres pueden ser violadas o sexualmente explotadas. Algunos son raptados por rescate, y los secuestros son realizados por grupos conocidos por participar en el tráfico de cocaína. Las masacres hechas públicas y la multitud de desapariciones no explicadas garantizan que los migrantes irregulares harán todo lo que puedan para cumplir con las demandas de rescate si son capturados. Todas estas amenazas mantienen a los traficantes en el negocio. Los migrantes irregulares pueden reducir la incertidumbre por un solo pago.⁵⁵

Donde los verdaderos grupos territoriales están ausentes, los migrantes irregulares podrían encontrar pandillas. La Mara Salvatrucha está activa en partes de la frontera sur de México, y supuestamente controla la ruta Maya-Chiapas. Como otros grupos territoriales, ellos venden “protección” principalmente a los migrantes irregulares y *coyotes* que operan en este área. Las *maras* han advertido públicamente que cualquier intento de interferir con sus operaciones resultará en violencia.

Las *maras* son una preocupación, pero el grupo más temido por los migrantes irregulares son Los Zetas. En el norte de

Gráfico 43: Porcentaje de todos los migrantes irregulares “otros no mexicanos” detenidos en los años fiscales 2006 y 2011, según el área de cruce de frontera.



Fuente: Cuerpo de Patrullas Fronterizas de los Estados Unidos

⁵⁴ López Castro, G., *Binational Study: Migration Between Mexico And The US, Factors that Influence Migration Coyotes and Alien Smuggling* (US Commission on Immigration Reform, 1997). Disponible en: <http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binational.html>

⁵⁵ Comisión de Jefes (as), y Directores (as) de Policía de Centroamérica, México y el Caribe. Anuario Regional 2010.

México, la gravitación de los migrantes irregulares hacia puestos de control relativamente débiles en la frontera con Texas también les sitúa en el territorio del Cartel del Golfo que podría convertirse en territorio de Los Zetas. Si bien Texas sigue siendo el punto de cruce elegido, o los migrantes irregulares del Triángulo Norte han comenzado a cambiar hacia Arizona y a alejarse de Rio Grande Valley, que cubre algunas de las áreas donde Los Zetas son más prominentes. Esto puede ser una reacción a la amenaza de la violencia.

¿Cuál es el tamaño del flujo?

Anteriormente, la mayoría de los migrantes irregulares “otros no mexicanos” sabían que serían liberados si eran detenidos. Ser detectado asegura el transporte desde el área de cruce hasta un centro urbano mayor, desde donde ellos pueden moverse hacia el norte una vez liberados bajo palabra. Como resultado, no intentaban escapar de la detección por lo que el número de migrantes irregulares detectados era cercano al número total de aquellos que cruzaban. Esta política de “atrapar y soltar” fue suspendida de manera general durante la Administración Bush, pero continuó por necesidad en muchas áreas según las estaciones fronterizas veían superada su capacidad para recibir a más migrantes irregulares. Puede que muchos migrantes no estén advertidos de este cambio. Como consecuencia, el número de migrantes irregulares detectados es probablemente cercano al número de migrantes irregulares que cruzan. Cerca de 46.000 cruce de migrantes irregulares procedentes del Triángulo Norte fueron detectados en 2010.

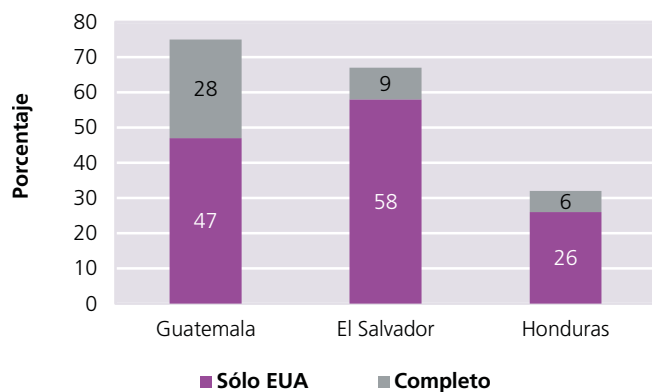
El Pew Hispanic Center estima que en 2008, entraron en los Estados Unidos aproximadamente 300.000 migrantes irregulares⁵⁶ y, basado en anteriores investigaciones, cerca del 55% de estas personas podría haberlo hecho clandestinamente⁵⁷. También estima que en 2009 cerca del 12% de los inmigrantes irregulares en los Estados Unidos provenía de Centroamérica⁵⁸. Si el flujo es proporcional a la población, esto podría sugerir que, en aquel entonces, eran solo alrededor de 20.000 migrantes irregulares procedentes de Centroamérica. Con base en a las detenciones, el flujo se ha reducido desde entonces.

Viéndolo desde otra perspectiva, Pew también estimó que había 1,3 millones de centroamericanos irregulares viviendo en los Estados Unidos en 2009.⁵⁹ Si como indican las cifras de detenciones fronterizas, la mayoría de estos migrantes irregulares provienen del Triángulo Norte, el influjo representa sólo el 3% del total de la población migrante irregular centroamericana residente en aquel entonces. No obstante, Pew también

estima que solo el 47% de la población llegó en el año 2000 o posteriormente, lo que sugiere que cerca de 600.000 centroamericanos llegaron en un lapso de 9 años, o alrededor de 70.000 personas anuales de media. Con flujos en fuerte disminución, estas estimaciones están en consonancia con un flujo de 20.000 a 46.000 en 2010.

Las Autoridades Migratorias y de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) informan haber deportado poco menos de 74.000 personas procedentes del Triángulo Norte en 2010. El estatus migratorio de esas personas varía – incluso los residentes legales permanentes pueden ser deportados si cometen ciertos delitos penales, y el 38% de estos deportados fueron criminales deportados. El tamaño de la población migrante irregular parece estar disminuyendo, así que, de nuevo, un reemplazo parcial de estos deportados sugiere que sería realista asumir un flujo de 20.000 a 46.000 migrantes irregulares.

Gráfico 44: Porcentaje de migrantes irregulares detenidos en los Estados Unidos que pagaron para ser traficados todo el camino hasta EUA versus solo para cruzar la frontera en 2010.



Fuente: EMIF SUR*

*Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México, una encuesta regular realizada por el Consejo Nacional de Población.

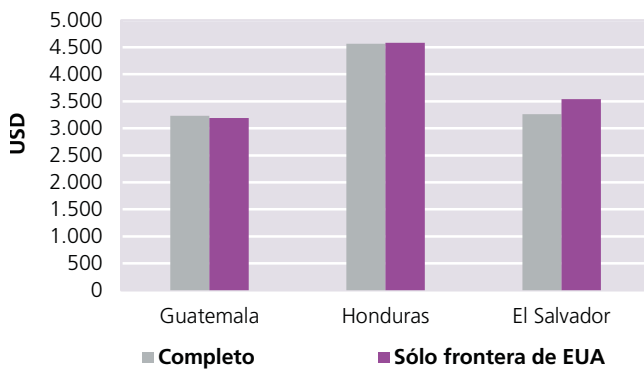
No todos estos migrantes irregulares pagaron para ser traficados. Encuestas entre los retornados muestran que el porcentaje de migrantes irregulares que pagaron para ser traficados en varias etapas del viaje varía enormemente según la nacionalidad de origen.

Las encuestas también han revelado el precio pagado por los migrantes irregulares por ser traficados desde su país de origen hasta los Estados Unidos, así como el precio pagado por aquellos que solo desearon ser traficados a través de la frontera estadounidense. Los precios son realmente muy cercanos entre ellos – como atestiguan las encuestas con migrantes irregulares mexicanos, cruzar a los Estados Unidos es mucho más costoso. Extrañamente, los salvadoreños en la frontera estadounidense que solo pagan para ser traficados en los Estados Unidos, pagan más que aquellos que contactan con los traficantes en Centroamérica por el viaje completo.

Estimando el número de migrantes irregulares detectados por las autoridades estadounidenses (cerca de 46.000 migrantes irregulares en 2010), y teniendo en cuenta el porcentaje de los traficados y la cantidad pagada por cada nacionalidad por cada servicio, se puede inferir que el valor del flujo anual total

56 Passel, J. and D. Cohn, *U.S. Unauthorized Immigration Flows Are Down Sharply Since Mid-Decade*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2010.
 57 Pew Hispanic Center, 'Modes of Entry for the Unauthorized Migrant Population'. *Fact Sheet*, May 22, 2006, <http://pewhispanic.org/files/factsheets/19.pdf>
 58 Passel, J. and D. Cohn, *U.S. Unauthorized Immigration Flows Are Down Sharply Since Mid-Decade*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2010. The US Department of Homeland Security places this estimate slightly higher, at 1.56 million in 2011. http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2011.pdf
 59 Passel, J. and D. Cohn, *U.S. Unauthorized Immigration Flows Are Down Sharply Since Mid-Decade*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2010. The US Department of Homeland Security places this estimate slightly higher, at 1.56 million in 2011. http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2011.pdf

Gráfico 45: Precios pagados por migrantes irregulares por tráfico desde Centroamérica y a través de la frontera estadounidense en 2010



Fuente: EMIF SUR*

*Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México, una encuesta regular realizada por el Consejo Nacional de Población.

podría situarse en torno a los 85 millones de dólares; lo que representa el ingreso bruto anual para traficantes que ejercen este comercio. Debido a la disminución del flujo migratorio, estos ingresos han descendido substancialmente en los últimos cinco años.

Implicaciones para las respuestas

El tráfico de migrantes es una ocupación que plantea pocos obstáculos para entrar. Muchos de los participantes son profesionales del transporte y agentes de hostelería, de modo que es necesaria poca adaptación para especializarse en asistir a este grupo particular de clientes. Los flujos cambian con el tiempo, de modo que, los que están involucrados hoy, puede que no lo estén mañana. No queda claro dónde surgirán a continuación nuevas oportunidades para los traficantes. Como resultado, cualquier intento de disuasión debe ser amplio y constante.

Dada la extrema flexibilidad de este mercado, es improbable que los encargados de aplicar la ley puedan detener solos el tráfico de migrantes. Como se indica en el Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (2000), las intervenciones deben estar basadas en la reforma de la política de migración, permitiendo encontrarse con la demanda de trabajo dentro de los límites de la ley. Las políticas de gestión de migración han sido debatidas durante décadas, pero si se quiere vislumbrar progresos en contener el abuso a las personas dispuestas a arriesgar sus vidas y su libertad por un trabajo, el cambio deberá llegar al nivel político.



Trata de mujeres y niñas en Centroamérica

Con decenas de miles de personas migrando irregularmente, no es sorprendente que parte de esta migración acabe en explotación.⁶⁰ Tan pronto como los migrantes abandonan su suelo de origen, con la intención de trasladarse sin ser detectados, entran en un mundo sombrío. Ellos dejan su vida en manos de extraños que desobedecen la ley, y muchos pagan cara su decisión. Las mujeres son particularmente vulnerables: los migrantes irregulares femeninos comprenden alrededor del 20% del conjunto de migrantes.

La mayoría de las víctimas de trata centroamericanas detectadas en Centroamérica han sido tratadas con propósitos de explotación sexual, pero no está claro si esto es representativo de un conjunto de víctimas más grande. Las legislaciones nacionales pueden prohibir específicamente la explotación sexual pero permanecen siendo vagas con respecto a otras formas de trabajo. Puede ocurrir a que los investigadores dan prioridad a la búsqueda de víctimas sexualmente explotadas, o a que éstas son simplemente más visibles. Para vender los servicios sexuales, los tratantes requieren de algún tipo de imagen pública, bien sea una ubicación en una zona de prostitución o algún tipo de publicidad. Los clientes, consternados por lo que ven, pueden sentirse obligados a informar a las autoridades sobre estos abusos. Por otra parte, los propietarios de fábricas explotadoras o de campos de trabajo pueden realizar sus actividades aisladamente, por lo que es más probable que eviten la exposición pública.

La trata con fines de explotación laboral en efecto sucede, pero estos casos representan menos del 10% de las víctimas detectadas en la región, así que se conoce poco de estos mercados. Es más común la trata de hombres y mujeres centroamericanos

en el trabajo agrícola en México; si bien la trata con fines de explotación sexual cerca de la frontera también está muy extendida. Aunque la explotación sexual de varones tiene lugar, estos casos son relativamente pequeños en número. Por estas razones, este capítulo se centra en la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual.

¿Cuál es la naturaleza de este mercado?

Parece haber al menos dos submercados diferenciados para la trata de mujeres y niñas en la región. Uno involucra a los migrantes irregulares que son acechados, un problema concentrado particularmente en Guatemala y en la provincia mexicana de Chiapas. El segundo está en el sur, en Costa Rica y Panamá, donde las mujeres son tratadas desde lugares mucho más lejanos para servir a intereses más acaudalados. En la mayoría de los países de la región también existe trata interna pero se sabe relativamente poco sobre esta práctica.

La situación a lo largo de la frontera entre México y Guatemala ha sido bien documentada, de acuerdo con un estudio realizado por CEIDAS (Centro de Estudios y de Investigación en Desarrollo y Asistencia Social), Chiapas es el estado mexicano más vulnerable a la trata de personas.⁶¹ Las víctimas son principalmente migrantes irregulares de Guatemala, El Salvador, Honduras, y Nicaragua, explotados en bares y prostíbulos, y su clientela es mayoritariamente local.⁶² Dado que no hay razón para pensar que la demanda de sexo de pago es mayor en Chiapas que otras partes del país, este parece ser un mercado condicionado por la oferta. El Gobierno mexicano ha identificado a decenas de guatemaltecos que han sido tratados en los últimos años, aunque muchos de ellos eran trabajadores agrícolas.

60 Bajo el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas especialmente mujer y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, un elemento clave en el delito de “trata de personas” es “explotación”, incluyendo explotación sexual, trabajos forzados y extracción de órganos.

61 Índice Mexicano sobre la vulnerabilidad ante la trata de personas, CEIDAS, México, 2010.

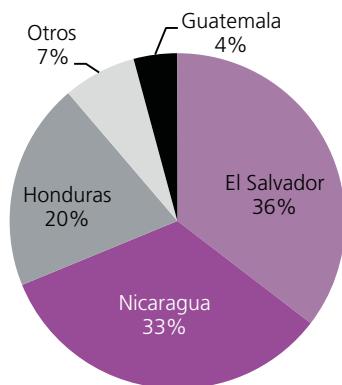
62 Estudio diagnóstico de la situación de violencia y vulnerabilidad de las mujeres migrantes en Chiapas, Instituto Estatal de las Mujeres de Chiapas, México, 2008.

La situación en Guatemala es muy similar a la de Chiapas, y parece consistir en mujeres y niñas migrantes irregulares que de algún modo se alejaron del flujo migratorio. Incluso más que en México, el énfasis parece estar en las chicas jóvenes. Al menos 15.000 niños son víctimas de redes de trata con fines de explotación sexual en Guatemala, de acuerdo con las estimaciones de la ONG Casa Alianza.⁶³ Sólo en Ciudad de Guatemala, Casa Alianza ha identificado más de 2.000 niños sexualmente explotados en bares y casas de masajes, la mayoría provenientes de los países centroamericanos vecinos. Una red de ONGs que trabaja por los derechos de los niños, ECPAT, informa de niños en Guatemala de edades comprendidas entre ocho y catorce años que fueron vendidos por precios desde los 100 USD hasta los 200 USD, principalmente para ser explotados sexualmente.⁶⁴

A diferencia de la mayoría de los otros países, y en total oposición a la situación de Chiapas, solo una pequeña minoría (4%) de las víctimas de trata de personas detectadas en Guatemala son guatemaltecas. La mayor parte (89%) son de El Salvador, Nicaragua, y Honduras, lo que sugiere encarecidamente que existe un enlace con la migración hacia el norte. Los nicaragüenses aparecen más a menudo entre las víctimas de trata en Guatemala que entre los migrantes irregulares detectados en los Estados Unidos. No obstante son deportados más nicaragüenses de Guatemala que de cualquier otro país, lo que sugiere que muchos nicaragüenses pueden estar destinados a países intermedios más que a los Estados Unidos. Todos estos países están en el área de la visa C-4 (en la que los ciudadanos de Guatemala, el Salvador, Honduras y Nicaragua pueden viajar libremente por estos cuatro países), de modo que la promesa de trabajo en Guatemala puede ser utilizada para atraer a las víctimas nicaragüenses.

La situación en El Salvador es muy diferente. El Salvador detecta muchas más víctimas de trata de personas que cualquier otro país en la región y, entre 2005 y 2010, el 79% de estas víctimas provenían de El Salvador. Con base en la información de los refugios de víctimas, menos de tres cuartas partes (73%)

Gráfico 46: Desglose de la nacionalidad de origen de las víctimas de trata detectadas en Guatemala, 2005-2010

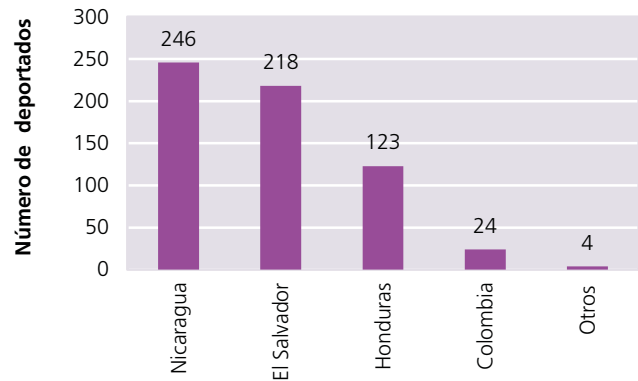


Fuente: Policía Nacional Civil de Guatemala

63 Ver: <http://www.casa-alianzamexico.org/quienes.html>

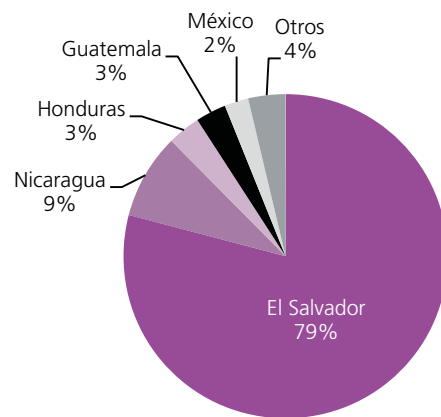
64 ECPAT Internacional es una red de organizaciones y de personas individuales que trabajan conjuntamente para la eliminación de la prostitución infantil, la pornografía infantil y la trata de niños y niñas con fines de explotación sexual.

Gráfico 47: Origen nacional de los deportados desde Guatemala 2009-2010



Fuente: Policía Nacional Civil de Guatemala

Gráfico 48: Desglose de la nacionalidad de origen de las víctimas de trata detectadas en El Salvador, 2005-2010



Fuente: Policía Nacional Civil de El Salvador

Trata de personas asiáticas con fines de explotación laboral detectada en Costa Rica

La trata de hombres y niños con fines de explotación laboral en los botes pesqueros es un problema importante en el Sudeste Asiático, y el problema comienza a ser detectado fuera de Asia. Los pescadores tratados pueden ser forzados a trabajar largas horas con poca o ninguna paga, y simplemente serán arrojados por la borda cuando ya no sean de utilidad. En 2010, 36 asiáticos (incluyendo 15 vietnamitas, 13 indonesios, cinco filipinos, dos taiwaneses y un ciudadano chino) fueron rescatados de barcos pesqueros en Puntarenas. Los propietarios taiwaneses y los capitanes de los barcos fueron arrestados con cargos por trata de personas. Las víctimas eran obligadas a trabajar hasta 20 horas al día, sin recibir nunca los salarios prometidos de 250 USD mensuales.¹ Esta no es la primera vez que se detectan pescadores taiwaneses explotados: en 2009 se encontraron nueve. También han sido detectadas en el interior víctimas chinas, contratadas en lavanderías y otros negocios dirigidos por chinos.

1 Zuera, D. 'Costa Rica : (In)human trafficking'. *Interpress Service*, 15 April 2010

de las víctimas son explotadas sexualmente, indicando que existen otras formas de tráfico. De manera similar, en Nicaragua en los últimos años, alrededor del 80% de las víctimas eran nicaragüenses. El tráfico en estos países es cuatro quintas partes de carácter nacional.

Hacia el sur, la situación cambia de nuevo. Mujeres venidas de Colombia y Europa del Este (Ucrania, Rumanía, Moldavia y la Federación Rusa) conforman la mayor parte de las víctimas detectadas en 2011, aunque estos casos de alto perfil no son representativos del conjunto general de víctimas. Esto es reflejo de una clientela local acomodada (capaz de pagar por el lujo de mujeres importadas) y un fuerte comercio turista.

¿Cómo se conduce la trata?

Los mercados en Guatemala y México parecen ser una consecuencia directa del tráfico de migrantes. Mujeres y niños dirigidos hacia el norte se encuentran ellos mismos en peligro y explotados. Algunos acaban en la explotación laboral - estudios recientes sugieren que la trata de personas con fines de explotación laboral puede haber eclipsado recientemente a la explotación sexual en México.⁶⁵ Algunos son tratados con fines de mendicidad obligada, especialmente las niñas indígenas. Otros, sometidos a explotación sexual.

Con respecto a la explotación en Chiapas, la mayoría de las víctimas son reclutadas cerca de la frontera, en localidades como Malacatán, Tecún Umán, y El Carmen. Personas desconocidas pueden haberse acercado (se conocen como *enganchadores* o *reclutadores*, *padrotes* o *caifanes*), a menudo en un espacio público, como los parques. Se han identificado víctimas en cerca de una docena de ciudades en Chiapas, pero Tuxtla Gutiérrez y Tapachula parecen ser especialmente prominentes.⁶⁶

En algunos casos, las víctimas pueden ser secuestradas, o forzadas, por quienes fueron sus traficantes, a prostituirse. En otros, pueden ser robadas o simplemente quedarse sin dinero. Sin otros medios de apoyo, pueden ser atraídas hacia el comercio sexual. Algunas pueden tener personas en casa que dependan de su apoyo, y cuando descubren que no tienen otros medios de enviar remesas, se encuentran involucradas en el trabajo sexual, una actividad que nunca hubieran contemplado en su propio país. Los traficantes conocen dónde se congregan las mujeres migrantes y usan su experiencia para detectar potenciales víctimas.

Una vez involucradas, muchas mujeres encuentran difícil salir. Los propietarios de los prostíbulos pueden amenazarlas con la violencia o la denuncia si perciben que una trabajadora está pensando en marcharse. Especialmente si el tratante trabajó originalmente como traficante, puede tener conocimientos sobre la localidad natal y de las relaciones de la víctima.

La República Dominicana – la única fuente global de víctimas en la región

Por razones que requieren más investigación, la República Dominicana es el único país en la región que constantemente proporciona víctimas a países considerablemente lejanos. Las mujeres dominicanas han sido tratadas con fines de explotación sexual en Guatemala, El Salvador, Panamá, Trinidad y Tobago, Jamaica y los Estados Unidos, así como a países más alejados, incluyendo Europa, Suramérica y Oriente Medio.

Mapa 10: Flujos de la trata de mujeres y niñas en Centroamérica, 2011



Fuente: UNODC

65 Le Goff, H., and T. Weiss, *La trata de personas en México: Diagnóstico sobre la asistencia a víctimas*. International Organization on Migration, June 2011.

66 Ibid.

En síntesis, la trata en Chiapas y Guatemala parece ser oportunista. El gran flujo de migrantes irregulares prácticamente garantiza que algunas mujeres y niñas sean dejadas atrás, varadas en una tierra extranjera sin recursos ni opciones. Los traficantes pueden generar dinero explotando esta vulnerabilidad. La explotación continuará mientras los prostíbulos operen abiertamente en estas áreas y no se aproximen otras alternativas para estas mujeres y niñas.

Ha habido relatos de mujeres que han sido atraídas por oportunidades de trabajo ficticias, pero los tratantes en este área no necesitan ser muy listos. Sus víctimas continuarán cruzando fronteras, por su cuenta, hacia el norte en busca de oportunidades de trabajo no ficticias. Todo lo que los tratantes necesitan es estar alerta, esperar a que algunos tropiecen, ganarse su amistad, y sacar ventaja de su desorientación.

Para permanecer competitivos en un mercado tan saturado, los tratantes necesitan operar de forma bastante abierta. Es posible que los bares y prostíbulos en las zonas de prostitución reciban más negocios que muchos de los establecimientos clandestinos. En Guatemala, donde es legal ofrecer servicios sexuales, no lo es el procurarlos. Sin embargo, existen muchos servicios y establecimientos bien conocidos que se anuncian y operan sin pretensión de legitimidad.

El número de víctimas detectadas en Guatemala ha descendido notablemente en los últimos años. Además, las mujeres y niñas guatemaltecas forman un porcentaje creciente del conjunto de víctimas. Se encontraron menos salvadoreños y hondureños. Esto puede deberse, en parte, a los flujos migratorios en descenso. También puede ser atribuido al aumento de la conciencia de los migrantes sobre los riesgos de ser tratado. Entre las mujeres y niñas guatemaltecas traficadas, es más probable que las víctimas mestizas sean sexualmente explotadas, mientras que es más probable que los indígenas sean tratados con fines de mendicidad obligada o servidumbre doméstica.⁶⁷

En Costa Rica y Panamá, la trata sigue un modelo más tradicional. Las mujeres son traídas desde Europa del Este y Suramérica para atender una demanda local de alto nivel, la considerable comunidad de expatriados y los turistas sexuales, especialmente desde los Estados Unidos. Algunas de estas mujeres son privadas de su libertad y explotadas de otra manera.

Por ejemplo, en marzo de 2011, después de obtener su registro para operar como una compañía de entretenimiento, un club llamado *The Diamond*, solicitó aprobación para una visa de 10 mujeres de nacionalidad extranjera que fueron reclutadas como “animadoras”. Surgieron sospechas de que era una operación ilegal cuando ocho de las diez mujeres intentaron escapar del establecimiento. Las supuestas artistas permanecían encerradas en un apartamento y trabajaban seis días a la semana, recibiendo un salario básico mensual de 350 USD. Para hacer el viaje hasta Panamá, las visas fueron procesadas desde el Consulado de Panamá en Rusia. La aprobación de las visas fue autorizada por el entonces Director Ejecutivo de Migración, quien fue despedido el mismo día que la historia alcanzó la prensa.⁶⁸

La visa panameña “alternadora” ha sido designada específicamente para mujeres que trabajan en la industria del entretenimiento para adultos, pero fue eliminada en 2009. Muchas mujeres continúan viajando a estos países con la intención de participar como trabajadoras sexuales, pero casos como *The Diamond* muestran que algunas caen presa de la explotación. Desafortunadamente, estos casos de alto perfil pueden enmascarar la trata doméstica, incluyendo la trata de niños, que sucede en lugares más remotos, incluyendo la región del Darién.

¿Quiénes son los tratantes?

Con respecto a la victimización en Chiapas, los *enganchadores* o *reclutadores* pueden ser guatemaltecos o mexicanos, pero estos últimos parecen ser más comunes. En un estudio, el 62% de los tratantes eran mujeres, y el 50% eran guatemaltecos.⁶⁹ Algunos de estos tratantes guatemaltecos pueden igualmente tratar mujeres en Guatemala.

Los *polleros* (traficantes de migrantes) están especialmente bien situados para llevar a las mujeres hasta la explotación. Varios factores pueden influir en que el *pollero* realice el servicio por el que ha sido contratado o traicione a sus clientes. El descenso en el flujo migratorio posiblemente podría obligar a los *polleros* a volverse tratantes para mantener sus ingresos. También podrían verse obligados a proporcionar víctimas a los grupos territoriales del área fronteriza como condición de su operación continua.

Seguramente los propietarios de los bares y prostíbulos en Chiapas y Guatemala son cómplices en el comercio. Desde que la mayoría de las mujeres se trasladan ellas mismas a través de la frontera, no existe necesidad de servicios dedicados; sin embargo, se pueden utilizar *scouts* para ganar la confianza de las potenciales víctimas y guiarles hacia el lugar de explotación.

Junto a estos actores sistémicos, también pueden, obviamente, operar los tratantes de personas profesionales. Un ejemplo es el caso Torres Cuello, en 2011, en El Salvador. Un hombre y dos mujeres fueron condenados por traer niñas entre los 14 y 16 años desde la República Dominicana y Nicaragua hasta El Salvador, donde sus servicios sexuales eran anunciados en Internet por precios desde los 60 USD hasta los 150 USD. Existía evidencia de que esta red operaba igualmente en otros países.

Debido a que la explotación en México está concentrada especialmente en el área fronteriza, no es sorprendente que los grupos de delincuencia organizada territoriales se hayan involucrado. Los Zetas, en particular, han estado involucrados. Estas conexiones salen a la luz en el caso de Jesús Ovidio Guardado, un *pollero* salvadoreño que vendía víctimas a Los Zetas. Al margen de la explotación sexual, Los Zetas pueden dirigir a las víctimas hacia el tráfico de drogas, o retenerlas por rescate. Cuando la cónsul de Honduras en Chiapas habló sobre la involucración de Los Zetas en la trata, ella recibió amenazas de muerte y, posteriormente, fue trasladada de su oficina por el Ministro de Relaciones Exteriores, por su propia protección.

67 Entrevista con ECPAT Guatemala, 30 abril 2012.

68 Entrevista con Raúl Olmos, Exmagistrado de la República de Panamá

69 Le Goff, H., and T. Weiss, *La trata de personas en México: Diagnóstico sobre la asistencia a víctimas*. International Organization on Migration, June 2011.

En Costa Rica y Panamá, parece ser que muchos de los clubs de alto nivel pertenecen a ciudadanos estadounidenses; sin embargo, también existen muchos establecimientos de propietarios locales.

¿Cuál es el tamaño del flujo?

El número de los trabajadores sexuales tratados en cualquier país es una cuestión de especulación, y las estimaciones suelen estar basadas en el número de víctimas detectadas. El índice más usado internacionalmente es que una de cada 30 mujeres tratadas con fines de explotación sexual será detectada anualmente. En Chiapas en 2010, hubo 79 casos de trata de personas,⁷⁰ y existen indicadores de que alrededor de un cuarto de las víctimas son centroamericanas.⁷¹ Esto podría sugerir alrededor de 20 víctimas detectadas las cuales, con un ratio de uno a 30, podrían ser 600 víctimas. Estudios recientes sugieren, sin embargo, que sólo una minoría sería tratada con fines de explotación sexual, o alrededor de 200 víctimas.⁷²

En Guatemala fueron detectadas 53 víctimas en 2010, lo que implica 1.600 víctimas. Este número es mucho menor que los citados por otros grupos como Casa Alianza (15.000 víctimas infantiles solo en Ciudad de Guatemala) pero las estimaciones de Casa Alianza pueden referirse a todos los trabajadores sexuales menores de edad. En Panamá, fueron detectadas 33 víctimas en 2011, lo que supone algo menos de 1.000 víctimas. En Costa Rica, en 2010, las cifras fueron atípicas debido a la detección de pescadores tratados. Dejando estos a un lado, quedan 13 víctimas, lo que sugiere alrededor de 400 víctimas en general. En suma, los mercados de Chiapas/Guatemala y Costa Rica/Panamá, podrían alcanzar alrededor de 3.000 víctimas. La mayoría de los estudios sugieren una facturación de negocios de dos años, lo que podría implicar un influjo de alrededor de 1.500 víctimas anuales.

En términos de ingresos generados por estas víctimas, los precios por hora de trabajo dependen considerablemente del lugar y del servicio. Un estudio enfocado en los clubs nocturnos de alto nivel y salones de masaje en San José (Costa Rica) descubrieron que mientras el sexo en un club nocturno puede costar entre 100 USD y 300 USD, el precio medio por sexo en un salón de masaje era de 15 USD por hora. En clubs de bajo nivel, el precio citado era de 9 USD por hora. El estudio también enfatizó que las mujeres en los clubs nocturnos, proporcionan varios servicios para clientes totalmente vestidos, por tarifas más bajas.⁷³

En términos de volumen de clientes, un estudio de 94 trabajadores sexuales en la región, averiguó que, en un período de siete días, proporcionaron 1.343 servicios sexuales, o una

media de 14 por trabajador sexual semanalmente.⁷⁴ Si todos los trabajadores sexuales tratados fueran igualmente explotados, podrían proveer un total de casi 2,5 millones de servicios sexuales ilegales al año. Utilizando el índice de los salones de masaje de alto nivel de 15 dólares por hora para cada uno de estos servicios, esto podría alcanzar un volumen de mercado de alrededor de 36,5 millones dólares anuales.

Implicaciones para las respuestas

La situación en Guatemala y Chiapas es sintomática de un gran problema de migración. Si las mujeres explotables no estuvieran presentes en tal abundancia, este mercado excesivo podría volver pronto a proporciones más estándar. Cualquier intervención que pueda reducir el número de mujeres desplazadas, o asegurar que tengan alternativas al trabajo sexual si se encuentran a sí mismas como cabos sueltos, podría reducir las oportunidades para los tratantes.

La situación en el sur es más clara. Una gran y abierta industria del sexo provee cobertura para las actividades de explotación. Se deben tomar medidas para aumentar la vigilancia de la industria.

70 Procuraduría General del Estado de Chiapas: <http://www.pgje.chiapas.gob.mx/numerospgje/Default.aspx>

71 <http://www.provincia.com.mx/2012/04/detalla-chiapas-a-la-onu-resultados-del-combate-a-trata-de-personas/>

72 IOM observó que una mayoría de las víctimas detectadas en Chiapas fueron tratadas con fines de explotación laboral agrícola. Véase: IOM 2011. op. cit.

73 Mong-Najera, J. and K. Vega Corrales, 'The price of sexual services in night-clubs and massage parlors of San Jose, Costa Rica: biological and anthropological interpretations'. Laboratorio de Ecología Urbana, Vicerrectoría de Investigación, Universidad Estatal a Distancia. August 2011.

74 Mack, N., T. Grey, A. Amsterdam, C. Interiano Matta, and N. Williamson, 'Central American sex workers: introduction of the female condom to different types of sexual partners'. *AIDS Education and Prevention*, Vol. 22, No 5, 2010, pp 466-481.

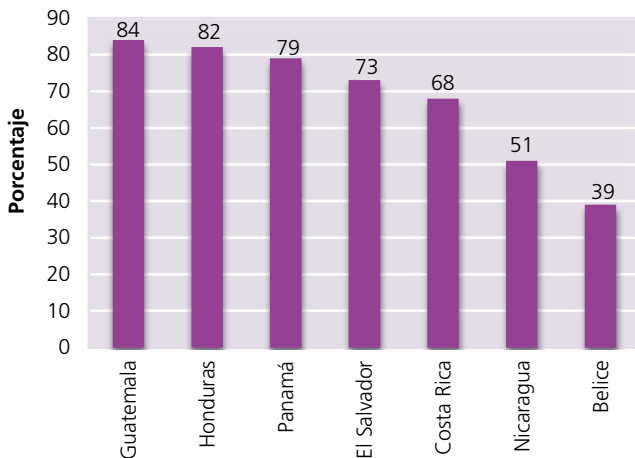


Armas de fuego en Centroamérica

Si el mayor problema de Centroamérica es la violencia, y el 77% de todos los homicidios de la región son cometidos con arma de fuego, entonces detener el flujo de armas hacia los criminales debe ser una cuestión de máxima prioridad. La amenaza de la violencia de las armas de fuego también está socavando la gobernanza en la región. La policía local siente aprehensión porque están desarmados, porque los delincuentes organizados tienen acceso a armas militares residuos de las guerras civiles, y porque ha habido algunos actos de violencia dramáticos que respaldan este temor. Este presunto desequilibrio de poder es utilizado para justificar la militarización de las funciones policiales. Por estas razones, es importante entender la naturaleza del mercado ilícito de armas de fuego regional.

Como ha sido bien documentado en otros lugares, durante las tres guerras civiles se importaron y diseminaron por Cen-

Gráfico 49: Porcentaje de homicidios nacionales cometidos con arma de fuego, 2010 ó año más reciente disponible



Fuente: Base de datos sobre homicidios de UNODC

troamérica cantidades enormes de armas de fuego: Guatemala (1960-1996), El Salvador (1980-1992) y Nicaragua (1972-1991). Muchas de estas fueron proporcionadas tanto al Estado como a los grupos rebeldes. En este último caso, el contrabando también estableció rutas para transportar armas por toda la región. Parte de los programas de contrainsurgencia de estos países, especialmente en Guatemala, contemplaron armar a grupos de protección civil, así que estas armas fueron diseminadas a lo largo de una gran área, de las que fueron recopiladas un número relativamente pequeño.

Las armas de fuego son bienes duraderos, y aquellas que fueron importadas permanecen en circulación con el final de las guerras. El rifle de asalto moderno no se ha mejorado significativamente desde la Guerra Fría, por lo que ni siquiera hay una necesidad de actualizar tecnologías. Además de los depósitos sobrantes, los ejércitos de la región fueron reducidos radicalmente tras los acuerdos de paz, por lo que el excedente abunda.

No existen insurgencias activas en Centroamérica hoy en día. Estas armas de fuego son principalmente de interés para los criminales, especialmente para aquellos con un pasado militar y aquellos que pretenden controlar grandes áreas de tierra, en particular áreas rurales. En general, el uso de rifles de asalto no es una gran característica de la delincuencia urbana – las pistolas son más fáciles de ocultar, más fáciles de usar desde cerca y efectivas para casi todas las tareas criminales.

Las fuentes de pistolas son completamente diferentes de aquellas para rifles de asalto. La mayoría de las pistolas fueron compradas legalmente en los Estados Unidos. Aunque algunas fueron traficadas en la región, muchas de estas son importadas legalmente y sólo más tarde son desviadas al uso ilícito. Por lo que el problema en Centroamérica consiste en el desvío de armas tanto desde el mercado civil lícito como desde las armerías de la policía local y del ejército.

¿Cuál es la naturaleza de este mercado?

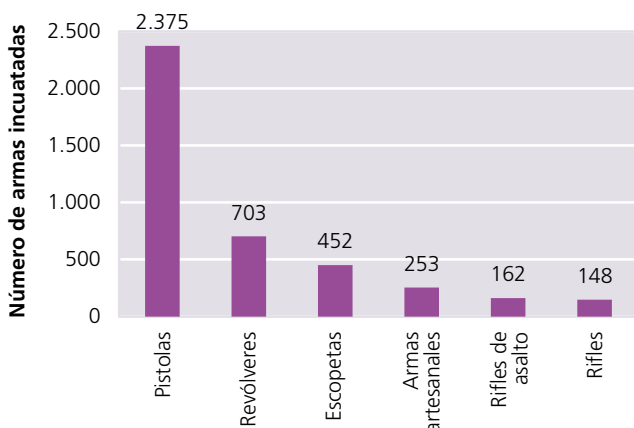
A pesar de los esfuerzos de los gobiernos locales y la comunidad internacional, existían muchas armas sin control en el momento en que acabaron las guerras civiles de Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Se estima que en El Salvador, alrededor de 360.000 armas de tipo militar no fueron entregadas al final de la guerra,⁷⁵ y se presume que los depósitos de armas fueron trasladados a países vecinos. De manera similar, en Guatemala sólo 1.824 armas de fuego fueron entregadas al final del conflicto. En Nicaragua, sólo 17.000 armas de fuego, a pesar del hecho de que fueron desmovilizados unos 91.000 supuestos combatientes.⁷⁶ Nicaragua destruyó eventualmente alrededor de 100.000 armas de fuego, pero muchas más permanecen en la región. Aunque, el número exacto de los rifles de asalto sin control sigue siendo desconocido, las estimaciones son de millones.

Aunque ha habido algunos episodios de alto perfil con uso de rifles de asalto, éstos rara vez son encontrados por la policía. Desde que la policía incauta armas con más frecuencia cuando son usadas en conexión con un delito, el perfil de las armas incautadas debe ser paralelo al de las armas ilícitas en uso. Si los rifles de asalto fueran utilizados en delitos comunes, probablemente aparecerían en las incautaciones. De hecho, comprenden una pequeña minoría de las armas incautadas.

Por ejemplo, las incautaciones de armas de fuego en Guatemala han sido notablemente consistentes en volumen y composición a lo largo de los últimos años. Entre 2008 y 2011, fueron incautadas entre 4.000 y 5.000 armas de fuego cada año, de las cuales entre el 58% y 60% eran pistolas. También fueron incautados rifles de asalto, pero estos constituyen menos del 4% del total, constantemente menores que el número de incautaciones de armas caseras.

El calibre más popular es el 9mm (61% de las incautaciones de pistolas), el cartucho más popular en las calles de cualquier lugar. Lo mismo sucede en Honduras, donde el 63% de las pistolas incautadas entre 2008 y 2011 fueron 9mm. Los revólveres mantienen más popularidad en Honduras que en Guatemala.

Gráfico 50: Incautaciones de armas de fuego de Guatemala en 2011

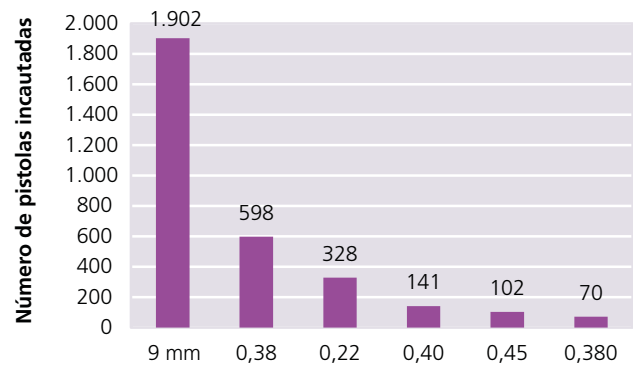


Fuente: Policía Nacional Civil, Guatemala

75 Weapons Collection in Central America: El Salvador and Guatemala (SAND Program on Security and Development, 2000).

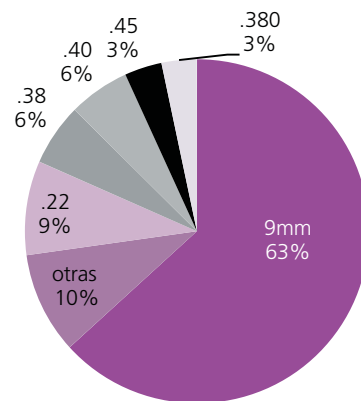
76 Fuente: MINUGUA, ONUSAL, ONUCA, BICC.

Gráfico 51: Calibres de las pistolas incautadas en Guatemala en 2011



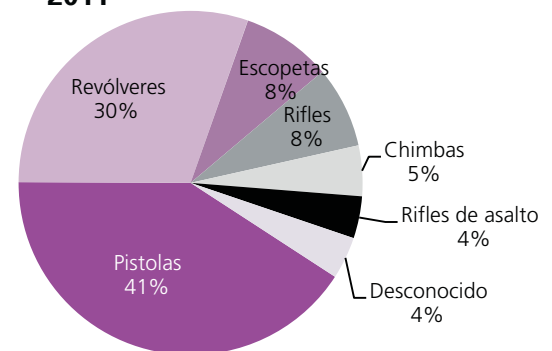
Fuente: Policía Nacional Civil, Guatemala
 .38 y .380 se refieren a diámetros similares de cartuchos que pueden variar en longitud; no son intercambiables

Gráfico 52: Calibres de pistolas incautadas en Honduras, 2008-Junio 2011



Fuente: Policía Nacional Civil, Honduras

Gráfico 53: Tipos de armas de fuego incautadas en Honduras en la primera mitad de 2011



Fuente: Policía Nacional Civil, Honduras

mala, pero los rifles de asalto son igualmente poco comunes (4% de las incautaciones). Entonces, mientras que las armas militares abandonadas por la guerra son una preocupación, el mercado local de armas de fuego no está realmente basado en ellas.

Más bien, el problema es de filtración. La fuga de armas desde el uso civil lícito al uso ilícito. Se filtran del uso lícito militar y policial al uso ilícito. Y lo hacen a través de las fronteras, en cualquier dirección imaginable.

La clave de la fuga es el excedente.⁷⁷ Si cada soldado y oficial de policía sólo tuviera las armas necesarias para el uso inmediato, se solicitarían explicaciones cuando se perdiera un arma. Desafortunadamente, varios países en la región manejan grandes excedentes, el legado de la disminución de los ejércitos durante el proceso de paz. Nicaragua, en particular, tiene un gran número de pistolas, desproporcionado en relación con su número de soldados, y el país continúa importando armas.

Gráfico 54: Número de armas de fuego por soldado en servicio activo (o miembro paramilitar), 2010 (ó último año de que se dispone de datos)



Fuente: Elaborado desde IISS, The Military Balance, y Small Arms Survey

Con el tiempo, la fuga ha llegado a ser mayor que la fuente. Se estiman 2,2 millones de armas de fuego registradas en Centroamérica, de las cuales 870.000 están registradas por las fuerzas de seguridad y 1,4 millones están registradas por civiles. Además, se estiman 2,8 millones de armas de fuego no registradas.⁷⁸ Si estas estimaciones son correctas, entonces teóricamente existen suficientes armas de fuego en manos de civiles para armar a uno de cada tres hombres en la región.⁷⁹ En la práctica, sin embargo, muchas de estas armas están probablemente vinculadas a depósitos o colecciones privadas. Además, muchas de estas armas pueden ser armas de tipo militar, no las pistolas de 9mm que son las más solicitadas.

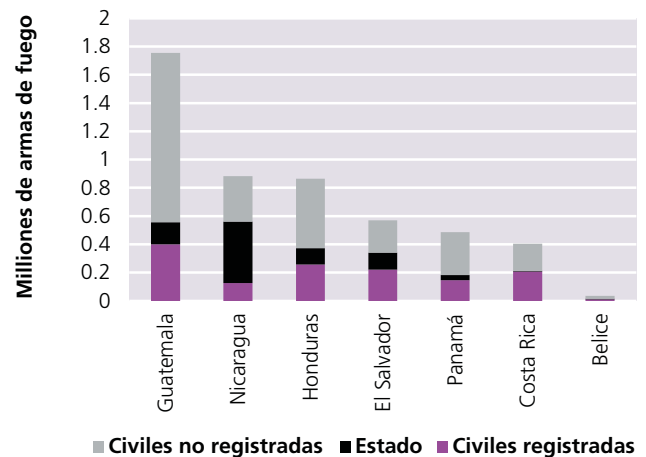
En apariencia, entonces, no existe una necesidad real de traficar armas en Centroamérica. Las armas ya están allí. Pero la ubicación de las armas y la ubicación de la demanda no es siempre la misma, por lo que existe un comercio considerable a través de las fronteras. Realmente no es cuestión de que un país con un excedente alimente a otro con escasez, más bien, es cuestión de que las fronteras se convierten en irrelevantes cuando alguien quiere comprar una arma. Es cuestión de que las fronteras se convierten en irrelevantes cuando alguien

⁷⁷ Existen algunas evidencias de que los grupos de delincuencia organizada mexicanos han adquirido granadas y minas terrestres de los países centroamericanos, en particular de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. De acuerdo con fuentes públicas, estas armas fueron robadas de los depósitos militares en Centroamérica para después ser vendidas en el mercado negro por los grupos de delincuencia organizada mexicanos.

⁷⁸ *Latin America country data*, Geneva: Small Arms Survey, 2012. Existe un amplio consenso en el número de armas ilegales en Centroamérica. La Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano en Costa Rica estima que hay cerca de 2,85 millones de armas de fuego ilegales en Centroamérica. Una reciente reunión de expertos convocada por UNODC en Ciudad de México situó el dato en 3 millones.

⁷⁹ Existen algo menos de 13 millones de hombres de edad comprendida entre 15 y 64 años en los siete países de Centroamérica.

Gráfico 55: Armas de fuego registradas, estado, y no registradas en Centroamérica, 2011 ó año más reciente disponible



Fuente: Small Arms Survey*,
*Latin America country data, (Geneva, 2012)

quiere un arma.

Esto es problemático porque la legislación acerca de las armas de fuego varía de un país a otro. Por ejemplo, las pistolas más populares en Guatemala y Honduras son las pistolas de 9mm, las cuales están prohibidas para el uso civil en México. Las armas compradas legalmente en un país pueden ser transportadas ilegalmente a otro por una ganancia. Este tipo de desequilibrio regulatorio a través de las fronteras crea oportunidades para la delincuencia organizada.

¿Cómo se conduce el tráfico?

Dado el excedente general de armas en la región, existen dos clases de flujo establecidos: movimiento de armas dentro de los países y a través de las fronteras dentro de la región, y movimiento de armas desde Centroamérica hacia otros países, particularmente Colombia y México. Los arsenales militares y policiales en Honduras, El Salvador⁸⁰ y Guatemala⁸¹ han sido identificados como las mayores fuentes de armas de fuego ilegales en la región.⁸² Lo que no es sorprendente dados los niveles de violencia relacionada con las armas de fuego en estos países. Pero otros dos países también son importantes en este comercio: Nicaragua y Panamá.

El papel de Nicaragua en el comercio de armas es inesperado. El país tiene el programa de destrucción de armas más exitoso de la región, y sus tasas de homicidios, y homicidios por arma de fuego en particular, están por debajo de los estándares regionales. Pero Nicaragua no sólo maneja el mayor excedente de armas en la región, sino que también ha sido el destino de

⁸⁰ En abril de 2012, la Fiscalía General de la República de El Salvador ordenó el arresto de 8 oficiales militares por posesión ilegal de armas de guerra, almacenamiento y comercio de armas ilegales. Ver: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/lodeldia/256730-prision-preventiva-para-militares>

⁸¹ En diciembre de 2011, la Corte Militar de Guatemala comenzó a investigar casos relacionados con la desaparición de rifles, pistolas, metralletas, lanzacohetes, granadas y munición militar de varios almacenes militares.

⁸² Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), *Armas de Fuego y Municiones en Guatemala*, (Guatemala, 2009); Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES), *El Tráfico Ilícito de Armas en Guatemala* (Guatemala, 2006).

envíos de armas ilícitas. Por ejemplo, en noviembre de 2011, fue incautado un contenedor de carga enviado desde Turquía hasta Nicaragua, en el puerto de Lázaro Cárdenas en la costa mexicana del Pacífico. Noviecintas armas estaban ocultas en el interior del contenedor, incluyendo pistolas y escopetas.⁸³

Panamá es importante por su tolerancia para la compra de armas libres de impuestos. En estas tiendas *duty-free*, se puede comprar legalmente armas norteamericanas que luego son enviadas ilegalmente a otros países centroamericanos. Esto proporciona un conveniente centro de compras regional para las pistolas de 9mm que solicitan los criminales.

Mientras estos países pueden abastecer los mercados locales de armas, los mercados mismos están localizados por toda la región. Por ejemplo, existen mercados libres de armas y munición en la zona fronteriza de San Cristóbal y Ocotepeque, en la frontera entre Honduras y Guatemala. Ésta es además resulta ser una de las áreas más violentas de la región.

Aparentemente, existen suficientes armas en Centroamérica como para permitir un volumen de exportaciones considerables, concretamente de armas militares. Colombia ha sido tradicionalmente uno de los principales mercados de destino para estas armas. Un estudio elaborado este año por UNODC, estima que el 36% de las armas de fuego ilegales traficadas a Colombia tienen su origen en Centroamérica, en particular en Nicaragua y Panamá. Una ruta involucra armas de fuego nicaragüenses transportadas por tierra y por mar, a menudo junto con otras mercancías, a Costa Rica, Panamá y Colombia.⁸⁴

También ha habido abundantes evidencias de tráfico de armas centroamericanas a México. Se ha alegado que la mitad del armamento de grado militar recuperado en México tiene su origen en Centroamérica.⁸⁵ Muchas de las granadas de mano utilizadas por las organizaciones de tráfico de droga mexicanas provienen de los arsenales militares guatemaltecos. Armas pesadas recuperadas en México han sido rastreadas hasta las ventas estadounidenses al ejército hondureño. En Chiapas, muy cerca de la frontera con Guatemala, se han recuperado miles de armas de fuego y municiones, así como granadas de mano. Estas últimas también han sido recuperadas en grandes cantidades en Guatemala y El Salvador. Se cree que la costa guatemalteca del Pacífico (particularmente, la provincia de San Marcos), es un punto importante de tráfico para las armas de fuego provenientes de Panamá con dirección a México.⁸⁶

Desde que las armas están virtualmente disponibles en cualquier parte dentro de la región, no existe un patrón o técnica particular para trasladarlas, ningún otro más que el patrón o técnica particular para trasladar automóviles. Los

Mapa 11: Flujos de armas de fuego desde Panamá y Centroamérica a Colombia



Fuente: UNODC, elaborado con información de la Oficina de UNODC en Bogotá, Colombia

vendedores buscan a los compradores y éstos a los vendedores, aparentemente sin prestar mucha atención a los límites nacionales.

A pesar de que existe una amplia gama de armas disponibles y los precios mencionados son generalmente muy bajos, no todos pueden permitirse acceder a ellas. Los delincuentes callejeros, especialmente en los países más pobres, a menudo se arman con “armas hechizas”, también conocidas en la región como *chimbos*. Generalmente se trata de pedazos de tuberías

Armas hechizas incautadas en Nicaragua



Róger Olivas R. / El Nuevo Diario, Managua (Nicaragua)

83 EFE. “Mexican authorities make record arms seizure.” 28 November 2011.
 84 Stohl, R. and D. Tuttle *Small Arms Trade in Latin America*. Washington D.C., North American Congress on Latin America, 2008.
 85 Ibid.
 86 Ibid.

atados o soldados con una empuñadura y un percusor, diseñado para disparar un solo cartucho de escopeta, y preparado para estallar. La situación en Centroamérica es similar a la situación en África Occidental, donde, a pesar del excedente de armas militares, los pobres a menudo se apoyan en “armas artesanales” de este tipo.

¿Quiénes son los traficantes?

Así como no existen rutas claras de tráfico cuando las pistolas fluyen en todas las direcciones, tampoco existe una identidad clara del traficante. Cualquier tipo de persona puede acabar involucrada en el traslado de armas a cambio de beneficios, a tiempo completo o trabajando a tiempo parcial. Pero también existen evidencias claras de la implicación, tanto por parte de los oficiales corruptos como de los grupos de delincuencia organizada territorial.

Este papel clave de la policía y el ejército en el suministro de armas a los criminales no es inusual – en muchas regiones en vías de desarrollo, policías no pagados o mal pagados ofrecen vender o alquilar sus armas de fuego como un complemento a sus ingresos. El riesgo es especialmente elevado cuando hay grandes excedentes militares en relación con el número de militares en servicio activo. En Honduras, todas las ventas de armas son controladas por el ejército. Claramente, esto no ha evitado que los delincuentes accedan a ellas.

Se ha alegado repetidas veces que las drogas son intercambiadas por armas, pero estos dos elementos rara vez se encuentran en el mismo lugar al mismo tiempo. Una vez, se creyó que las relaciones entre las FARC colombianas y los grupos nicaragüenses eran un conducto importante para los intercambios de armas por drogas, pero existe poca evidencia de este comercio. Las Fuerzas Armadas de Honduras han encontrado armas del mismo tipo y origen en posesión de traficantes vinculados a Los Zetas, y miembros de la *mara*. A pesar de que esto ha sido interpretado como evidencia de colaboración, puede que no sea nada más que una fuente común de armas.⁸⁷

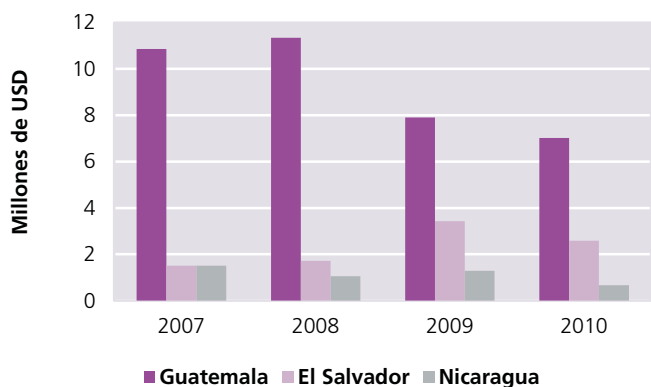
¿Cuál es el tamaño del flujo?

Los precios de las armas de fuego ilícitas varían, pero tienden a ser excesivamente bajos, lo que sugiere un mercado saturado. Aunque los precios varían entre países, investigaciones recientes muestran que puede adquirirse un AK-47 por entre 200 dólares y 400 USD.⁸⁸ Se puede vender armas más pequeñas por bastante menos dinero. Con 2,8 millones de armas ilícitas, esto sugiere que la suma del valor de todas las armas ilegales en la región no excedería los 500 millones de dólares. Probablemente el comercio anual sea una pequeña fracción de esta cantidad.

El número de armas ilícitas en Centroamérica continúa cre-

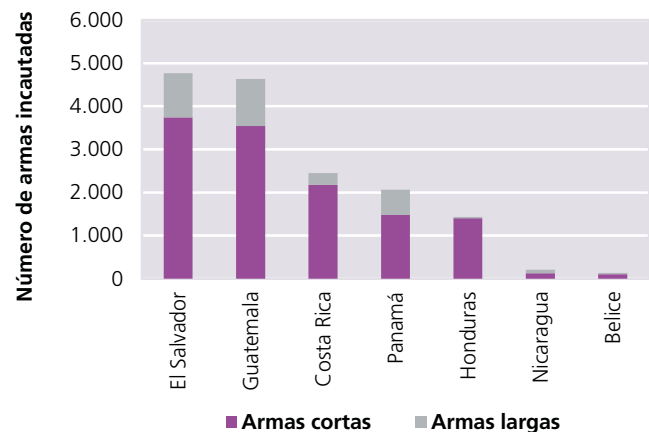
ciendo, y con él su potencial desviación. A pesar de contar con un número impresionante de armas, algunos países en la región continúan importando armas de fuego. Las cantidades son generalmente pequeñas: las importaciones totales de Guatemala, El Salvador y Nicaragua en 2010 ascendieron hasta cerca de 11 millones de USD. Si el comercio ilícito siguió al comercio lícito, proporcionalmente a la dimensión de mercados lícito e ilícito, esto podría sugerir unas importaciones ilícitas de alrededor de 4,5 millones de dólares. Este podría ser un subgrupo del mercado total, el cual también está comprendido en gran parte del comercio interno. En base a los datos de UN COMTRADE, muchas de estas importaciones

Gráfico 56: Valor declarado de las armas de fuego importadas, en 2007-2010



Fuente: Sistema de Estadísticas de Comercio de Centroamérica

Gráfico 57: Incautaciones de armas de fuego en Centroamérica en 2010



Fuente: Comisión de Jefes (as), y Directores (as) de Policía de Centroamérica, México y el Caribe. Anuario Estadístico Regional, 2010

proviene de los Estados Unidos.

Si todo aquel que quisiera un arma la obtuviera, entonces la compra de armas nuevas sólo sería necesarias para reemplazar a las armas perdidas. En Centroamérica fueron incautadas cerca de 16.000 armas de fuego en 2010, de las que aproximadamente el 80% fueron pistolas. Lo que supone alrededor de 1.000 más que en 2009. Con un precio fuera de mercado lícito de 200 USD por arma, esto sugeriría un valor anual de mercado de 3,2 millones de dólares. Pero es probable que el mercado esté, de hecho, creciendo, en tanto en cuanto los usuarios de armas caseras pretenden actualizarlas con armas de fuego formales.

La Comisión Regional de Jefes (as) y Directores (as) de Policía

87 “Central America: Mexican cartel “Los Zetas” use “Mara Salvatrucha” gangsters as soldiers in drug war”. The Americas Post. Véase: <http://www.theamericaspost.com/3172/central-america-mexican-cartel-los-zetas-use-mara-salvatrucha-gangsters-as-soldiers-in-drug-war/>

88 Este es el mismo precio mencionado en Colombia. Small Arms Survey, ‘What Price the Kalashnikov? The Economics of Small Arms.’ *Small Arms Survey 2007*. Geneva: SAS, 2007, chapter 8.

estima que el tráfico de armas tiene un valor de entre 24 y 25 millones de dólares, pero esta estimación incluye México y la República Dominicana.⁸⁹ Si las incautaciones fueran proporcionales a la cuota de mercado, entonces esta estimación podría reducirse a cerca de 14 millones de dólares en Centroamérica. Con base en la discusión precedente, esta parece una estimación razonable para la región. Con un precio de 200 USD por arma de fuego, esto podría representar unas 70.000 armas anuales.

Implicaciones para las respuestas

Como manifiesta el Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, un buen primer paso sería tener un registro adecuado de las armas en la región. Gran parte de los datos utilizados en este capítulo son estimaciones, incluyendo aquellas sobre las armas que poseen oficialmente los Estados. En este momento, es imposible decir si un arma ilegal en particular fue una vez parte de las existencias del Estado, porque algunos países no registran los números de serie de las armas que poseen. Esto no es algo insólito en los países en vías de desarrollo. Dado el estado de violencia relacionada con armas de fuego en la región, debe abordarse este desorden de información.

En segundo lugar, como se detalla en el Protocolo sobre armas de fuego, los flujos de municiones necesitan ser regulados. Incluso si es imposible controlar todas las armas que están actualmente en circulación, cada arma en activo requiere un continuo flujo de munición. Más que intentar limpiar el legado del pasado, sería más efectivo establecer procedimientos mediante los cuales se pueda registrar la munición, llevar la cuenta de las importaciones, y registrar las compras de manera centralizada.

A tiempo, sin embargo, se necesitan realizar mayores esfuerzos para reducir el número de armas ilegales en circulación. La policía de la región está incautando actualmente 16,000 armas cada año. Incluso si no entraran más armas en el mercado, llevaría 188 años sacar todas las armas de las calles a este ritmo. En Honduras, por ejemplo, existen casi cuatro veces más homicidios por arma de fuego que armas incautadas. Se deben llevar a cabo más operaciones específicas con el objetivo de desarmar las áreas más violentas.

Finalmente, es necesario racionalizar en algunos países las armas pertenecientes al ejército. En el Triángulo Norte y Nicaragua, no parece haber suficientes soldados para justificar la posesión de armas vigentes. La comunidad internacional puede auxiliar en los esfuerzos de eliminación, como el empleo de la máquina de destrucción de armas móvil de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Esta máquina emplea trituradores mecánicos para destruir *in situ* el resultado de los esfuerzos de recopilación de armas locales.

⁸⁹ Comisión de Jefes (as), y Directores (as) de Policía de Centroamérica, México y el Caribe. Anuario Estadístico Regional, 2010, p. 49.



Impacto

Es difícil medir el impacto de cualquier fenómeno social, en particular cuando se trata de cuestiones de naturaleza clandestina, como la delincuencia organizada transnacional. La siguiente discusión no aspira a ser exhaustiva, más bien se enfoca en cuatro áreas donde el impacto es relativamente claro: la violencia, el consumo de drogas, el desarrollo económico y la gobernanza.

Violencia

La violencia es un problema en sí mismo que también tiene implicaciones en el desarrollo económico y la gobernanza. Las representaciones de la violencia en Centroamérica y en el Caribe se basan a menudo en simplificaciones equivocadas. Si es cierto que cada país de la región, en mayor o menor medida, padece la violencia relacionada con el tráfico de drogas, la situación en cada país es sumamente distinta. No existe una relación lineal entre la cantidad de drogas traficadas y la cantidad de violencia experimentada. Países actualmente con muy poco tráfico pueden experimentar tasas de violencia mucho más altas que países con mucho tráfico.

El Salvador es probablemente el mejor ejemplo en la región: por este país transitan relativamente pocas cantidades de cocaína (una estimación de cuatro o cinco toneladas anuales), no obstante ha sufrido, de manera repetida, la mayor tasa de homicidios en la región (60 por cada 100.000 habitantes entre 2001 y 2010). Por Costa Rica, transita 26 veces más cocaína y sólo presenta una sexta parte de las tasas de homicidios padecidas por El Salvador durante la última década. Como indica la reciente tregua entre las *maras* (ver cuadro: la tregua de las *maras* en 2012 en El Salvador), un gran porcentaje, tal vez hasta un tercio, de la violencia en El Salvador se atribuye a la violencia de las *maras*. Tal no parece ser el caso en otros países de la región.

De manera similar, el ratio entre el valor del flujo de droga y

el tamaño de la economía local es mayor en Nicaragua, donde la cocaína que transita por el país cada año tiene un valor similar al 14% del PIB. Pero, el flujo está concentrado mayoritariamente en áreas remotas, y los mismos nicaragüenses no desempeñan un gran papel en el mercado global de cocaína. A diferencia de otros países en la región, la tasa de homicidios de Nicaragua no está aumentando, y la mayoría de su población se siente segura.

Las tendencias actuales en Centroamérica y en el Caribe sugieren que el tráfico de drogas por sí solo no causa violencia. Durante muchos años, la cocaína fluyó a través de México por toneladas, y sin embargo las tasas de violencia permanecieron moderadas. Lo que causa la violencia es el cambio en el equilibrio de poder entre los grupos territoriales. Cualquier cambio en el *status quo*, incluso cuando éste resulta de la necesaria y legítima acción de los organismos de aplicación de la ley, puede contribuir a la inestabilidad y a la violencia entre los grupos territoriales. Cualquier evento que cambie el panorama del tráfico, incluyendo eventos no relacionados, puede precipitar enfrentamientos dentro de estos grupos y entre ellos, como por ejemplo el golpe de Estado contra Zelaya en Honduras, los cambios en la demanda de droga, o el cambio de rutas provocado por un desastre natural.

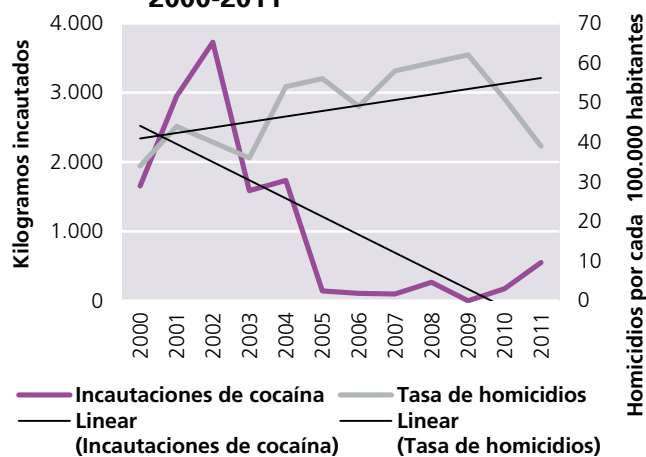
De hecho, una disminución del tráfico de drogas pueden ser tan desestabilizadora como un incremento. Gran parte de la contienda en México hoy en día se reduce a una competición agudizada por porciones cada vez más limitadas. Jamaica proporciona un interesante caso de estudio ya que en este país, la tasa de homicidios ascendió al tiempo que el tráfico descendía. Las estimaciones de la cocaína que transitaba pro Jamaica descendieron del 11% del suministro de EUA en el año 2000 y disminuyó al 2% en 2005, y al solamente 1% en 2007.⁹⁰ Durante el mismo periodo, la tasa de homicidios se

⁹⁰ Declaración de Donnie Marshall, Administrator, US Drug Enforcement

disparó, de 34 homicidios por cada 100.000 habitantes en el año 2000 hasta 59 por cada 100.000 en 2008.

Existen razones históricas que permiten explicar este efecto paradójico. La importancia de Jamaica como país de tránsito en el comercio de la cocaína ascendió notablemente después de las violentas elecciones del año 1980 en este país. Muchos criminales importantes salieron de Jamaica hacia Nueva York, donde se convirtieron en proveedores principales del *boom* del crack de cocaína. Este período de crecimiento de oportunidades criminales representó un tiempo de relativa calma en Jamaica. Cuando se acabó este mercado y los flujos de cocaína comenzaron a dirigirse hacia el oeste, estos hombres volvieron a Jamaica para encontrarse con un escenario criminal mucho menos organizado, donde los “don del vecindario” habían preferido medios más directos para generar ingresos: delitos de los que se obtiene una ganancia material mediante el uso de la violencia, incluyendo el robo y la extorsión. Entorno a 2002, los esfuerzos conjuntos entre los encargados de aplicar la ley en Jamaica y el Reino Unido redujeron drásticamente el tráfico por vía aérea hacia Europa. La competición callejera por ingresos cada vez más limitados ha precipitado el crecimiento de la tasa de homicidios, que se volvió la más elevada en el Caribe y entre las más altas del mundo hasta hace poco.

Gráfico 58: Tasa de homicidios versus incautaciones de cocaína en Jamaica, 2000-2011



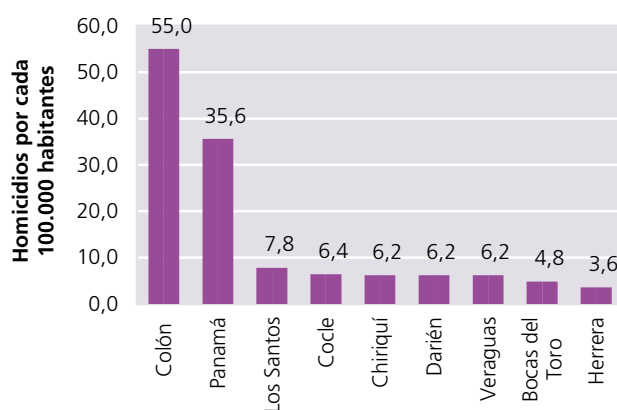
Fuente: Jamaica Constabulary Force

Como en Centroamérica, el flujo de cocaína a través de Jamaica, empoderó a los grupos criminales territoriales, corrompió a oficiales encargados de aplicar la ley, y sentó las bases para la violencia que estaba por venir. Pero los efectos de esta acumulación no se hicieron sentir realmente hasta que el flujo de droga disminuyó. La relación entre los flujos de drogas y la violencia no es lineal. Los que interpretan los flujos de contrabando que atraviesan su país sólo como un problema relacionado con los mercados de destino, pueden encontrarse más tarde con una realidad mucho más difícil de la que habían pensado.

Administration before the United States Senate Caucus on International Narcotics Control, 15 May 2001; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2006. Washington, D.C.: Department of Justice, 2006; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2007 Washington, D.C.: Department of Justice, 2007; National Drug Intelligence Centre, National Drug Threat Assessment 2009. Washington, D.C.: Department of Justice, 2009.

Los problemas de violencia en cada país están profundamente vinculados con las particularidades de ese país. Por ejemplo, los grupos de *tumbadores* parecen ser una de las principales fuentes de homicidios en Panamá. Además de las luchas territoriales, que son responsables según la policía nacional del 20% de los asesinatos, los *tumbadores* asesinan y son asesinados por los traficantes, incluyendo supuestamente los grupos traficantes de drogas mexicanos y colombianos. Las instituciones locales encargadas de la aplicación de la ley estiman que los ataques por venganza suponen el 70% de los homicidios. La influencia de estos grupos de tipo urbano se manifiesta en la extrema variación de las tasas de homicidios según las provincias consideradas. Por ejemplo, la provincia de Colón tiene una tasa aproximadamente 10 veces mayor que muchas otras provincias.

Gráfico 59: Tasas de homicidios provinciales en Panamá en 2009



Fuente: Observatorio de la Seguridad Ciudadana de Panamá

En el tráfico de drogas, la violencia no es necesariamente proporcional a los beneficios. Cantidades relativamente pequeñas de dinero pueden adquirir gran importancia en áreas empobrecidas. Por ejemplo, gran parte de la violencia relacionada con la droga en El Salvador parece ser el resultado de una competición por los mercados nacionales al por menor, más que del tráfico. Mientras que los *transportistas* tratan de pasar desapercibidos, las luchas entre las pandillas por el territorio son deliberadamente asuntos públicos siendo cada asesinato un mensaje enviado a sus rivales y a la comunidad en conjunto.

Puede resultar difícil distinguir la violencia relacionada con el negocio al por menor de aquella relacionada con el tráfico, ya que ambas pueden darse en la misma área geográfica. De acuerdo con la policía salvadoreña, a los *transportistas* los pagan en especie, y luego les queda descargar el producto, ya sea en el mercado nacional o a través de su propia red de tráfico transnacional (generalmente través de correos aéreos comerciales). Dado que se detectan muy pocos correos aéreos salvadoreños (especialmente desde la desaparición de la organización de Juan Colorado) y que la policía informa de una escasez de cocaína en el país (evidenciada por el tráfico procedente de Guatemala y por el precio más elevado de la cocaína en El Salvador que en Guatemala), parece que las ganancias de los *transportistas* son en gran parte reintroducidas en los mercados locales.

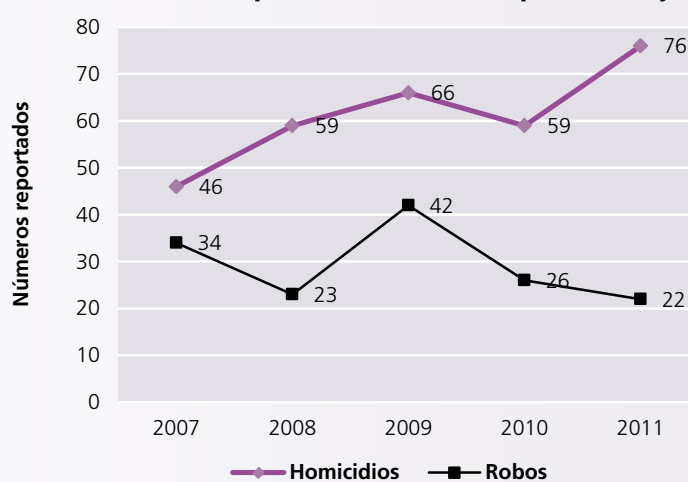
Pero tal vez sea Guatemala el país que mejor represente la complejidad de la violencia en esta región. Las zonas más vio-

El corredor de Acajutla en El Salvador

A nivel nacional, no parece que el tráfico de cocaína transnacional sea la razón principal de los homicidios en El Salvador, pero puede tener profundas repercusiones a un nivel más local. La cocaína que llega a Acajutla, uno de los tres principales puertos y el más cercano a la frontera guatemalteca, parece continuar hacia el norte, a Sonsonate, a través de CA-12 y hacia la Carretera Panamericana. De este modo, atraviesa algunas de las partes más peligrosas de El Salvador. De hecho, cinco de los diez municipios más peligrosos en el país en 2011 se sitúan en una zona contigua en el sudeste de la provincia de Sonsonate, que registra una tasa de homicidios de 165 por cada 100.000 habitantes.

Sin embargo, la tasa de robo en esta zona es de sólo 92 por cada 100.000 habitantes, o sea menos de la mitad de la tasa nacional. En el corredor de Acajutla/Sonsonate son menos las personas que denuncian un robo que las asesinadas. La existencia de tantos homicidios en un área que no registra tanto otros delitos violentos, sugiere firmemente que estos asesinatos están relacionados con el tráfico de drogas. Existen, no obstante, indicios de que miembros de la MS-13 están involucrados en el tráfico en este pequeño segmento del flujo de cocaína. Dadas las bajas tasas de delincuencia, parece que este flujo ha reducido la dependencia local en los delitos de los que se obtiene una ganancia material.

Gráfico 60: Número de homicidios y robos en el municipio de Acajutla, El Salvador



Fuente: Policía Nacional Civil

lentas del país están agrupadas alrededor de los puertos, cruces de fronteras, y a lo largo de las principales carreteras. Éstas no son solamente áreas de tráfico, son áreas de tráfico disputadas. Las grandes extensiones de tierra en el suroeste del país (donde operan el Cartel del Pacífico y sus aliados, Los Chamales) y en provincias del interior de Alta y Baja Verapaz (áreas de influencia de Los Zetas) registran muy poca violencia. Las áreas más conflictivas en Guatemala parecen estar situadas a lo largo de las fronteras con Honduras y El Salvador, áreas que pueden ser disputadas por los aliados del Cartel del Pacífico, Los Mendozas, y los aliados de Los Zetas, Los Lorenzanas.

El conflicto podría emanar de la necesidad de algunos grupos de cruzar el territorio de otros. La cocaína traficada por Zacapa (territorio Lorenzana) debe ser trasladada al norte para alcanzar Petén, el departamento de salida para la cocaína manejada por Los Zetas. Por otra parte, la cocaína traficada por Izabal (territorio Mendoza) debe ser trasladada hacia el oeste para salir por San Marcos, el cuál está bajo la influencia del Cartel del Pacífico. Esta necesidad de transitar por territorios ajenos puede ser la causa de un conflicto considerable.

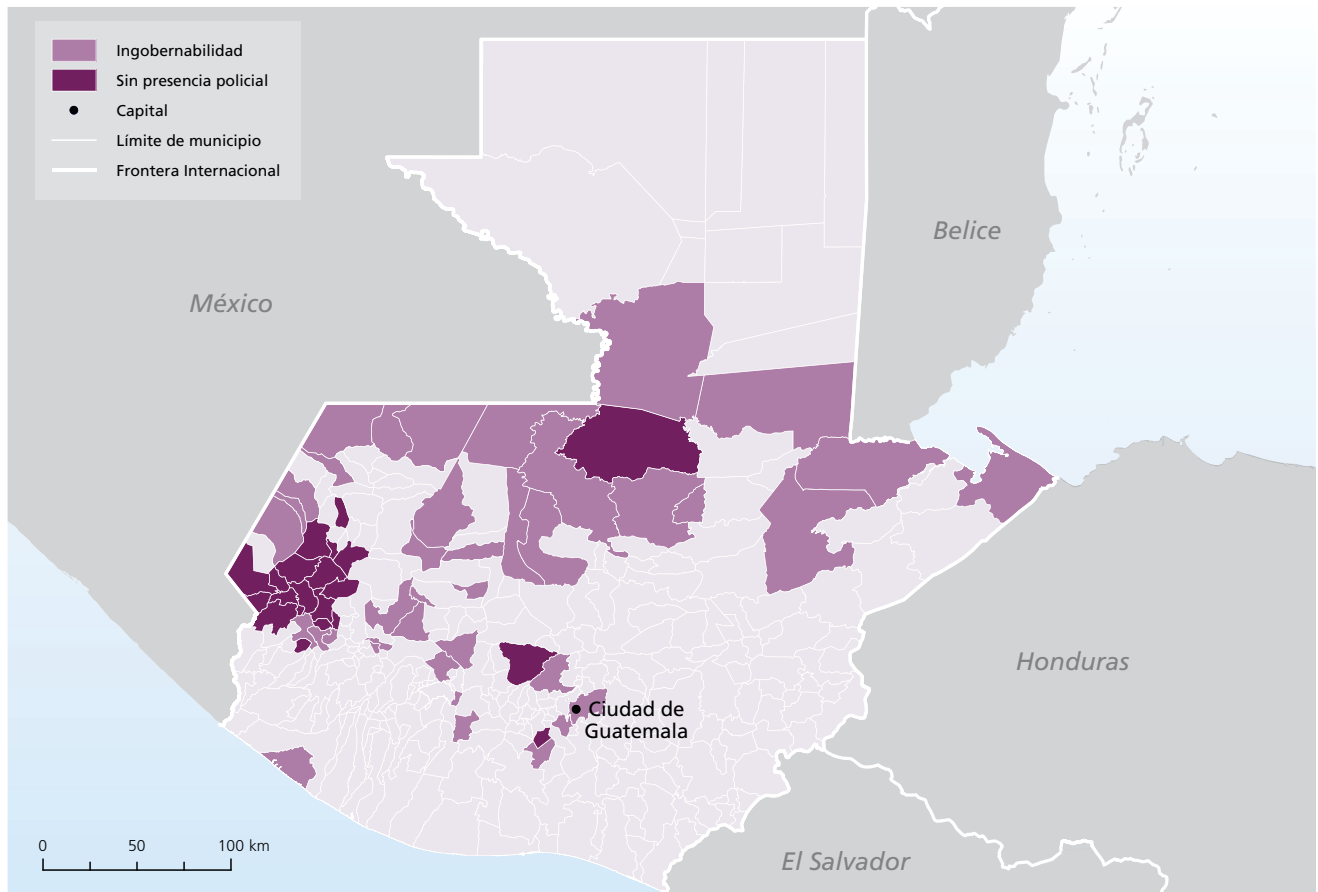
Pero la violencia relacionada con las drogas es sólo una fuente de desorden civil en Guatemala. En 2012, el Ministerio de Gobernación declaró 58 municipios como “ingobernables” o

“sin presencia policial”. La policía ha sido expulsada o detenida en varios municipios, a menudo cuando intentaba aplicar leyes impopulares contra el contrabando. Estos municipios no constituyen las áreas más violentas en el país. Por el contrario, algunos no han registrado ningún homicidio en 2011.

Más bien, existen áreas que han renunciado al Estado, y que son dirigidas por grupos populares, incluyendo traficantes. El mayor conjunto de lugares sin presencia policial se encuentra en el territorio de tráfico del popular grupo Los Chamales, y la mayoría de estas áreas tiene alguna conexión con la frontera con México. La forma más común de violencia en algunos de estos municipios es el linchamiento, también conocido como justicia popular. Estos asesinatos no están relacionados con la lucha por las áreas de tráfico de drogas. Son, de hecho, un producto de la sucesión subestatal. Por ahora la violencia es limitada, pero podría repuntar si el Estado pretende readquirir estos territorios perdidos.

Otra forma de violencia no relacionada con las drogas es la violencia de las *maras*, la cual puede ser subdividida en la competencia violenta entre sus facciones (principalmente, pero no de forma exclusiva, entre M-18 y MS-13), y la violencia de *maras* contra el público. Para el último, uno de las víctimas más comunes son los conductores, los oficiales de seguridad y

Mapa 12: Guatemala: gobernabilidad municipal, 2011



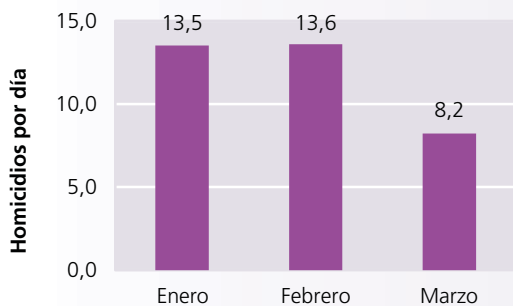
Fuente: UNODC, elaborado con información del Ministerio de Gobernación de Guatemala

La tregua de las *maras* en 2012 en El Salvador

Los días 8 y 9 de marzo de 2012, alrededor de 30 líderes pandilleros fueron transferidos desde la prisión de alta seguridad de Zacatecoluca a varias prisiones de baja seguridad de todo el país. Entre éstos se encontraba la mayoría de la jefatura encarcelada de las MS-13 y M-18. El 14 de marzo, el periódico de investigación en línea *El Faro* publicó un artículo alegando que los traslados eran parte de un trato llevado a cabo entre el Gobierno y los líderes pandilleros para reducir la violencia. Ambos, el Gobierno y la jefatura de la *mara*, negaron cualquier trato de ese tipo. Más bien, las *maras* afirmaron que la Iglesia Católica y la sociedad civil estaban mediando una tregua entre los dos rivales.

Cualquiera que sea la causa, la tregua de las *maras* parece haber tenido un gran impacto en los niveles de violencia. La media de homicidios cometidos diariamente descendió un 40% entre febrero y marzo, y el número de homicidios cometidos en marzo fue un 28% menor que la media del mismo mes en los tres años anteriores. Todo esto sugiere que los mareros contribuyen significativamente a los niveles de violencia en El Salvador.

Gráfico 61: Homicidios por día en El Salvador en 2012



Fuente: Policía Nacional Civil

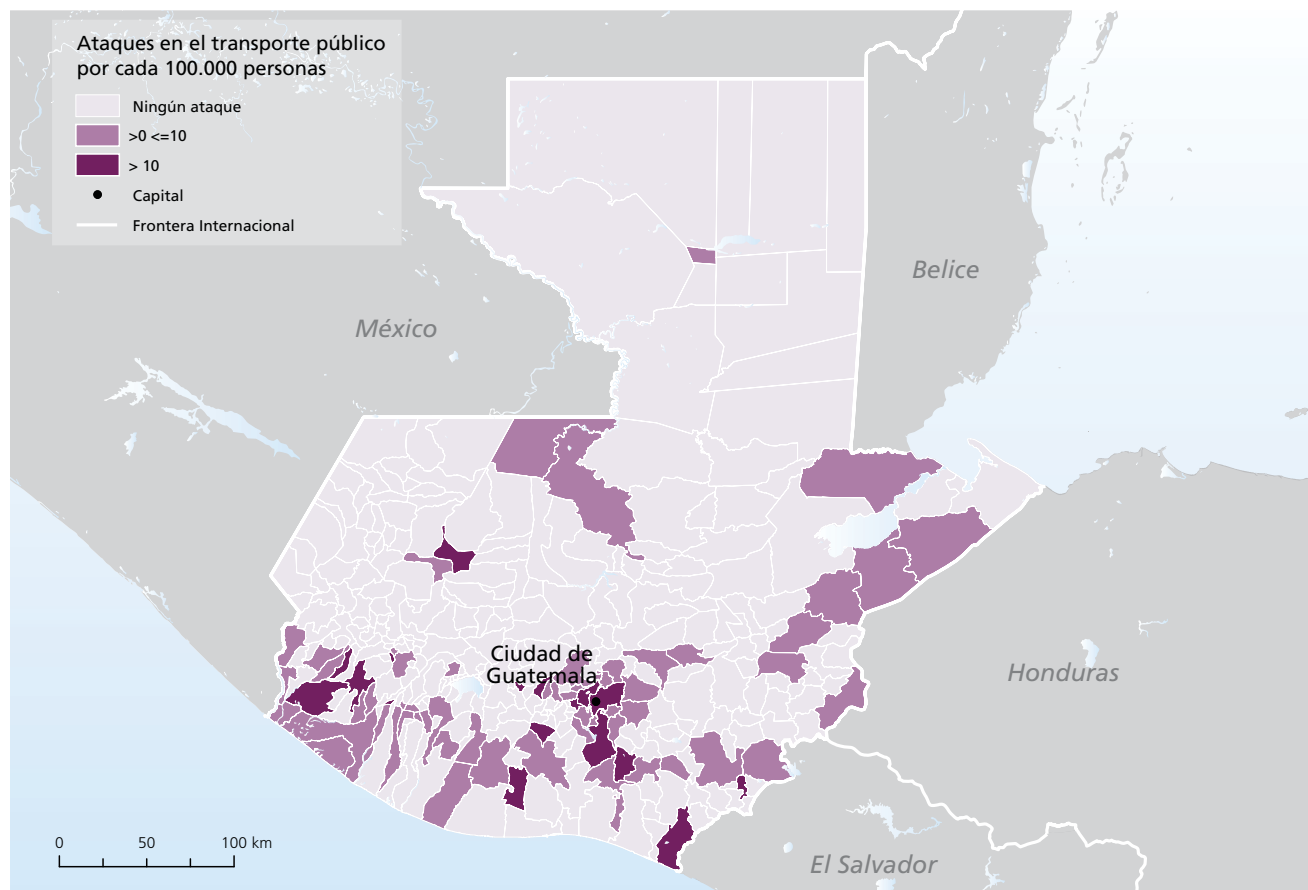
Gráfico 62: Homicidios por día en el mes de marzo 2009-2012



Fuente: Policía Nacional Civil

Sólo el tiempo dirá si este cambio es real o ilusorio, y si, de ser real, se puede mantener.

Mapa 13: Guatemala: tasas municipales de ataques en el transporte público, 2011



Fuente: UNODC, elaborado con información del Procurador de los Derechos Humanos de Guatemala

los pasajeros del transporte público. La extorsión es la principal fuente de ingresos para las *maras*, y el transporte público es una de sus presas favoritas.

Se han arrestado a miembros de la “*mara*” en algunos de los lugares más improbables, a menudo áreas con muy poca delincuencia callejera. Los *mareros* que no cometen delitos no son realmente relevantes para un análisis de la delincuencia, por lo que tiene más sentido centrarse en los ataques al transporte público. Las provincias con los índices más altos de ataques a transporte público no son aquellas profundamente ingobernables y, de nuevo, no son las más violentas del país. De hecho, sólo dos de los municipios que presentan ataques al transporte público son “ingobernables” y experimentan tasas de homicidios altas. Estos dos municipios se encuentran en el corazón del Estado: Ciudad de Guatemala, la ciudad más grande y capital, y la cercana Villa Nueva, la segunda ciudad más grande.

En otros países del Triángulo Norte se observa un patrón similar. En El Salvador, por ejemplo, las tasas de homicidios han sido tradicionalmente bajas a lo largo de *el caminito*, la ruta de tráfico utilizada por el Cartel de Taxis. Sin embargo, las tasas repuntan en áreas donde Los Perrones estaban expandiéndose y donde sucedieron una serie de asesinatos tras el arresto de su líder, Reynerio Flores, en 2009.⁹¹ Algunos de los lugares más

Gráfico 63: Tasas de homicidios en provincias costarricenses en 2010



Fuente: Policía de Costa Rica

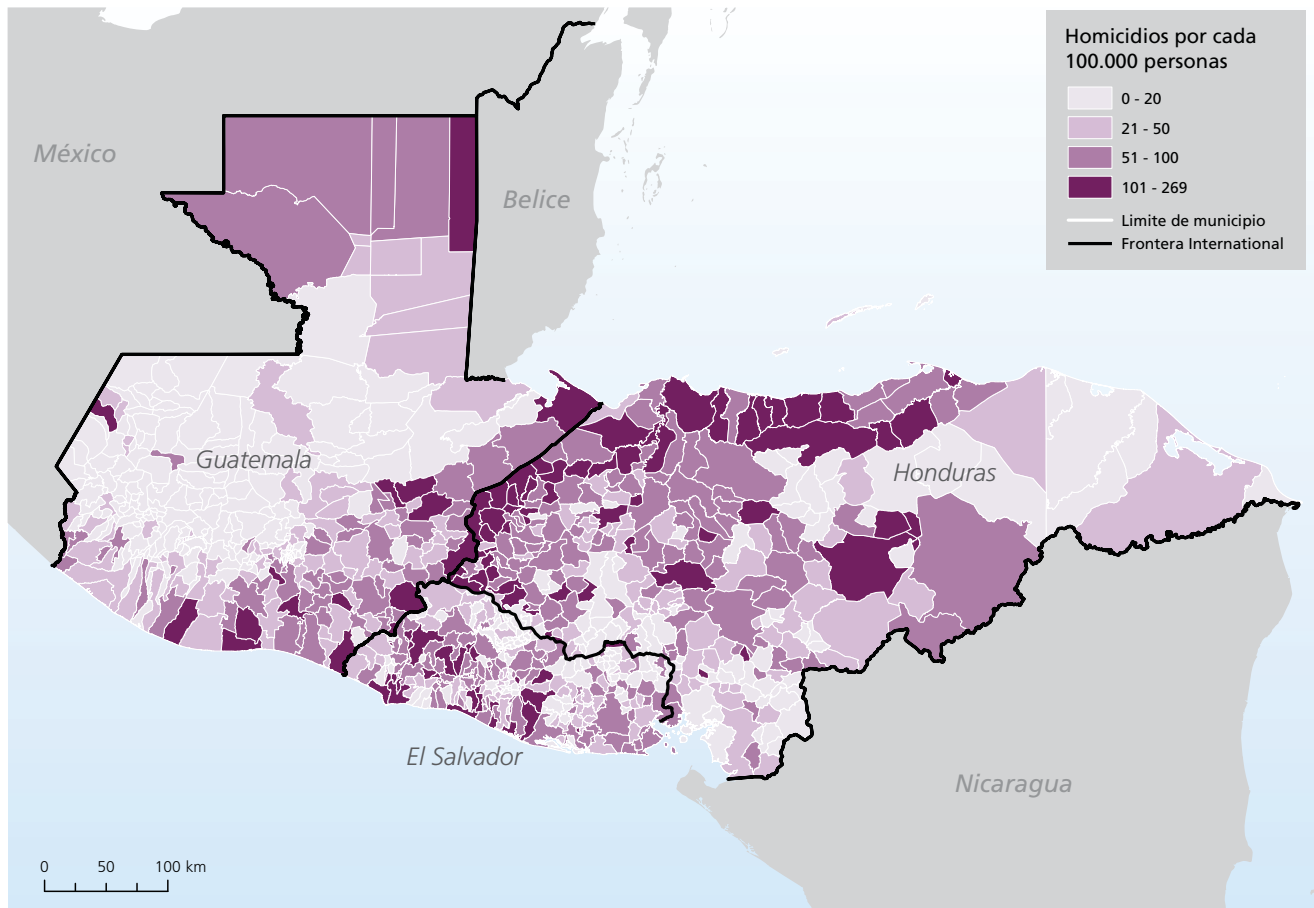
pacíficos son áreas donde el Estado ya no existe. Los *mareros* parecen tener un papel mucho más importante en la violencia en El Salvador que en Guatemala, tal vez debido en parte a que allí los traficantes de drogas sólo son *transportistas*.

En otras partes de la región, los vínculos con el tráfico de drogas se vuelven más atenuados todavía, y no hay *maras* a las

91 En mayo de 2009, fue arrestado Reynerio Flores. En agosto, Edwin Reinaldo Argueta Contreras (“El Porras”), un traficante de Santa María Usulután (una de las áreas más violentas del país) es asesinado en Soyapango (San Salvador). En mayo de 2011, Salvador Augusto Guzmán, exmiembro del Ejército salvadoreño, es asesinado en Nicaragua mientras viajaba con uno de los hermanos

de Reynerio Flores, y en junio de 2011, José Bladimir Ventura (“El Bladi”), un traficante vinculado a Los Perrones, fue asesinado en Santa Tecla (La Libertad).

Mapa 14: El Salvador, Guatemala, Honduras: tasas de homicidios municipales en 2011.



Fuente: UNODC, elaborado con información de las policías de El Salvador y Guatemala y del Observatorio de la Violencia de Honduras

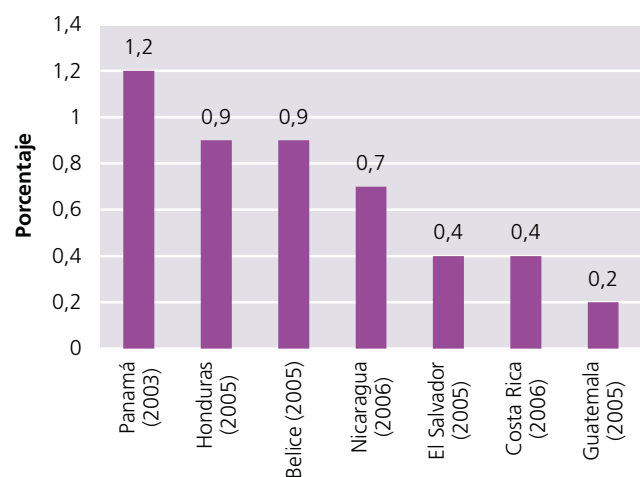
que culpar por el derramamiento de sangre. El trabajo de ILANUD, asociado de UNODC en Costa Rica, sugiere que las crecientes tasas de homicidios en Costa Rica están más relacionadas con el aumento de la desigualdad que con el tráfico de droga. Sin embargo, las provincias más violentas en Costa Rica son limítrofes con Panamá y se sitúan junto a las costas, y no en la ciudad capital, San José, la cual es cuatro veces mayor que la segunda ciudad más grande del país.

Al final, la presencia de las pandillas o *maras*, tanto como la del tráfico de drogas, no son en sí mismas razones suficientes para explicar las altas tasas de homicidios. Más bien, la violencia tiene lugar en áreas donde los grupos subestatales han entrado en conflicto con otros, lo cual se debe actualmente al cambio en los mercados de cocaína. Por lo visto, estos conflictos cruzan las fronteras, y aquella entre Guatemala y Honduras es una de las franjas de tierra más peligrosas en el mundo.

Consumo de drogas

No existen evaluaciones fiables recientes del nivel de consumo de droga en Centroamérica. La mayoría de las cifras en las que se basa UNODC para sus estimaciones de consumo datan de 2005 o años aproximados. Debido al hecho de que todo cambió con el inicio de la nueva estrategia de seguridad mexicana en 2006, se necesitan de manera urgente datos de encuestas. A menudo a los *transportistas* son pagados en especie, y luego deben o bien traficar sus pequeñas cantidades de droga

Gráfico 64: Prevalencia del consumo anual de cocaína en Centroamérica



Fuente: UNODC

por su cuenta (generalmente mediante el uso de correos aéreos comerciales) o bien verterlas en el mercado local. Si hacen esto último, tal y como lo sugiere, la ausencia de detecciones de correos aéreos desde la región entonces es probable que los niveles de consumo en la región estén creciendo.

La policía centroamericana detecta crack de cocaína por lo menos tan a menudo como detecta cocaína en polvo. El crack siempre se produce localmente o para el consumo local – es sencillo de preparar y es un producto más voluminoso que la

cocaína en polvo en términos de transporte. Fue el crack, no la cocaína en polvo, el que en los años 1980 y 1990 alimentó la peor violencia relacionada con la droga en los Estados Unidos. Es barato, altamente adictivo, y nunca se ha medido realmente su impacto en un país en vías de desarrollo. Si el consumo de crack en Centroamérica verdaderamente está aumentando, entonces se debe contemplar como una amenaza prioritaria.

Pero la verdad es que, para los Estados más poblados de la región, el impacto de la reactivación del tráfico sobre los niveles locales de consumo de drogas continúa siendo desconocido. Lo que significa que se está desarrollando un problema sin ser registrado, el cual puede llevar décadas contrarrestar.

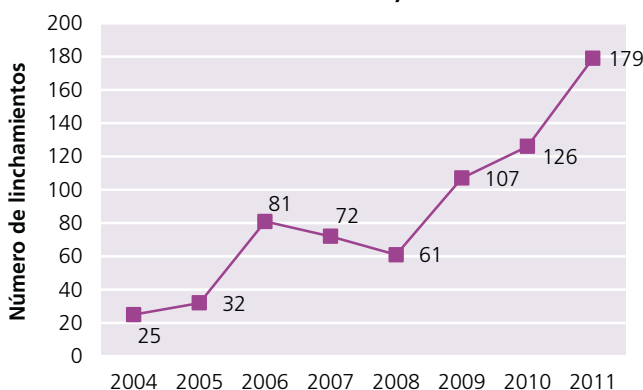
Gobernanza

Mientras la violencia acapara la mayor parte de la atención, el impacto sobre la gobernanza es un efecto de la delincuencia organizada mucho más insidioso. Si se permite que los actores subestatales dirijan sus territorios sin impedimento, y si el tráfico transnacional continúa pagando bien, estos actores podrían operar con relativa poca violencia, aunque en estas áreas desaparecerá la democracia tal y como se suele entender. Los líderes fuertes gobiernan por decreto, gozando de la seguridad de estar instalados en un Estado soberano, pero sin estar obligados a actuar por ninguna de las leyes que lo rigen.

Esta erosión apenas es perceptible en algunas áreas, porque el Estado nunca ha tenido mucha presencia con la que comenzar. Pero la solución es expandir la inclusión democrática, no retirarla. Las sociedades no pueden estar basadas de manera sostenible en la explotación de los diferenciales impositivos, el tráfico de migrantes irregulares y el negocio del contrabando. Las comunidades desatendidas probablemente reciben con satisfacción los ingresos, pero al hacerlo están comprometiendo su futuro.

La primera obligación del Estado es asegurar la seguridad ciudadana, pero cuando fracasa en su intento, las personas tienden a querer tomar las riendas de este servicio estatal. Las respues-

Gráfico 66: Número de linchamientos registrados en Guatemala, 2004-2011



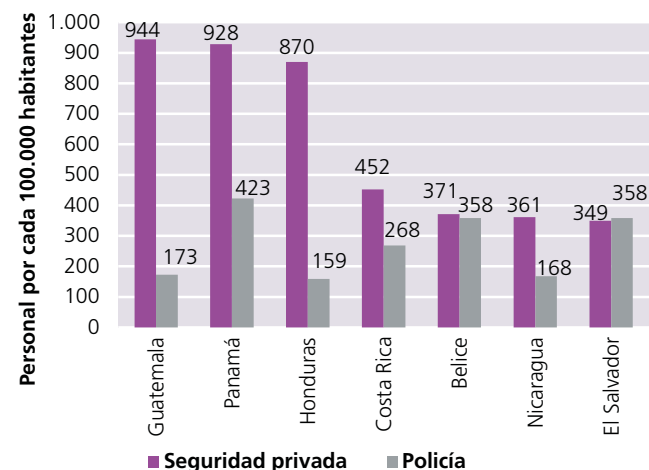
Fuente: Procurador de los Derechos Humanos

tas precisas dependen de los recursos. El rico contrata seguridad privada, lo que se ha convertido en una industria masiva en Centroamérica. El uso de la seguridad privada es mayor en Guatemala, Panamá y Honduras, pero en todos los países de la región hay más guardias de seguridad privada que policías, a excepción de El Salvador.

El pobre, por supuesto, no puede contratar a otros que provean su seguridad. Debe protegerse directamente, y el surgimiento de grupos de vigilancia es uno de los claros indicadores de fallo estatal. Las personas simplemente rescinden el monopolio de la seguridad en manos del Estado, un contrato invalidado por falta de cumplimiento. Parece que tanto la seguridad como las patrullas de vigilancia están aumentando en Guatemala, al igual que en otras partes de la región.

La falta de confianza en la democracia también queda reflejada en los datos de encuestas. El Latinobarómetro intenta medir las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia mediante encuestas anuales realizadas a lo largo y ancho de América Latina. En 2010, Guatemala fue el país donde los ciudadanos eran más receptivos ante la perspectiva de un gobierno militar, y donde solo un tercio afirmó que jamás apoyaría uno, y un

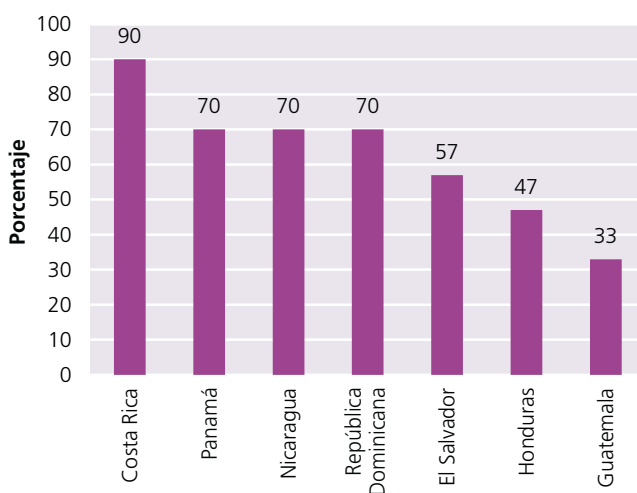
Gráfico 65: Personal por cada 100.000 – Policía y seguridad privada



Fuente: Orozco 2012*

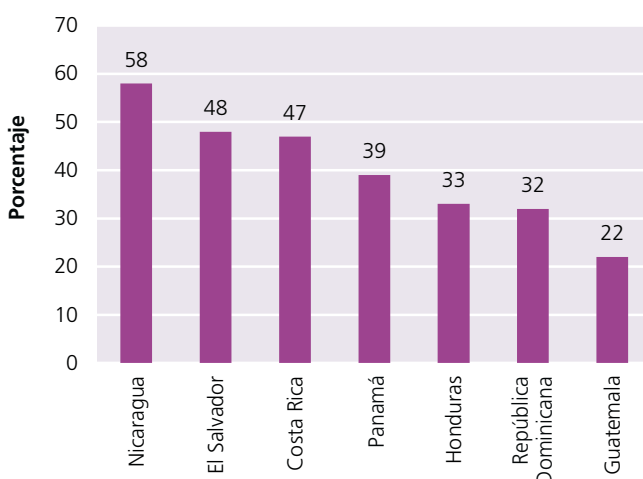
*Orozco, R., ¿Un cambio de actores en el tráfico ilegal de armas en Centroamérica? Nicaragua: Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (en preparación).

Gráfico 67: Porcentaje nacional de los encuestados que nunca apoyarían un gobierno militar, en 2010



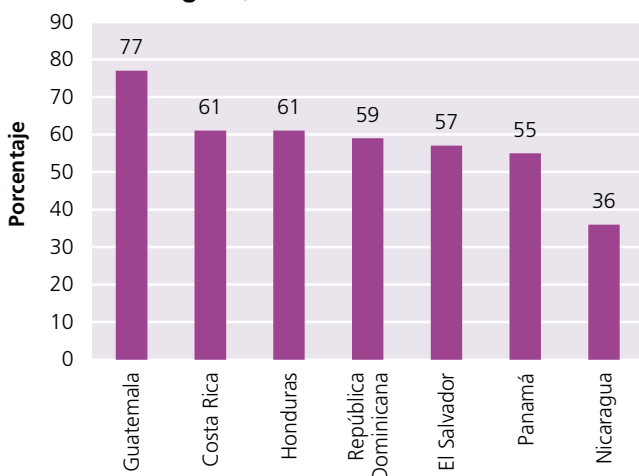
Fuente: Latinobarómetro 2010

Gráfico 68: Porcentaje de aprobación de la política de gobierno criminal/de seguridad, en 2010



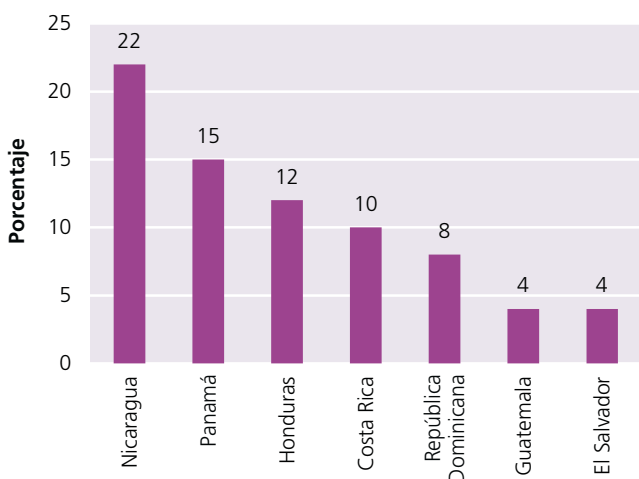
Fuente: Latinobarómetro 2010

Gráfico 69: Porcentaje de aquellos que sienten que el país se está volviendo menos seguro, en 2010



Fuente: Latinobarómetro 2010

Gráfico 70: Porcentaje de aquellos que se sienten seguros en el país, en 2010



Fuente: Latinobarómetro 2010

cuarto mantenía una opinión favorable. También fue el país con el porcentaje más bajo de preferencia de la democracia sobre otras formas de gobierno (58%). Un porcentaje creciente de la población de algunos países latinoamericanos siente que es aceptable para un gobierno el actuar al margen de la ley cuando se enfrenta con una situación “difícil”. República Dominicana tiene el porcentaje más alto al respecto.

Parte de este descontento está seguramente enraizado en la insatisfacción con la actual política de seguridad. Entre los países centroamericanos, solo Nicaragua otorgó una aprobación mayoritaria a la manera en la que el Gobierno está abordando el problema. Esto probablemente se deba a que es el único país donde la mayoría no siente que el país estuviera volviéndose menos seguro y donde la mayor parte se siente salvo en su propio país. Guatemala está en el extremo opuesto de este espectro.

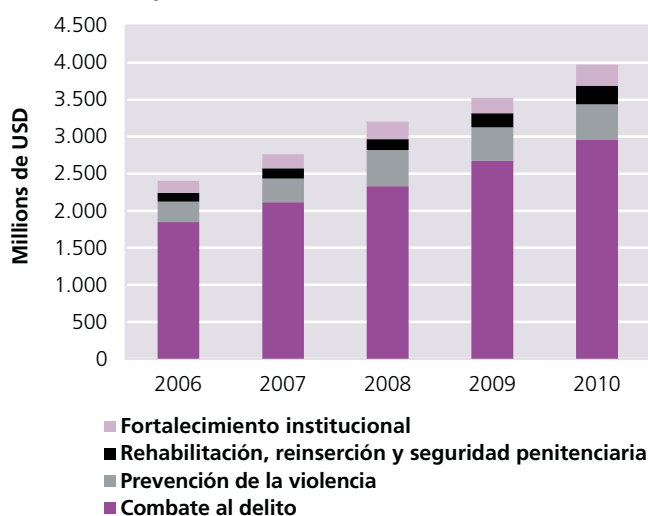
Las personas desesperadas están dispuestas a recibir soluciones extremas a sus problemas. En países donde el 96% de la población se siente insegura, como Guatemala y El Salvador, aumenta la voluntad de apoyar alternativas a la democracia, que pueden incluir desde oligarquías locales hasta gobiernos militares autoritarios. La delincuencia ha llegado a ser una amenaza directa para la gobernanza democrática en esta región.

Desarrollo económico

La situación de la seguridad ha tenido un impacto directo sobre el desarrollo económico de la región. En 2012, los Cuerpos de Paz estadounidenses (*United States Peace Corps*) fueron retirados de Honduras, una de sus mayores misiones en todo el mundo, debido a la inseguridad. Existen pocas vías más directas a través de las cuales la delincuencia puede socavar el desarrollo que la salida de los cooperantes por culpa de la violencia.

El coste que representa la lucha contra la delincuencia y la

Gráfico 71: Gasto regional en seguridad y justicia, (2006-2010) en USD



Fuente: PNUD y otros socios*

*UNDP and partners, *Información sobre el gasto público de seguridad y justicia en Centroamérica 2006-2010: Resultados preliminares para la Conferencia de apoyo a la Estrategia de Seguridad en Centroamérica, 2011.*
http://www.regionalcentreac-undp.org/images/stories/novedades/informe_gastopublico.pdf

violencia también socava el desarrollo local. Recursos que podían haber sido empleados en impulsar el crecimiento son desviados al mantenimiento del orden. En 2010, el PNUD estimó que los recursos regionales dedicados a la seguridad y la justicia estaban por debajo de los 4 mil millones de dólares, o sea 2,66% del PIB regional.

Algunas partes de la región han conseguido crecer a pesar de la

Gráfico 72: Crecimiento del PIB en el Triángulo Norte, 2000-2010

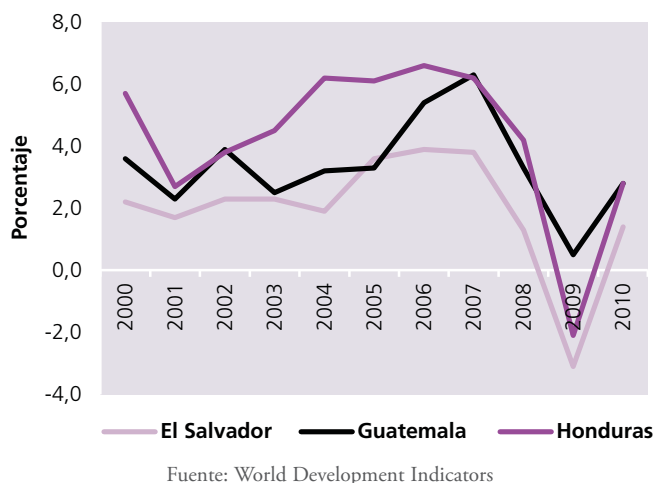
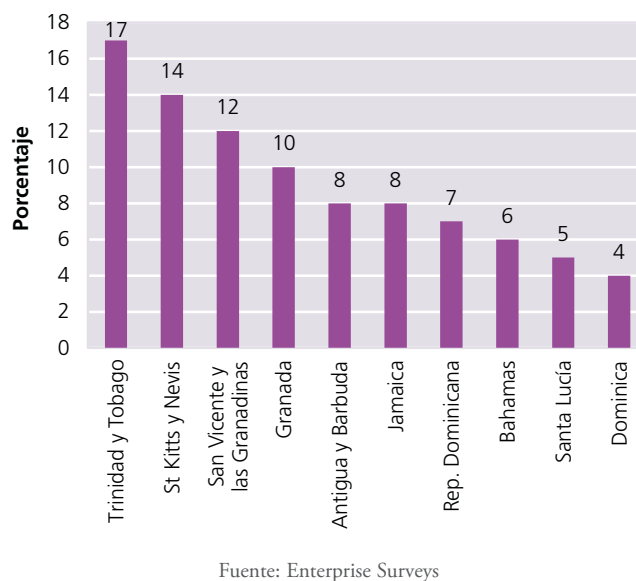


Gráfico 73: Porcentaje de las empresas en Centroamérica que afirmaron que la delincuencia era su primera barrera para la inversión en 2010



violencia, pero no lo bastante como para hacer serias incursiones en la lucha contra la pobreza. Muchas economías caribeñas están estancadas, como la jamaicana, o hundiéndose, como la haitiana. El Triángulo Norte experimentó un duro retroceso debido a la crisis financieras en 2009. Las maquiladoras hondureñas, motor de empleo y crecimiento, comenzaron a cerrar y El Salvador ha gestionado menos del 2% de crecimiento anual medio en la última década. La región permanece dependiente de las remesas, y la pérdida de capital humano nacional seguramente socava el progreso. Dado que la delincuencia es una preocupación pública, incluso mayor que el desempleo, seguramente también está alimentando la fuga de cerebros.

Gráfico 74: Porcentaje de las empresas en el Caribe que afirmaron que la delincuencia era su primera barrera para la inversión en 2010



Las encuestas sobre el clima de inversión muestran que la delincuencia es una de las principales barreras para el crecimiento empresarial en esta región, afectando a la pequeña, mediana y gran empresa de manera similar. Alrededor de una quinta parte de las empresas encuestadas, alegaron que la delincuencia era la primera barrera para su inversión en Guatemala y El Salvador, por encima de otros temas como los impuestos, las finanzas, la infraestructura, y las regulaciones laborales. Éste era el problema número uno para los inversores en Guatemala y era igualmente prominente en varios países del Caribe.

Como resultado de todos estos factores, el Banco Mundial ha estimado recientemente que una reducción del 10% de la tasa de homicidios podría impulsar un crecimiento del ingreso anual *per cápita* del 1% en El Salvador y del 0,7% en Guatemala y Honduras.⁹²

92 World Bank. *Crime and Violence in Central America: A Development Challenge*. 2011.



Implicaciones para las políticas

La siguiente discusión tiene como objetivo investigar algunas de las amplias implicaciones del trabajo descriptivo precedente. Estas no son “recomendaciones” *per se*. Proporcionar recomendaciones requeriría una revisión exhaustiva de las capacidades de los Estados afectados, de las intervenciones que se han intentado hasta la fecha y del impacto de las mismas. Sí se debe llevar a cabo semejante “evaluación de las necesidades”, pero requeriría un estudio especializado, más allá del alcance del presente trabajo. La investigación presentada anteriormente más bien ha revelado algo acerca de la naturaleza de la amenaza con la que se enfrenta la región, y esto permite esbozar algunas conclusiones generales sobre lo que se puede hacer para reducir esa amenaza.

La discusión desarrollada hasta el momento ha demostrado que el tráfico de cocaína es un factor clave en la violencia en la región, pero no es el único. Por lo tanto, eliminar el flujo no reducirá necesariamente la violencia. Las causas principales de la inestabilidad en partes de Centroamérica y el Caribe son los Estados débiles y los poderosos actores subestatales. Hasta que estos actores no sean controlados o se asimilen, continuarán disputando la primacía del Estado, seguirán distribuyendo “justicia” arbitrariamente, y continuarán usando la fuerza y la corrupción para afianzar su autoridad.

Claramente, el objetivo a largo plazo es eliminar las oportunidades de crecimiento de estos grupos, a través de la consolidación y del desarrollo del Estado, permitiendo así a las autoridades elegidas democráticamente gobernar. Esto requerirá encontrar los recursos para fomentar la capacidad del Estado, construir infraestructuras, profesionalizar la función pública, y reducir la corrupción. Pero alcanzar estas metas depende del establecimiento del orden a corto plazo, lo que requerirá medidas que reduzcan la capacidad y los incentivos de los actores subestatales para confrontar y subvertir al Estado.

Una respuesta integral requiere abarcar tanto medios de apli-

cación de la ley como medios alternativos para dismantelar los grupos de delincuencia organizada subestatales. La comunidad internacional puede apoyar a los países en la región de diferentes maneras para establecer el orden a corto plazo y reducir la violencia a largo plazo:

- Fortalecer y complementar directamente la capacidad de los encargados locales de aplicar la ley.
- Elaborar estrategias nacionales para la prevención del delito.
- Reducir el flujo de contrabando, en particular de cocaína.
- Emplear estrategias de consolidación de la paz (*peace-building*).

La siguiente discusión abarca las alternativas presentadas en cada una de estas categorías.

Aplicación de la ley

Frente al aumento de la violencia, la respuesta inicial de varios países fue arrestar a muchos pandilleros y *mareros*, los llamados enfoques de *mano dura*. Desafortunadamente, este enfoque de sentido común, falló y solo sirvió para que los *mareros* se atrincheraran en su oposición a la ley, mientras que los niveles de violencia continuaron ascendiendo.

A pesar de este revés, el discurso ha continuado centrándose en una aplicación la ley cada vez más severa, incluyendo la vuelta del ejército a las calles. Sólo en el último año, estos países han promovido el papel del ejército de varias formas:

- En Guatemala, fueron declarados varios estados de emergencia, durante los cuales se suspendieron los derechos civiles y se desplegó al ejército;
- Los gobiernos salvadoreño y hondureño, han sustituido recientemente a todo el personal del mando de la fuerza policial por oficiales de carrera militar;

- El ejército es utilizado en patrullas conjuntas y operaciones con la policía en Guatemala, Honduras, El Salvador, Jamaica, y Trinidad y Tobago;

La voluntad de movilizar al ejército reside en parte en la desconfianza en la policía. El ejército estuvo implicado en abusos a los derechos humanos durante el conflicto, así como lo estuvo la policía. Los esfuerzos desde entonces para reconstruir un servicio policial democrático han resultado manifiestamente ineficaces. Como resultado, mucha gente en esta región jamás ha conocido un servicio de policía funcional, y ve al ejército como una alternativa más eficiente para asegurar la seguridad. En la mentalidad pública, es como escoger entre una fuerza civil con recursos insuficientes, a menudo corrupta, y un ejército conocido por ser extremadamente eficaz. En este contexto, su preferencia por el ejército es completamente racional.

Sin embargo, dada la problemática relación entre el Estado y la comunidad en la región, parece cierto que la policía de esta región no debe ser militarizada, sino más bien dirigirse hacia la dirección opuesta, es decir hacia el crecimiento de la conversión civil. Las fuerzas policiales militarizadas alrededor del mundo viven en barracones, patrullan en grandes grupos, y, a menudo, se ven incitadas a considerarse como un brazo del Estado, independiente del pueblo. En comparación, la policía democrática significa acercarse a las personas, aumentando la rendición de cuentas, el contacto, y la interacción con las comunidades. La “policía de vecindario” nicaragüense es un ejemplo de esta buena práctica. Se puede generar cooperación comunitaria otorgando a los oficiales una región geográfica particular que deban comprender y cuidar.

Los encargados de aplicar la ley siguen siendo un componente necesario en cualquier enfoque integral. La vía más directa para reducir el poder de los grupos subestatales es arrestar y encerrar a sus miembros, y algo de esto seguramente será necesario. Pero dados los recursos limitados, estos arrestos deberán ser seleccionados tácticamente y gestionados a través de los juzgados para asegurar que se garanticen las condenas apropiadas.

La necesidad de un sistema judicial fuerte e independiente es primordial pero, los fiscales no pueden desempeñar su trabajo sin disponer de los elementos adecuados. La falta de capacidades investigativas de la policía también contribuye a la baja tasa de condenas. Al final, todo el sistema fallará sin instalaciones correccionales que ejerzan una labor más positiva que negativa. La comunidad internacional necesita ayudar a asegurar que se establezca un marco adecuado con todos estos elementos.

Fortalecimiento de las capacidades

Actualmente parece que los sistemas de justicia penal de los países más afectados no están a la altura del reto que supone resolver estos problemas por su cuenta. La palabra más comúnmente utilizada para describir el problema es “impunidad”. Los delincuentes en algunos Estados Miembros saben que las posibilidades de ser encarcelados son escasas, lo que seguramente afecta a su voluntad para delinquir.

La debilidad parece extenderse a través de todo el proceso: el número de delitos registrados que acaba en arresto es pequeño; los detenidos que sí son condenados son pocos, y sólo un pequeño porcentaje de estos acaban pasando periodos prolongados en prisión. La información sobre el desempeño de la justicia penal en muchos países es difícil de obtener, pero con base en cifras del Survey on Crime Trends and Operations of Criminal Justice Systems de UNODC, el porcentaje de los casos juzgados que sí acaban en condenas ha oscilado en el pasado entre el 2% y el 42%. En algunos países, incluso los casos de homicidio son raramente resueltos. La comunidad internacional debe ayudar a estos Estados Miembros a mejorar sus resultados.

Hoy en día, incluso si las condenas estuvieran aseguradas, no hay espacio para colocar a los condenados. En el contexto penitenciario, la falta de capacidad significa literalmente falta de capacidad, en el sentido de que simplemente no existe bastante espacio físico para ampliar dichos esfuerzos. A excepción del caso de Belice, los sistemas penitenciarios en Centroamérica están superpoblados. En algunos casos, la mayoría de los reclusos están detenidos en espera de juicio. El encarcelamiento prolongado de personas que no han sido reconocidas como culpables representa a menudo un coste en sistemas penales ineficientes que queda por calcular, y que dadas las condiciones en muchas de esas prisiones hacinadas, puede también desembocar en violaciones de los derechos humanos. Los estándares y normas de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y justicia penal pretenden prevenir tales violaciones, y necesitan ser implementados.

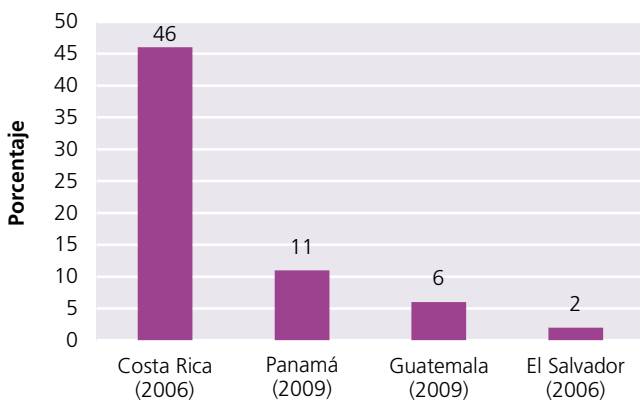
No hay una manera fácil de solucionar rápidamente estos problemas. La construcción de prisiones, que es de hecho el aspecto del problema de más fácil solución, tarda años. En vez de esperar años a que los esfuerzos del fortalecimiento de las capacidades hagan efecto, la comunidad internacional debe ayudar a los países de la región guiándoles hacia la utilización óptima de los limitados recursos de los que disponen para tratar los grupos subestatales. Es necesario abordar creativamente a dos grupos subestatales en particular: las *maras* y los grupos de delincuencia organizada territoriales.

Contra las *maras*

En el pasado, las políticas de lucha contra el crimen en algunos países centroamericanos eran simplemente políticas antipandillas, y fue precisamente en éste contexto de problemáticas de pandilla donde surgió el término “*mano dura*”. Muchos han sostenido que las campañas de *mano dura* han sido contraproducentes en cuanto a su impacto sobre pandilleros y *mareros*. Los líderes de las pandillas y *maras* continúan dando órdenes desde detrás de las rejas, utilizando teléfonos móviles de contrabando tolerados por guardias corruptos. El encarcelamiento conjunto y el aislamiento de su *mara* de afiliación, permiten que *clicas* diferentes, sin relación entre ellas previa a su encarcelamiento, encuentren causas comunes y formen redes de trabajo prácticas.

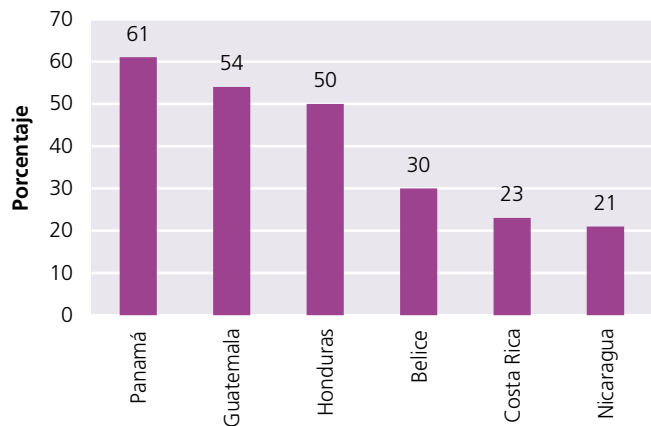
Los miembros de pandillas no son disuadidos por la amenaza del encarcelamiento; el drama del crimen y castigo es el hilo conductor que da sentido a sus vidas. De hecho, la cárcel tiene

Gráfico 75: Condenas como porcentaje de todos los casos presentados ante el juzgado en 2006 ó 2009



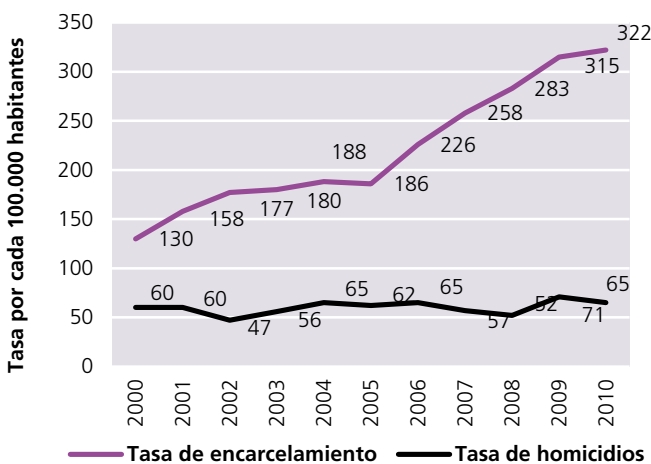
Fuente: UNODC Crime Trends Survey

Gráfico 77: Porcentaje de prisioneros que se encuentran en detención preventiva/ espera de juicio, 2010 (ó último año con datos disponibles)



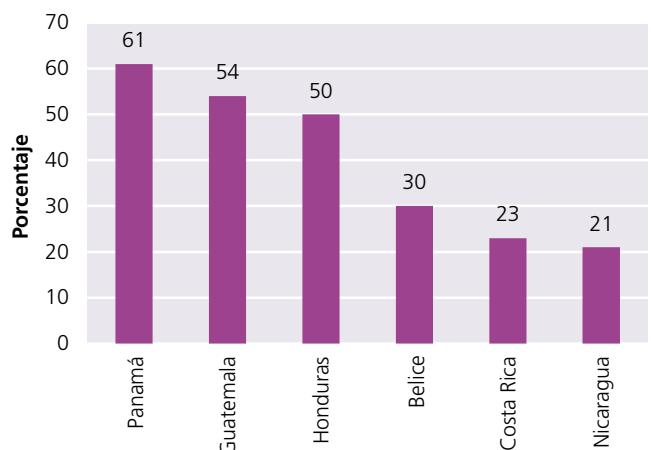
Fuente: International Centre for Prison Studies

Gráfico 76: Número de privados de libertad y número de homicidios por 100,000 habitantes en El Salvador, 2000-2010



Fuente: ILANUD, base de datos de homicidios de UNODC

Gráfico 78: Tasa de superpoblación en las prisiones centroamericanas, 2010 (ó último año con datos disponibles)



Fuente: International Centre for Prison Studies

un rol paradójico para los miembros de pandillas: les aísla de las responsabilidades comunes que no están preparados para manejar.

Hay más de 50.000 *mareros* sólo en el Triángulo Norte, lo cual representa más que el total de reclusos actualmente encarcelados, y excede de lejos la capacidad de las prisiones locales. Las leyes que prohíben pertenecer a pandillas no pueden ser totalmente aplicadas, simplemente porque no hay espacio para todos ellos.

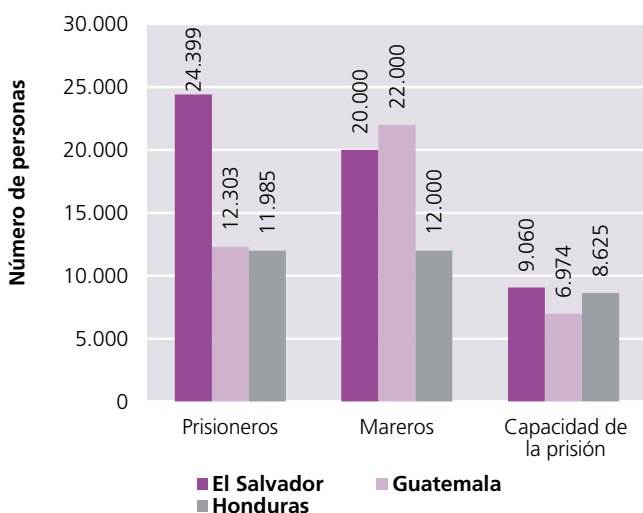
El hecho de pertenecer a una pandilla da un sentido a sus vidas que no encontrarían de otro modo, y por esta razón, no será fácil alejar a los *mareros* de este estilo de vida. La Iglesia, u otros sistemas alternativos que otorguen un sentido a sus vidas, seguramente jugarán un papel importante, particularmente dado el imaginario religioso de la MS-13. También es fundamental apoyar a las familias tradicionales y proveer empleo a sus miembros, permitiendo a los hombres jóvenes asumir con dignidad su rol como padres y proveedores. Existe una necesidad de alternativas a la prisión para aquellos sin las capacidades ni la madurez necesarias para asumir completamente sus

responsabilidades de adulto, como un servicio juvenil u otros programas de trabajos públicos que proporcionan un ambiente familiar de sustitución.

Aquellos que han caído en la adicción necesitan acceso a los servicios de rehabilitación básicos, y pueden ser mejor tratados a través de juzgados de drogas especializados. Las encuestas sobre consumo de drogas en Centroamérica están todas completamente desactualizadas, por lo que es incierto cuánto se ha visto afectado el consumo de droga por el aumento del flujo que atraviesa la región. En particular, el crack de cocaína está muy asociado con el delito violento. El aumento de la adicción debe ser cuidadosamente monitoreado y se deben extender las opciones de tratamiento en consecuencia.

Por supuesto, cuando los miembros de la *mara* cometen un delito grave, no pueden librarse de la sanción penal, pero acor-

Gráfico 79: Población de las prisiones, mareros y capacidad de las prisiones en el Triángulo Norte en 2011



Fuente: ILANUD, entrevistas con encargados de aplicar la ley, World Prison Brief

ralar a los jóvenes simplemente debido a una supuesta afiliación es profundamente contraproducente. Esto consolida las identidades pandilleras incipientes, facilita la creación de redes de trabajo, y aparentemente tiene poco efecto sobre las estructuras de mando. Puede haber una solución tecnológica para parte de este problema como por ejemplo el uso de dispositivos para bloquear las transmisiones de teléfono móvil en las mismas prisiones. Sin embargo, mientras exista corrupción entre el personal de prisiones, los mensajes seguirán transmitiéndose. Al final, es imposible incapacitar a todos los miembros potenciales de pandillas, de modo que el tiempo de privación de libertad debe reservarse para aquellos conocidos como culpables de un delito grave.

La solución definitiva al problema de las pandillas sería transformar los barrios en lugares seguros para vivir. Muchos miembros de las pandillas, si no son la mayoría, se unieron a la pandilla para defenderse, o sea para desempeñar el papel de predador en vez de presa. La policía, incluso otras pandillas, pueden pensar que algunos jóvenes no miembros de la *mara* son *mareros* únicamente basándose en su residencia y su grupo de edad, así que, para estos jóvenes, unirse a la *mara* por lo menos les permite obtener ciertos beneficios que acompañan este estigma. La pertenencia a la pandilla les permite proteger a su entorno contra las amenazas concretas de los vecindarios rivales e incluso del suyo mismo. Para abordar verdaderamente las causas de las pandillas, se debe establecer una seguridad general, eliminando la necesidad de las estructuras de seguridad informales en la comunidad.

Contra los grupos territoriales

Las otras estructuras claves de delincuencia organizada, es decir, los grupos traficantes de drogas vinculados al territorio, son más difíciles de abordar con intervenciones sociales. Su involucramiento en el delito no es el producto de una desorientación o de ciertas desventajas sociales. Estos grupos son, de hecho, actores pseudo-gubernamentales cuyo poder alimenta su riqueza, la cual a su vez les permite extender su poder.

A diferencia de las pandillas callejeras, que se han esparcido incluso en las aldeas más pequeñas de Centroamérica y constan de un importante porcentaje de jóvenes varones, el personal de los grupos traficantes de drogas es bastante limitado. Por lo tanto, si se establecieran prioridades, éstos podrían ser procesados en el sistema de justicia penal. Lo que falta son los recursos para hacerlo.

Para alejar a los criminales que forman parte de organizaciones transnacionales, la creación de unidades especializadas ha tenido un éxito espectacular en algunos países. Estas unidades a menudo constan de equipos de investigadores y fiscales trabajando conjuntamente desde el comienzo de una investigación, asegurando que reúnen las evidencias adecuadas para garantizar una condena en el juzgado. Estas unidades son consideradas de élite, y se basan en los mejores talentos que el sistema pueda ofrecer. También pueden ser supervisadas por asesores internacionales, sumando credibilidad y mejores prácticas internacionales a la iniciativa. Los arrestos y los enjuiciamientos deberán ser selectivos, enfocados en el máximo impacto e impulsados por todos los actores involucrados hasta que se asegure la condena.

En Guatemala, por ejemplo, los grupos involucrados son bien conocidos, ya que son propietarios de bienes. Ya ha habido algunos arrestos importantes de alto nivel, pero dichos arrestos pueden resultar peligrosos, debido a las luchas de sucesión y los juegos de poder que pueden desencadenar. Cada grupo debe ser evaluado cuidadosamente desde sus debilidades y atacar la organización en todos los niveles de manera estratégica.

Complementación directa

El objetivo a largo plazo, por supuesto, es fortalecer las capacidades de la justicia penal, permitiendo a estos países responder apropiadamente a toda la delincuencia que enfrentan. Pero antes de que esto sea posible, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar. Con la cooperación de los Estados afectados, la comunidad internacional puede intervenir directamente de diferentes maneras.

En el pasado, las Naciones Unidas, reunieron a grupos de expertos o crearon otros tipos de agencias para ayudar a los Estados Miembros en la investigación de casos demasiado sensibles para poder ser investigados localmente. Estos expertos han preparado informes concretos sobre diferentes temas, desde violaciones de los derechos humanos y condiciones de vida en las prisiones, hasta tráfico de armas y explotación de recursos naturales. Ellos nunca han rehusado declarar una participación oficial, cuando esta se ha dado, en la actividad criminal o la corrupción. Estos informes no constituyen acusaciones legales, pero pueden ser usados como base para las políticas públicas.

La Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) llevó este pensamiento un poco más lejos. Fundada en el reconocimiento de que la asistencia internacional era necesaria para vencer a aquellos que estaban manipulando el sistema político para lograr sus objetivos criminales, la Comisión reúne evidencias sobre los problemas de delincuencia en Guatemala de manera independiente, incluso sobre

aquellos demasiado sensibles para ser abordados por las autoridades locales en solitario. El Gobierno guatemalteco ha renovado recientemente el mandato de la CICIG, expresando el compromiso del país con el proceso y el valor del trabajo que se estaba realizando.

Este tipo de asistencia permite a los países interesados beneficiarse de la experiencia de investigadores internacionales y sortear la corrupción. Además genera presión a un nivel más alto, ya que los oficiales corruptos saben que los hechos están siendo revisados por ojos independientes. Al final, estos esfuerzos muestran que la delincuencia es un problema para toda la sociedad, y no tan solo algo limitado a la labor de la policía y de los juzgados.

Además de los investigadores independientes, las Naciones Unidas despliegan policía, aportada por los Estados Miembros, en países postconflicto por todo el mundo. El propósito de semejantes despliegues es múltiple y varía dependiendo de las circunstancias del país anfitrión. Inicialmente, estas misiones estaban limitadas a la observación y al monitoreo, proporcionando una presencia menos intrusiva que la de los observadores militares. Pero con el tiempo, los mandatos de las misiones policiales se han vuelto más sólidos, reconociendo el hecho de que los servicios de policía nacionales a menudo han sido diezmados por la guerra, y que, por consiguiente, restablecer el imperio de la ley requiere una fuerte presencia policial. Es posible que un despliegue internacional pueda proveer tanto capacidad complementaria como guía a los países de la región.

En definitiva, las personas de Centroamérica y el Caribe necesitan poder confiar en las instituciones estatales y en su capacidad para otorgar justicia y seguridad. Mejorar la capacidad legal es un proyecto a largo plazo, mientras que la necesidad de seguridad ella es inmediata. Si los gobiernos nacionales lo solicitan, un despliegue policial internacional es una manera a través de la cual la comunidad internacional puede ayudar a llenar provisionalmente los huecos de seguridad.

Medios alternativos para la paz

El delito es producto de una variedad de dinámicas sociales complejas. Rápida urbanización, desempleo, fragmentación de familias y comunidades, desplazamientos de población, tensiones entre grupos, desigualdad de ingresos, relaciones de género en evolución, y muchos otros temas pueden influenciar las tasas de homicidios. Entender estas dinámicas y diseñar intervenciones para mejorar su impacto en el crimen debe complementar la experiencia de la mayoría de los oficiales encargados de aplicar la ley. La creación de soluciones estratégicas requerirá una intensa colaboración interagencial.

Para elaborar una estrategia nacional de prevención del delito, se debe crear algo como una secretaría supraministerial, tal vez ubicada en la oficina del Presidente. Esta oficina debe disponer de recursos y de autoridad para realizar consultas en los niveles más altos y coordinar el trabajo de cooperación técnica a través de las agencias gubernamentales. Debe ser capaz de movilizar los recursos necesarios para examinar e implementar intervenciones que determine como esenciales. A menudo, las agencias gubernamentales se ven ellas mismas en disonancia con otras,

cada una persiguiendo unos objetivos diferentes, y sin recibir puntos por colaborar a través de las cadenas de mando. La secretaría de prevención del delito deberá tener la capacidad de modificar este panorama, de reconocer y de recompensar la cooperación interagencial.

Los tipos de programas que semejante agencia puede coordinar son tan variados como los mismos problemas del crimen. Por ejemplo, una manera de frustrar las maquinaciones de los grupos territoriales es resolver las cuestiones sobre la tenencia de la tierra. La manera más sencilla para un grupo de delincuencia organizada de ganar control sobre el territorio es comprándolo, y están explotando el hecho de que los sistemas de registro de tierras en países como Guatemala y Honduras son muy deficientes. Son muchos los que participan en campañas sistemáticas para adquirir enormes extensiones de propiedades estratégicamente ubicadas. Con la asistencia internacional, el Estado podría revisar las reclamaciones sobre la propiedad de tierras, documentando los resultados e incautando todas las propiedades posiblemente vinculadas con el tráfico de drogas. Las comunidades legalmente instaladas se verían entonces en una mejor posición para resistir futuras incursiones.

Por supuesto, gran parte de lo que alimenta los problemas locales de delincuencia, no sólo reside fuera del control de los organismos nacionales de aplicación de la ley, sino también fuera del control de cualquier gobierno nacional. Los flujos de contrabando son transnacionales, habitualmente transregionales, de modo que una intervención fuerte en una parte de la cadena del tráfico solamente desplazaría el flujo hacia algún otro lugar. Por esta razón, es necesaria la cooperación internacional bajo la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos, y la Convención contra la Corrupción. Estas convenciones proporcionan una plataforma para la cooperación, la cual es esencial para abordar los problemas de suministro y demanda que afectan al mundo entero.

Abordar estos problemas requiere algo más parecido a una secretaría nacional de prevención del delito, pero a un nivel internacional. Por supuesto, las barreras internacionales para la cooperación internacional son incluso más imponentes que aquellas en el interior del gobierno, y no existe autoridad supranacional a la que acudir. Pero estos problemas tienen la importancia suficiente para motivar medidas extraordinarias, y las Naciones Unidas son un vehículo a través del cual se puede llevar a cabo tal cooperación.

El contrabando se desplaza desde los proveedores hasta los consumidores impulsado por la fuerza del mercado. Lo que parecen ser conspiraciones masivas, a menudo son simplemente las acciones de actores no relacionados entre ellos, que responden a una misma estructura de incentivos. Reducir estos flujos requerirá cambiar las estructuras de dichos incentivos.

Los métodos para cambiar las estructuras de incentivos dependen de las dinámicas de cada flujo de contrabando, y determinar estos métodos requerirá una reflexión y preparación minuciosas. Se deben considerar las peculiaridades de cada flujo con respecto a la mercancía en cuestión y el contexto geopolítico en el que ésta se comercia. En algunos casos, la

solución implicará manipular la oferta; en otros, los mecanismos del tráfico o las sutilezas de la demanda.

Por ejemplo, muchas decisiones políticas fuera del campo de la justicia penal pueden afectar la demanda del tráfico de migrantes. De hecho, la demanda ha disminuido debido a la recesión económica. Los programas de apoyo a la inversión en *maquiladoras* o de reducción de los subsidios a la agricultura en el extranjero pueden ayudar a que no se marchen los trabajadores. La expansión de los programas de trabajadores huéspedes puede proporcionar una alternativa a la migración irregular. Flexibilizar los estándares de visa también puede permitir la entrada de trabajadores sin los riesgos del traslado terrestre. Las soluciones a los problemas de tráfico pueden ser muy diferentes, y estas deben explorarse en paralelo a la respuesta de la justicia penal.

Reducción de la demanda

La reducción de la demanda es un enfoque atractivo para incapacitar los mercados de contrabando, pero muy difícil de lograr. Estos mercados existen en primer lugar debido a una demanda tan resistente que los consumidores están dispuestos a infringir la ley. Cambiar su opinión sobre lo que quieren no es fácil de hacer, pero si se consigue, el mercado de hecho desaparece.

Por ejemplo, las mascotas exóticas son un bien de lujo específico: existe un número limitado de distribuidores y de lugares para la compra de animales vivos. Una campaña de relaciones públicas dirigida a los países consumidores puede subrayar el daño que los traficantes infligen a estos animales y a su medioambiente. La campaña en contra del uso de pieles consiguió el que vestir visón se considerara pasado de moda en los Estados Unidos, reduciendo drásticamente el número de criaderos de visones en el país.

El problema es que todo no desaparece súbitamente por completo, y que la gravedad de los asuntos asociados con el mercado no está siempre determinada por su escala. Incluso un incentivo relativamente pequeño, puede motivar a ciertas personas para comportarse de manera antisocial, particularmente cuando la alternativa es la pobreza. Por ejemplo, la demanda de cocaína en los Estados Unidos ha estado disminuyendo durante años. Esto no ha reducido la violencia asociada con este mercado fuera de los Estados Unidos. De hecho, en algunas ocasiones, la disminución de la demanda simplemente contribuye a incrementar la competitividad ya que un mercado amplio permite que muchos actores operen confortablemente uno al lado del otro. El mercado sólo llega a ser feroz cuando la ganancia de uno es la pérdida de otro.

Por esta razón, se deben evitar las soluciones simplistas para este tipo de problemas complejos. Las estrategias dirigidas a clausurar los mercados deben basarse en el entendimiento de que el cambio produce estrés, y de que las personas sin medios de vida o alejados de las fuentes de gran riqueza, no desaparecerán tan fácilmente. Este es el motivo por el que hay que planear globalmente cualquier interacción con estos mercados, o si no el éxito de un país podría convertirse en la perdición de otro.

Consolidación de la paz (*peace-building*)

El propósito original de las Naciones Unidas era consolidar la paz, y en esto parece haber alcanzado su meta. Desde su origen, el número de guerras entre Estados se ha desplomado, y las posteriores guerras civiles también han disminuido. Desde la declaración fundamental de Kofi Annan *In Larger Freedom*, se reconoció que habían emergido una serie de amenazas para la estabilidad internacional. Entre ellas, la amenaza de la delincuencia organizada transnacional.

Estas nuevas amenazas no tienen un carácter tan diferente - las lecciones aprendidas de la consolidación de la paz internacional se pueden aplicar a los problemas asociados con la delincuencia organizada transnacional de diferentes maneras. En ambos casos, el objetivo es que los grupos de hombres armados depongan las armas y vuelvan a integrarse en actividades socialmente beneficiosas. De la misma manera que los adversarios en tiempos de guerra, los actores involucrados en la violencia criminal podrían querer la paz, pero para ello necesitan ayuda. Un proceso de paz ya ha sido iniciado con los *mareros* en El Salvador, y aunque no está claro a dónde llevará este experimento, Guatemala y Honduras han expresado su interés en su potencial.

Para participar en dichos procesos, los perpetradores deben sentir que sí existen alternativas a la cárcel, el hospital y la prisión. Es posible promover la paz utilizando tanto las represalias como los incentivos. Generalmente se necesita un apoyo amplio para permitir a los combatientes reintegrarse en la sociedad, e incluso así, algunos caerán de nuevo en sus viejas costumbres. Para éstos, aún queda el sistema de justicia penal.

En algunas jurisdicciones, a menudo se les conceden sentencias más ligeras a los delincuentes individuales, o incluso inmunidad ante el procesamiento a cambio de su cooperación y testimonio. La protección a los testigos por su cooperación puede ser extendida a los familiares, y pueden comprender incluso la reubicación.

Con la debida consideración a los derechos de las víctimas, las necesidades de justicia pueden ser equilibradas con las necesidades de prevención del delito.

Dado que muchos grupos territoriales disfrutaban del apoyo de la propia comunidad, es importante llenar su vacío una vez que sean incapacitados. El decomiso de activos proporciona un vehículo para asegurar que las comunidades se beneficien de la atención del Estado. La tierra incautada y el ganado pueden ser las bases para cooperativas agrícolas. En definitiva, el fortalecimiento de las comunidades representa un baluarte contra las incursiones de la delincuencia organizada transnacional.

Soluciones globales para problemas globales

En definitiva, el principal problema de delincuencia organizada que está afectando Centroamérica, es decir el tráfico de cocaína, no se origina en absoluto dentro de la región. La droga es producida en Suramérica y consumida en los países prósperos del norte. Centroamérica, víctima de su localización geográfica, está literalmente atrapada en una encrucijada.

Resolver problemas que afectan a continentes enteros requiere la cooperación internacional. Se requiere un enfoque estratégico global para abordar estos flujos de contrabando. La plataforma para este trabajo reside en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. Estos tratados proporcionan las bases para la cooperación internacional y son esenciales para abordar el tráfico transnacional. Para que la cooperación se concrete, es esencial que todas las naciones involucradas implementen por completo estos acuerdos internacionales.

